

Revista Mensual

Adelina D'Alessio: "Alsogaray se va a morir pronto"

# EL PORTEÑO

COOPERATIVA

Año VI Abril 1987  
Nº 64, \$ 3

Papa tour '87  
**Gira,  
Show y  
Negocios**

Informe especial

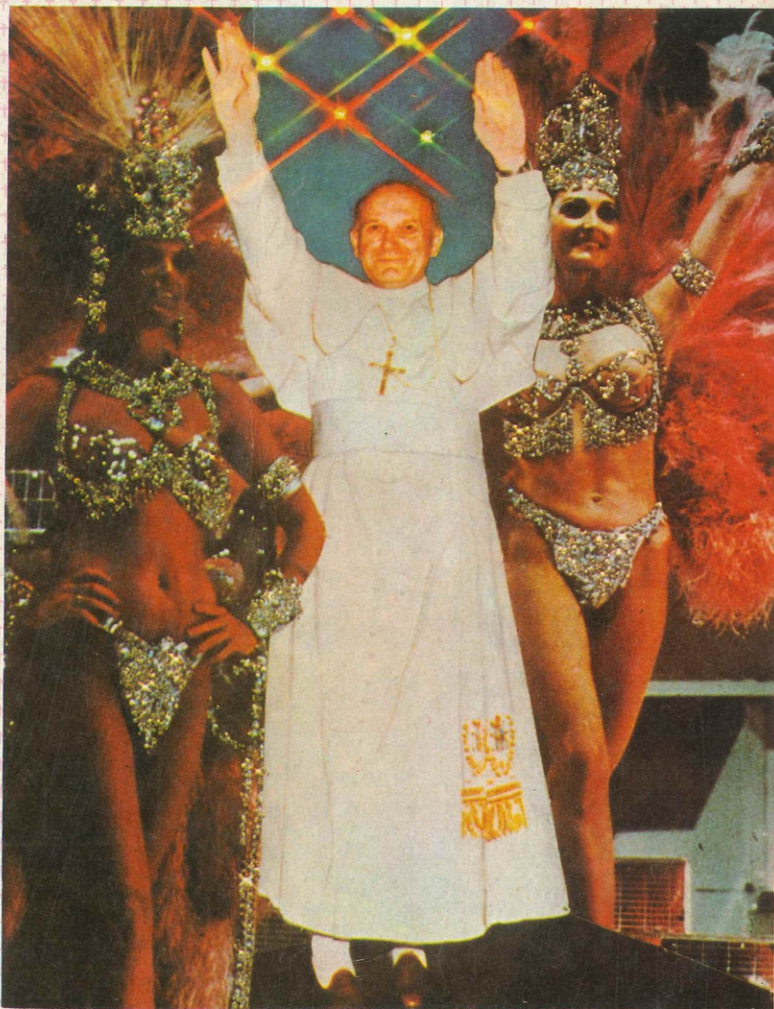
## **SIDA SIN MITOS**

Situación en Argentina.

Habla un portador:

"Como judíos  
bajo Hitler".

La industria del terror

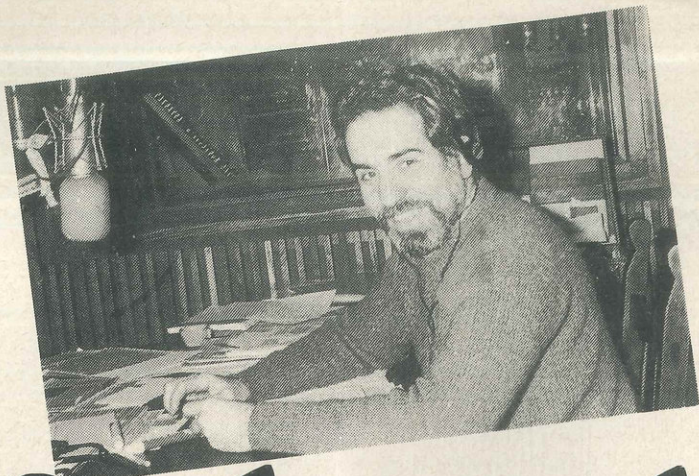


**Fellini / Saer / David Leavitt / Charo López / Novelas porno**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)

**Galeano:** Las democraduras





# ¿Qué pasó?

(Pasó que se rompió la monotonía)

## -ESTO QUE PASA-

Información sin ruido en la FM de Spléndid.

**Eliashev de 6 a 8. Sin ruido. Con polenta.**

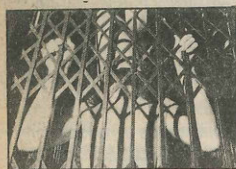
**Una opción. En el 95.9 de la FM.**

Poco barullo y muchas nueces. Las noticias y los temas del día, sí, pero en su contexto. Y en perspectiva.

**Esto que pasa:** la mañana temprano, con los hechos, con la música más movilizadora y con la **polenta** de un ciclo que ya se hizo opción imprescindible.

**Esto que pasa:** se rompió la monotonía.

RADIO  
SPLÉNDID



**6. Informe especial.** SIDA: Fantasmas de lo nuevo, por Walter Goobar y Andrea Ferrari.

**14. Testimonio.** ESMA: Selenio, la luna del infierno, por Juan Gasparini.

**16. Reportaje.** Adelina D'Alessio: "¡Basta Ingeniero!", por Juan José Salinas y Gerardo Yomal.

**20. Comic.** Los cotidianos, por Marcelo Pont.

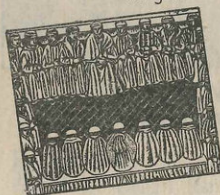
**22. Conductas.** Yuppies: cómo lograr ser uno de ellos, por Silvina Walger.

**25. The Posta Post.**



**29. Investigación.** Fiscal Molinas: Historia secreta de un derrumbe, por Sergio Joselovsky.

**34. Radicales disidentes.** Made in Córdoba, por Alberto Ferrari y Marcelo Helfgot.



**37. Suplemento.** Juan Pablo II: gira, show y negocios,

**53. Oficios.** Guardaespaldas: La sombra del poder, por Ricardo Ragendorfer.



**56. Rock.** No ha nacido esa estrella, por Eduardo Blaustein.



**60. Novelas porno.** El video de los pobres, por Eduardo Bertini y Jorge Warley.

**63. Polémicas.** Las democraduras, por Eduardo Galeano.

**66. Literatura.** Saer: Zona peligrosa, por César Aira.

**69. Cine.** La película química, por Federico Fellini.

**72. Charo López.** "Estoy harta de explicar que no soy rara", por Bernarda Llorente.

**74. Alpargatas sí.**

**76. Adelantos.** Menos que cero, por Bret Easton Ellis y Yo lo he visto, por David Leavitt.

**80. Cartas.**

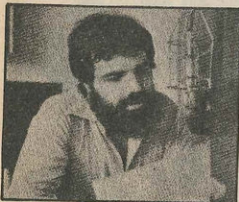
**82. Aliverti.** Una lástima.

**STAFF** Redacción: Eduardo Blaustein, Andrea Ferrari, Rolando Graña. Asesores editoriales: Ernesto Tiffenberg y Jorge Lanata. Jefe de arte: Eduardo Rey. Colaboradores de arte: Julieta Ulanovsky, Elias Rosado. Fotografía: Miguel Martellotti. Tráfico: Marcelo Cofán. Administración: Adriana Schettini. Corrección: Ariel Barchilón. Tía: Néilda Alvarez. Colaboran en este número: Juan Gasparini, Sergio Joselovsky, Claudio Diaz, Carlos Brocat o, Jorge Gumier Mayer, Jorge Ciuttini, Bernarda Llorente, César Aira, Gabriela Borgna. Redacción Cooperativa: Alvaro Abós, Eduardo Aliverti, Homero Alsina Thelenet, Eduardo Berti, Martín Caparrós, Ariel Delgado, Alberto Ferrari, Walter Goobar, Marcelo Helfgot, Ricardo Ibarluucia, Hernán Invernizzi, Carlos Marcucci, Ricardo Ragendorfer, Juan José Salinas, Luis Salinas, Osvaldo Soriano, Silvina Walger, Jorge Warley, Gerardo Yomal, Marcelo Zlotogwiazda. Ilustración: Martín Kovensky, Elias Rosado, Kike Sanzol. Foto de tapa: Juan Carlos Piovano. Diseño de tapa: Eduardo Rey. Servicios periodísticos: Altercom / ILET / FEMPRESS / ALASEI. Corresponsales: Chile, Patricia Moscoso; México, Enrique Gaucher; Brasil, Carlos Comitini; Suecia, Christian Kupchick. El Porteño: Editada por Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda. (en formación). Pte. Perón 1219, 6º "28", tel.: 35-8442. (1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: 145.212. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Fotocomposición: Artes Gráficas Papiros S.A.C.I., Lavardén 183, Capital. Impresión: Industrias Gráficas Tabaré. Películas: Selector. Distribuidor en interior: SADYE, Belgrano 355, 9º. Distribuidor en Capital: Juan C. Gómez, Víctor Martínez 1606.

Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de los autores y no necesariamente la de la revista.

## MEDIOS

Fue un primero de mayo de hace siete años; algunos lo recordarán como fecha patria pero no es para tanto: llegaba la T.V. color. Este año, mientras algunos memoriosos recuerden el día del trabajador, otros, más a tono con los tiempos, podrán ver iluminada su pantalla con las ondas del nuevo Canal 4 de Buenos Aires. El apuro obedece a una cuestión política: la



### ALIVERTI SIN TRABAJO

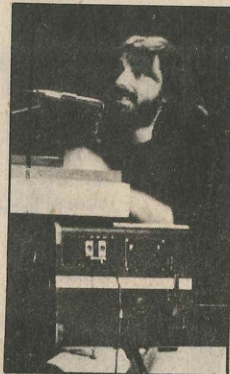
El programa **Anticipos II** que conduce nuestro colega Eduardo Aliverti y que por Radio Belgrano se emitía desde el año pasado ha sido levantado sin que medien razones periodísticas de ningún tipo. Antes bien, la titular de la emisora, la Sra. Julia **Chiquita** Constenla hizo pesar en su decisión razones comerciales y políticas. Las comerciales: "La radio le vendió el espacio de la mañana de los domingos al Ente Binacional Yaciretá, al que están vinculados un par de importantes grupos empresarios extranjeros", explica Aliverti. De seguro, tendremos a cambio de **Anticipos II** algo tan interesante y de tanta actualidad como la capacidad de resistencia del hormigón en represas y diques diversos. Las políticas: la "moderna" derechización de los medios de comunicación estatales, ya que el problema del financiamiento del programa estaba resuelto. Las mismas razones que habían jugado para suprimir del dial de Belgrano al cotidiano **Sin Anestesia**. Hoy por hoy, a falta de programas cuestionadores y como cualquier oyente habrá notado, en la noche de la emisora se puede disfrutar de un importante programa de consolación espiritual a cargo de una filantrópica secta religiosa. Un servicio a la comunidad, sin duda. □

frecuencia 4 abre las puertas al sistema UHF internacional (canales del 14 al 74) y si nuestro país no la ocupa pronto Brasil se quedará con ella. El Canal 4, dicen, será **cultural** (sic) y dependerá del secretario de Educación Adolfo Stubrin. ¿Pasará **Bonanza**? Le darán por fin a falta de banca en el Congreso un programita a Pacho?

### PELIGROSAS PROMOCIONES

A los veinte minutos, salía una pareja del cine, masculando: "¡Qué mierda!". Una más de las consecuencias peligrosas con que las distribuidoras de cine meten la patita, como parte de su papel industrial. Primero

alteraron el título. Del original **My beautiful Laundrette** al "vendedor" **Ropa limpia, negocios sucios**. Mucho peor, la promocionaron como "comedia sexy y chispeante", lo que es una forma un tanto abusiva de distorsionar una película que recomendamos fervorosamente, especialmente por lo que contiene de antropología contemporánea. Vaya a verla. Póngala en los primeros puestos del actual aluvión filmico que las propias distribuidoras se encargan de fabricar, luego del páramo veraniego al que siempre nos sometien.



### VITALE POST-DIVORCIO

Dos cables de la flía. Vitale. **Number one**: tras la separación del trío Vitale-Baraj-González (las suspicacias andan revoloteando por ahí) Lito ya anuncia otra historia. El **Lito Vitale Cuarteto** se presentará todos los viernes de abril en ese lugar muy popular que se llama Shams. Integrantes: Manuel Miranda (aerófonos), Marcelo Fons (bajo). S. Morelli (batería). **Number two**: El 8 de abril, Alberto **Moustaki** Muñoz ofrenda su LP **El gran pez americano**. ~

### VAMOS A LA CAMA.

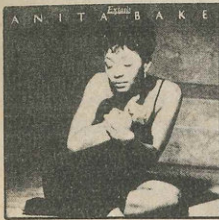
El boliche se llama "La cama" y es algo así como el nuevo pub-barrial-underground en la ciudad. Queda en Bulnes al 1100 y su programación viene muy variadita. Los miércoles hay jazz y del bueno; los sábados a las 18 hay recitales para pendex menores de 18 años; los jueves hay tango contemporáneo y típico. Durante abril habrá exposiciones de artistas plásticos y el antro permanecerá abierto todo el día. Grupos que tocarán los sábados de este mes: Memphis la Blusera (4 y 18), Silvina Garré (11) y Fontova (25). Además, los dueños del lugar siguen recibiendo cintas de grupos nuevos y entrevistan mimos y clowns todos los martes a la noche. Habrá que aprontar la sábana.

### PSICOBOLCHES EN LA BOMBONERA

La Boca se inundará, sí, pero de sóngoro-cosongo, sensualidades brasileñas, salsa y fusiones de rock-folklore y jazz. Se trata de **Gieco-Milanés-Buarque**, que ya han estado juntándose más allá de estas fronteras estrechas que nos asfixian. Vale la pena, porque hace tiempo que no vemos a León, porque de Chico no se sabe bien en qué anda, y por el moreno Milanés, porque sí. Más de veinte músicos en escena y esa fragancia boatera que elevará los espíritus a cimas siderales. 3 de abril, Boca, 21 horas.



# MUSICA



**ANITA BAKER** "Extasis" (WEA)

La voz de Anita Baker sobresale desde hace no mucho. Tiene una larga carrera cantando en bares y cabarets, fue aclamada en el último festival de jazz de Motreux y ganó unos cuantos premios de éstos que a la industria discográfica tanto le gusta distribuir. **Extasis** es su primer disco y lo que el título propone no se cumple del todo: las melodías y los arreglos podrían ser muchos mejores. De todos modos la Baker canta de maravilla y los desaciertos pueden pasar a segundo plano. Habrá que recordar este nombre.



**DINO SALUZZI,** "VIVENCIAS II" (RCA)

Título de la película: "Cómo fingir que no ignoramos a Dino Saluzzi cuando en realidad no le damos la menor bola". Sus autores podrían ser los muchos directivos de RCA Argentina que acaban de ser despedidos en una gran limpieza general que dispuso un ejecutivo

**ad hoc.** La víctima es el mejor bandoneonista argentino actual (perdón, don Astor): el LP no trae ningún dato acerca de los músicos que participan ni sobre la fecha y lugar de grabación. Quisimos hablar con Dino para averiguar todo esto pero no lo encontramos. De todos modos, la placa trae cinco temas donde a oídos vista Saluzzi vuelve a demostrar que el bandoneón es mucho más que un "instrumento para tangueros". De entrada nomás, al escuchar su fuelle interpretando un aire andino, se entiende de qué se trata la cosa.

E.B.

## RECOMENDADOS

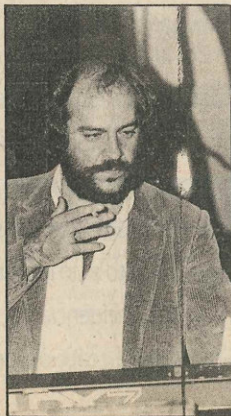
**Ry Cooder,** "Encrucijada"  
**The Police,** "Cada vez que respiras" (Recopilación de simples)

**Al Jarreau,** "L is for lovers"

**Postdata,** "Icaro"

## RECITALES

Durante abril, del 2 al 26, se llevará a cabo en el Auditorio Buenos Aires (Florida 683, bajo tierra) un ciclo que contará con la presencia de Litto Nebbia,



Leo Masliáh, Lalo de los Santos, el armoniquista brasileño Mauricio Einhorn (capo en su instrumento) y un cantautor español llamado Javier Ruibal que

no por gallego y desconocido deja de ser muy bueno. Cada uno hará su juego en varias noches pero no se descartan actuaciones en conjunto.



Eduardo Rey

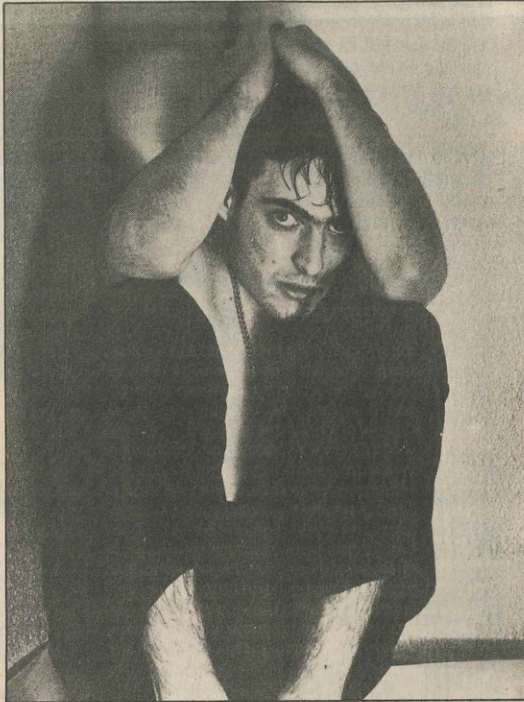
## SAXOS Y POLICIAS

Se trataba de música en el Parakultural y algunos uniformados pretendieron intercalar un arreglo de sirenas que no estaba previsto. Se trataba de **Position Alpha**, una armada sueca de saxos que gracias al look —pero mucho más por la propuesta musical— sugiere una banda de pequeños hombrecitos filósofos que con densidad germánica ridiculizan su condición humana. Son creadores de atmósferas inverosímiles que se van sucediendo, o engendrándose a sí mismas. Caminan entre el desgarrar y la comedia trágica, nacen y mueren en orígenes folklóricos, juegan y conmueven con aires de marchas litúrgicas, producen ruidos espantosos. Y de pronto agitan mangueras de goma, como gusanos que aspiran a algo más.

A veces con una sensualidad pesadísima, negra, estos suecos bordean por momentos la inaccesibilidad. Son calvos, extraños, virtuosos y es necesario que el lector vaya a verlos cuando vuelvan.

Después tocó **Dr. Dingo**, otros suecos, muy buenos, más puramente jazzeros. Pero sucedió que faltaba un tercio de la presentación y entonces, cayeron tres simpáticos canas. Parlamentaron con la gente del Parakultural. Uno buscaba argumentos para justificar su presencia en el local, otro mascaba chicle. EL tercero iluminaba con su linterna algunas fotos raras, desnudos quizá. Se fueron frustrados por no encontrar ninguna jeringa de dos metros clavada en el vientre de una epiléptica. Subían la escalera y alguien —por supuesto— gritó "¡Botones!" Bajaron otra vez y quisieron llevarse a alguien. Justificar el oficio de la provocación. "Caen seguido", nos dijeron. "Los de Moralidad nos recomendaron escuchar las letras de las canciones antes de cada número". Justamente en el Parakultural.

¿Una cuestión de yeta cronológica? El disco que **Position Alpha** promocionó en esta gira se grabó en una visita anterior, en 1986. Exactamente un 24 de marzo. Diez años después.



# Fantasma de lo nuevo

Por Walter Goobar

La lucha contra el SIDA se ha planteado como una caza de brujas alimentada por los conjuros del moralismo más retrógrado. Sin embargo, esta enfermedad se ensaña particularmente con los que tienen sus necesidades sanitarias básicas insatisfechas. En Argentina, donde los medios masivos han logrado desinformar absolutamente a la población sobre las características del virus, éste comienza su avance hacia los sectores más desprotegidos. Junto a un informe desmitificador sobre las formas en que actúa el SIDA y su real incidencia en nuestro país, se publica el reportaje a un portador que desnuda la reacción de nuestro medio social sobre los afectados.

**A** primera vista el escenario de la lucha carece de integridad, de longitud y de tamaño, porque el campo de batalla está vagamente delimitado por ese territorio sin fronteras que se origina en el microscópico mundo del cuerpo humano y se extiende en el macrocosmos del cuerpo social.

El invasor es minúsculo, aproximadamente una dieciséis milésima parte de la cabeza de un alfiler. El mundo agresor está protegido por una doble coraza llena de proteínas que envuelven una molécula genética de ácido ribonucleico, y puede iniciar su acción devastadora inmediatamente o permanecer escondido, camuflado e inactivo en el campo de batalla durante años.

Está en juego la vida de un hombre, uno de tantos. Aprovechando la debilidad de su víctima, el agresor puede reproducirse entre 100 y 1000 veces más rápido que sus oponentes, las células sanas. Además, puede mutar su estructura dificultando sensiblemente las posibilidades de prevención y detección.

El SIDA no es una enfermedad en sí misma, sino el resultado de una infección avanzada. Se trata, en realidad, de un colapso del sistema inmunitario y ese colapso adquiere características fatales cuando el organismo no resiste otras enfermedades contra las que, en condiciones normales, lucharía por defenderse. El sarcoma de Kaposi, una forma inusual de cáncer que antes sólo se presentaba en los ancianos, o una vulgar neumonía, son las causas de muerte más comunes entre los afectados.

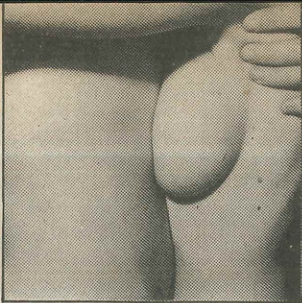
## RUMORES DE GUERRA

El SIDA tiene una transmisibilidad menor que la Hepatitis B, pero cuando el virus penetra en la sangre, el ataque no pasa desapercibido.

Para que el virus del SIDA pueda reproducirse y convertirse a su víctima de mero portador en enfermo, el agresor debe lograr atrincherarse en una célula T. De esta microscópica batalla depende el resultado de la guerra. Las células T, denominadas así por su relación con la glándula Timal, ayudan al sistema inmunitario a limitar el aumento de microbios y a combatir los agentes infecciosos y son capaces de distinguirse entre células propias del cuerpo y extrañas poniendo en alerta al sistema inmunológico en caso de necesidad.

Cuando el virus del SIDA encuentra una célula T se adhiere a su superficie y en el término de media hora la tira de ácido ribonucleico y la enzima que el virus porta consigo están flotando en el fluido plasma interior de la célula.

La célula vencida por el extraño invasor se dilata y muere, liberando un nuevo flujo de virus que atacan otras células, incluyendo nuevas células T y macrófagos. En el momento en que un



Fictor Espector

número suficiente de células T son ocupadas por el virus, el sistema inmunológico colapsa. La agresión del SIDA contra el organismo es el resultado de una terrible paradoja: Para que el virus del SIDA encuentre suficiente cantidad de células-T es necesario que previamente exista algún foco infeccioso que a su vez haya activado y estimulado el desarrollo de las células-T en las que el virus puede atrincherarse y reproducirse. De esta observación se desprende una primera y fundamental conclusión sobre el carácter del SIDA: Aquellas personas que por distintas causas sufren procesos infecciosos frecuentes, que a su vez las obliga a activar las células-T, son las más propensas a desarrollar una forma aguda de SIDA que las personas totalmente sanas.

Si el SIDA efectivamente tiende a desarrollarse en personas con el sistema inmunitario previamente debilitado o defectuoso, ya sea por enfermedades, deficiencias congénitas o necesidades sanitarias básicas insatisfechas, esto podría explicar por qué la enfermedad ha golpeado con fuerza tremenda a los drogadictos intravenosos, los hemofílicos, los homosexuales, las prostitutas, y los grandes sectores de población sumidos en la miseria en África, Haití y Brasil que padecen enfermedades endémicas como la parasitosis, malaria, enfermedad del sueño, etc.

En el caso de los drogadictos intravenosos es común que antes de contraer el SIDA sufran de hepatitis, tuberculosis u otras enfermedades transmisibles o al menos relacionadas con problemas de nutrición.

Los homosexuales, que representan el grupo más numeroso de enfermos en los países desarrollados, ya con anterioridad a la aparición del SIDA eran víctimas, más frecuentes que otros grupos, de enfermedades como herpes, parasitosis, sífilis y gonorrea. Muchos homosexuales que contrajeron el SIDA mantenían una vida sexual que puede ser calificada de "promiscua", pero en todo caso no fue la promiscuidad en sí misma, la que causó el SIDA. A la "promiscuidad" sólo puede achacarse el haber posibilitado la exposición a otras tantas enfermedades, que a su vez contribuyeron a crear las condiciones para la aparición en escena del virus del SIDA.

## INVESTIGACION ESPECIAL

Para que se produzca el contagio de SIDA tienen que entrar en contacto los linfocitos de las dos personas, de lo que se deduce que la forma de contagio por excelencia es una transfusión de sangre. Exactamente esto es lo que ocurre cuando un drogadicto intravenoso se contagia por utilizar una aguja usada por un portador del SIDA. Otro tanto ocurre cuando el semen infectado se deposita en el tejido rectal que ha sido rasgado por un coito anal; en ese caso también se puede hablar de una forma de transfusión directa a la sangre del receptor.

En cambio, para que se produzca el contagio del SIDA a través de un coito vaginal tiene que haber contacto entre el semen infectado y la sangre de la mujer, ya que en condiciones normales no existen células-T en la vagina. El riesgo de infección aumenta para ambas partes si la mujer esta menstruando o si se produce cualquier desgarramiento o herida en los genitales de ambos miembros de la pareja.

En cuanto a la transmisión no sexual del virus, el contagio es muy probable en caso de transfusión de sangre o productos derivados (plasmas, gamaglobulina, etc.) que estén contaminados si el sistema inmunitario del individuo ya sufre alguna alteración. Otra vía de contaminación es el instrumental médico y odontológico por lo que se deben extremar las precauciones con el instrumental no descartable que debe ser esterilizado en autoclaves (ni el hervido ni las soluciones de esterilización son suficientes) y debe controlarse estrictamente que el material descartable como jeringas, no sea reutilizado. Estas precauciones son igualmente válidas para otras actividades como la acupuntura, la pedicura, la perforación del lóbulo de la oreja para colocar aros, o la realización de tatuajes.

Más que un virus de la promiscuidad el SIDA parece ser un nuevo virus de la miseria en alguna o en varias de sus tantas manifestaciones. El 40 % de los casos detectados en los EE.UU. corresponde a negros e hispanos, en gran parte integrantes de las capas marginadas de la sociedad. Pero a diferencia de otras endemias que tienen un claro origen y circunscripción social, el Síndrome de Inmunodeficiencia Humana una vez que ha establecido el foco infeccioso no respeta las barreras de clase y tal vez allí, solamente allí, radique el verdadero carácter promiscuo que se le endilga.

Algunos medios científicos atribuyen un origen artificial al SIDA, que sería el resultado de un malogrado ensayo bac-



## La capital del pecado

La ciudad con más casos de SIDA en el mundo está a sólo una hora de viaje de las lujosas mansiones de Palm Beach al oeste de la península de Florida. A Belle Glade se la llama ahora "la capital del SIDA". Tiene 20.000 habitantes y porcentualmente 4 veces más casos de SIDA que Nueva York. Mientras que en el resto de los EE.UU. el 74 % de los enfermos de SIDA son homosexuales y el 16 % adictos a las drogas intravenosas, en Belle Glade solamente el 13 % de los pacientes son homosexuales y el 30 % drogadictos. Esto quiere decir que menos de un 49 % de los enfermos puede ser encuadrado en alguno de los grupos de alto riesgo. Entretanto, se sigue buscando una explicación coherente para entender el contagio del 51% restante de afectados.

Los habitantes de Belle Glade viven en un entorno de miseria extrema y pésimas condiciones higiénicas. El hacinamiento habitacional, la desnutrición, la falta de servicios sanitarios son una constante que obviamente han influenciado el sistema inmunológico de la población. La tuberculosis, la fiebre amarilla y las enfermedades venéreas eran huéspedes de la ciudad mucho antes que apareciera el SIDA. Los hombres y mujeres que no están desocupados, trabajan en las plantaciones pantanosas y reciben cientos de picaduras de mosquitos al día.

Según el Dr. Mark Whiteside, especialista en enfermedades tropicales que trabaja en Belle Glade es imposible que el SIDA sea transmitido por una sola picadura de mosquito, sin embargo, no se puede descartar que en el caso de personas que ya presentan deficiencias inmunitarias serias y reciben miles de picaduras durante toda su vida, los mosquitos, que por otra parte desempeñan un papel importante en el contagio de la fiebre amarilla, contribuyan a la diseminación del SIDA.

El Dr. Mark Whiteside muestra un mapa de Belle Glade donde están marcadas con alfileres las viviendas de los enfermos de SIDA. Las tachuelas de distintos colores, de acuerdo a la gravedad de los casos, se concentran en un perímetro de diez manzanas donde viven los trabajadores rurales. La clase media y alta, blancas, no están contaminadas. Seguramente no viven en celibato, pero tampoco trabajan en los pantanos, tienen mosquiteros en las ventanas, baños en sus casas y no hay ratas ni basura en sus barrios residenciales. El mapa de Belle Glade habla por sí mismo: la mejor forma de combatir las epidemias es eliminar la miseria, un concepto que data de 1800 y que hoy por hoy parece haber caído extrañamente en el olvido.

W.G.

teriológico realizado por el comando de Investigación Médica del Ejército de los EE.UU. La mayoría de los científicos, sin embargo, coincide en que el virus proviene de Africa Central, donde una especie de monos (macaco verde) es portadora del virus desde hace casi dos décadas. Se cree que entre 1960 y 1970 los trabajadores haitianos radicados en Zaire trasladaron el virus a Haití, de donde fue recogido por los homosexuales norteamericanos que visitaban la isla y por los bancos de extracción de sangre que asociados a la familia Duvalier durante años literalmente chuparon la sangre de los haitianos para satisfacer las vampirescas necesidades de las transnacionales de medicamentos.

Durante 1972 una docena de empresas norteamericanas extrajeron dos millones de litros de sangre en América Latina y a mediados de la década del 70 el rubro "sangre" ocupaba el puesto 26° entre las importaciones norteamericanas provenientes del Brasil, según el ranking publicado por la revista económica *Fortune*.

En Africa el problema puede ser ya de dimensiones incalculables porque el índice de infección del Virus de Inmunodeficiencia Humana es 20 veces mayor que en el mundo industrializado.

En 1984 la revista científica *The Lancet* afirmó que la incidencia del SIDA en el Zaire es mayor que en San Francisco o en Nueva York. Según estimaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) existirían cinco millones de portadores del virus en ese continente.

A diferencia de lo ocurrido en el mundo industrializado, donde las mujeres solamente representan un 15 % de los enfermos, en el Africa la transmisión fue fundamentalmente por vía de las relaciones heterosexuales, por lo que la población de enfermos está equitativamente distribuida entre hombres y mujeres.

## SOBRE HEROES Y TUMBAS

En Argentina la evolución de la epidemia registra un retraso con relación a otras partes del mundo, pero igual o mayor atraso aún denotan las medidas preventivas.

Los primeros casos fueron detectados en junio de 1982, un año después que en EE.UU. y en Europa. Sin embargo recién a comienzos de 1987 cuando la cifra oficial de infectados alcanzó los quinientos y el número de enfermos se aproximó al centenar, se comenzó a hablar de la necesidad de instrumentar una campaña a nivel nacional para la prevención de la epidemia.

Sin embargo, según las opiniones recogidas por **EL PORTEÑO** entre especialistas en el tema, se presume que la cifra real de enfermos e infectados podría fácilmente duplicar las estimaciones oficiales, debido a la escasa pre-

vección y detección y a que muchos enfermos y sus familiares, aterrados por el estigma de la enfermedad, se atienden privadamente para preservar su anonimato y de esta manera jamás entran en los recuerdos oficiales.

Uno de los médicos entrevistados, que ha atendido una veintena de enfermos, relató el caso de un paciente fallecido hace pocos días atrás que ni siquiera fue incluido en las estadísticas oficiales después de su muerte. A pedido de la familia y para permitir que fuese enterrado "normalmente" en el cementerio israelita, en la partida de defunción aparece como causas de muerte el sarcoma de Kaposi. Si hubiese figurado el SIDA, el muerto hubiese sido segregado incluso más allá de la tumba. Según los ritos judíos debía haber sido enterrado junto a los pecadores graves, los impuros y los suicidas en una zona apartada del cementerio, separada de las otras tumbas por un murallón.

## LA SANGRE DERRAMADA

La Dra. María Elena Estévez, jefa de la sección Inmunología Oncológica de la Academia Nacional de Medicina estima que más de la mitad de los homosexuales varones, el 30 % de los drogadicitos intravenosos y el 86 % de los hemofílicos están infectados. El elevado contagio entre los hemofílicos se debe a que el preparado antihemofílico importado de los EE.UU. y de Europa que se les inyectó durante años, contenía el virus. Recién a mediados de 1983 esta fuente infecciosa fue tardíamente eliminada con la simple pasteurización del producto. En cambio, no hay control sistemático sobre los dadores o los bancos de sangre. Según la Dra. Estévez, que analiza una docena de casos por semana, en una primera etapa los enfermos pertene-



cían a un nivel socio-económico y cultural elevado, pero en la actualidad se percibe que la enfermedad está descendiendo en la escala social.

Tras el confinamiento inicial a los grupos de riesgo, la aparición de los primeros casos de SIDA en pacientes que no pertenecen a esos grupos, en Corrientes y Tucumán, —dos provincias con serias deficiencias en materia de salud—, indican que existe peligro para la población en general, en especial para todos aquellos que tienen sus necesidades sanitarias básicas insatisfechas. Sin embargo, contrariamente a lo que marcan las reglas básicas para prevención de epidemias, no se han controlado los focos básicos de propagación: los propios servicios sanitarios, las cárceles, los cuarteles, los seminarios religiosos ni tampoco los grupos de alto riesgo como los enfermos crónicos y las prostitutas.

## PRISIONEROS DE LA PROMISCUIDAD

En las cárceles italianas por cada diez presos homosexuales y/o drogadicitos, seis son portadores del virus. Otro tanto ocurre en España donde se ha establecido que entre un 30 y un 35 % de la población penal ha estado en contacto con el virus. De esto se desprende que de

## INVESTIGACION ESPECIAL

los 6.000 ó 7.000 presos portadores del virus, alrededor de un millar podría enfermar en un término de cinco años. En Argentina, en cambio, no se han hecho estudios sobre la población carcelaria.

Otro profesional de la Academia Nacional de Medicina relata que hace pocos meses atrás una ginecóloga que presta sus servicios a una agencia de prostitutas de categoría realizó averiguaciones ante la institución sobre las posibilidades de someter a su "equipo" al control de SIDA. Aparentemente ésta era una exigencia de la empresa norteamericana que contrata los servicios a 400 Australes por noche.

En las ciudades norteamericanas y europeas las prostitutas están infectadas entre el 5 % y el 40 %, mientras que en África los porcentajes oscilan entre el 33 % y el 88 %.

## ¿PESTE ROSA O TBC?

El análisis de los 33 primeros casos de SIDA en el país alerta sobre el riesgo que representa en la Argentina, donde la tuberculosis constituye una enfermedad endémica. El trabajo, realizado por los equipos profesionales del Hospital Fernández y la Academia Nacional de Medicina y publicado a principios de este año en la revista *Medicina*, advierte que contrariamente a lo que ocurre en los países desarrollados, en Argentina quienes sufran de deficiencias inmunitarias serán atacados con mayor frecuencia por la tuberculosis que por otras infecciones bacterianas. En ese sentido los médicos proponen que la Tuberculosis sea considerada como marcador mayor del SIDA. Nadie se atreve siquiera a especular sobre lo que ocurriría si el virus del SIDA establece un foco de contagio en esos vastos y aislados sectores de la población que sufren de TBC, Chagas, desnutrición o enfermedades venéreas.

Una guerra en la que está en juego la vida de un hombre, uno de tantos, es el tema de esta crónica.

En el sórdido frente de batalla se enfrentan no sólo víctimas y agresores, agentes de uno y otro bando y aquellos que se pretenden neutrales, sino también la ciencias y los prejuicios, la mezquindad y la más abyecta manipulación. En esas condiciones cada hombre sigue luchando por lo que supuestamente constituye su propia batalla, ignorando a menudo que el curso de la guerra y su desenlace final, no depende como se le quiere hacer creer, de cuantas veces exponga su cuerpo en pánico a la furia del agresor, sino de la respuesta que el cuerpo social en su conjunto esté en condiciones de articular. □

El Porteño, Abril 1987, 9

## Reagan no tiene SIDA

Agitando el fantasma de la nueva moral sexual no sólo se ha ocultado el hecho que el SIDA puede ser una enfermedad de la nueva o de la vieja pobreza, según se trate de países desarrollados o subdesarrollados, sino que también se ha encubierto lo poco que se ha hecho para contener la epidemia.

Tal vez la crítica más balanceada al respecto es la expuesta en un informe de la Oficina de Asesoramiento Tecnológico del Congreso de los EE.UU. Según esta fuente la epidemia fue claramente prevista por el Instituto Nacional de Salud (NIH) en marzo de 1981; sin embargo, la investigación científica en esas mismas dependencias comenzó recién en 1983, luego de considerables demoras en la concesión de becas y fondos que podría haberse obviado ante la emergencia.

El informe de la Oficina de Asesoramiento Tecnológico del Congreso critica además la distribución de fondos: Se dedicó el grueso del presupuesto a estudiar dónde y cómo el virus se transmite, sin conceder prioridad a las campañas de información pública que hasta ahora han demostrado ser las únicas verdaderamente capaces de contener la epidemia. Ronald Reagan no aludió públicamente al tema del SIDA hasta el 17 de septiembre de 1985, aunque recientemente se supo que el propio presidente fue sometido a las pruebas de control.

W.G.

# Entrevista a un portador de SIDA

## "Es como ser judío en la época de Hitler"

Por Andrea Ferrari

Parece que está de moda hacer reportajes a enfermos de SIDA. Sin embargo, la mayor parte tiene la extraña peculiaridad de no hablar de la enfermedad. *Gente* "convenció" recientemente a un ex drogadicto para que repitiera en varias páginas el típico discurso anti-droga de la editorial. *Eroticón*, por su parte, publicó una entrevista con sospechoso olor a invento, donde siembra el terror a través de un supuesto enfermo que se regodea en el número de víctimas cosechadas. Por todo esto, creímos que un reportaje verdadero aún valía la pena.



**T**iene treinta años. Hace unos once meses empezó a sentirse mal, "como si algo se hubiera metido en mi cuerpo y me cambiara". La aparición de ganglios en las ingles y las axilas lo llevaron a una consulta médica. Poco después se confirmó el resultado: era portador de SIDA. No desarrolló la enfermedad y tal vez nunca lo haga, pero puede contagiarla. Antes de hacer el reportaje convinimos omitir su nombre para ahorrar posibles problemas. Las razones quedan claras en la nota.

—¿Cómo reaccionaste cuando supiste el resultado de los análisis?

—Al principio tenía la sensación de haberme despertado y estar en una balsa, flotando en el medio de un mar que no conocía. Necesitaba saber dónde estaba parado, de qué se trataba esto. Un día me fui al hospital con una libreta donde había anotado 23 preguntas y me quedé hasta que me aclararon todas las dudas. De ahí en más pude armarme de una especie de plan de vida. Me explicaron que tenía que cuidar el estado general de mi salud: comer bien, no fumar, no tomar alcohol, no drogarme; tener el mejor estado físico posible. Y por supuesto, cuidarme en las relaciones sexuales, no sólo por los demás sino también por mí. Porque como esto te provoca una baja de defensas, sos propicio a pescarte cualquier tipo de infección; de pronto cogés con alguien que tiene una gripe y te la agarrás con gran facilidad.

—¿En qué medida cambiaste tu vida? Curiosamente, a mí esto me ayudó

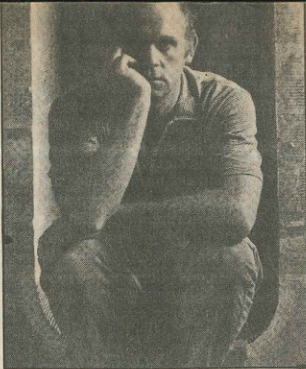
para afirmar mi homosexualidad. Hasta ese momento yo a veces dudaba, también había tenido contacto con mujeres y me gustan las minas. Si se hablaba de homosexualidad, yo me callaba la boca. Desde que esto empezó entré a interesarme más en el tema, incluso a leer sobre quiénes fueron homosexuales en la historia. Produjo una afirmación de lo que soy. Para mí era importante no vivirlo como un castigo divino, más teniendo en cuenta que todavía guardo determinados preceptos religiosos que podían llegar a joderme. No quería caer en que esto me había pasado por ser homosexual, que es lo que se pretende desde ciertos sectores y medios de comunicación: hay un cuco que se llama SIDA y ataca a quienes transgreden normas sociales. Yo me propuse no vivirlo así. Al principio, hubo quince o veinte días en que estuve muy confuso, hasta que pude ubicarme y me dije que éste es mi lugar y voy a defenderlo. Aunque a veces defenderlo implique metamorfosearse en otra cosa para no ser herido. No siempre es fácil decir soy gay. Menos en este país.

—¿Cómo lo tomó tu familia?

—Yo confié en la parte de mi familia que sabía que lo iba a aceptar. En el resto no, porque tengo miedo al rechazo, a que me nieguen por ejemplo la posibilidad de abrazar a un sobrino por miedo al contagio. Incide la falta de información acerca de las vías de contagio reales, pero en realidad la gente tampoco las busca. Con los amigos, creo que al principio me mandé una gran cagada: confié en demasiada gente. Algunos tomaron distancia; hubo quienes me dijeron que estaba loco por lo que contaba, que había que tener cuidado; seguramente hubieran preferido no saberlo. Pero no me vino mal la experiencia, me volví más táctico, voy viendo cómo reacciona la gente con este boom que se llama SIDA y calibro qué cuento y a quién se lo cuento. En las relaciones de pareja es más difícil.

—¿Por qué?

—Mirá, la persona que es reactiva está condicionada por eso y no puede obviarlo. Yo intenté formar una pareja pero no dio resultado. Apparentemente no fue por eso, pero a mí siempre me va a quedar la duda. Salimos dos meses sin que él supiera; yo en ese período me cuidaba; concretamente, no había penetración. Cuando fue necesario contarlo él recibió un shock muy grande. Unos días después pareció que esto pasaba, dijo que quería que siguiéramos e incluso llegó a fantasear que nos moríamos juntos. Tuvimos un período de aparente estabilidad y a los seis meses la relación se cortó abruptamente. Después hubo otros intentos, pero frustrados. Creo que también yo me escapo, me cuesta enfrentarlo. Es muy confuso



lo que vivís, porque tampoco tenés la libertad de decirle a toda la gente gay lo que te está pasando, no todos reaccionan bien. La solidaridad se da, yo diría, en un treinta por ciento. Para mí, el primer acercamiento a una persona no va a ser. Después de todas las preguntas que hice, sé que no puedo hacerle daño. El problema surge cuando siento que hay una buena onda, cuando creo que podría darse una relación de pareja. Ahí quizá empiece yo mismo a complicarme el camino.

—¿Creés que el temor al SIDA ha producido cambios de costumbres en la

## INVESTIGACION ESPECIAL

### comunidad homosexual?

—No demasiados. Creo que un cincuenta por ciento de la gente se cuida, es decir, usa preservativos y evita aquello que presente más riesgos, como tragar semen. No sé si la gente coge menos, lo que creo es que elige más. Y observás detalles distintos. Por ejemplo, en el ambiente gay una condición para gustar siempre ha sido tener buen físico y estar delgado. Ahora me da la sensación de que hubiera más gorditos, incluso algunos me han comentado que tenían miedo de encamarse con tipos muy flacos.

—¿Cómo es tu relación con los médicos y con el sistema hospitalario?

—Ir al hospital cuesta mucho, tenés fantasías como que va a salir un tipo de algún lado y te va a sacar una foto. Aunque sepas que pasan diez mil personas por el hospital, te imaginás que a vos te están espionando por el ojo de la cerradura. Pero la relación con los médicos es excelente. Me ayudaron, respondieron

## El SIDA también es un negocio

“El mundo se ha enterado de que no es una enfermedad de homosexuales y drogadictos”, sostenía un periodista de Canal 9 al presentar, unas semanas atrás, una película sobre el SIDA. La afirmación se debilita en el caso de Argentina, donde algunos parecen creer que la solución pasa por aislar a los considerados “grupos de riesgo”. Hace unos meses, el portero de un edificio situado en pleno Barrio Norte recibió quejas de parte de los propietarios porque uno de los departamentos estaba ocupado por una pareja homosexual. Las propuestas iban desde echarlos a obligarlos a efectuarse análisis. A medida que avanza el pánico, acelerado por la información confusa, este tipo de situaciones se reproducen. “A la Academia de Medicina —cuenta la Dra. Cristina Scaglione— llegó gente que temía haberse contagiado porque llevaba la basura al mismo lugar que un homosexual del edificio. También supimos de varios casos de discriminación, uno de ellos en Santiago del Estero, con un enfermo de SIDA que trabajaba en la Administración Pública. La segregación llegó a tal extremo que hasta el gobernador tuvo que actuar de árbitro”.

La Comunidad Homosexual Argentina, por su parte, está realizando una campaña con folletos que se reparten en lugares públicos, donde se informan las características de la enfermedad y las formas de prevención. También cuenta con un servicio de apoyo terapéutico y una asesoría legal. “Pero la información que podemos dar —dice el presidente, Alejandro Zalazar— se pierde en la avalancha de los medios de comunicación. No tenemos la infraestructura de cuatro canales, diarios y revistas que trabajan en contra. Esta enfermedad se está utilizando para generar pautas de moral. Yo creo que el Estado debiera supervisar que la información que se dé, sobre todo cuando se trata de vidas, sea seria. Y no lo hace, porque los mismos medios que están en sus manos producen campañas contradictorias. Canal 13, por ejemplo, sale a entrevistar a artistas o futbolistas que por su falta de conocimiento terminan hablando del prejuicio, o de la promiscuidad, de Dios o el Apocalipsis. Nadie habla de la enfermedad”.

Es que el show del SIDA sigue siendo un buen negocio. A principios de marzo apareció, en la revista *Flash*, un aviso que anunciaba: “Llegó a la Argentina el novedoso método de prevención contra el SIDA. Para volver a gozar sin miedos”. A vuelta de correo, y a cambio de diez australes, podía recibirse tan solo un folleto informativo. Ni siquiera un preservativo.

A.F.

a todas mis preguntas por absurdas que fueran, y trataron de no alarmarme. Tengo claro que sólo yo puedo defenderme de esto.

—¿Cómo vivís el boom publicitario que se desató en torno al SIDA?

—Mal. No podés dejar de alterarte cuando lees cosas como la carta que mandó un médico a Clarín, alertando sobre la posibilidad del contagio a través de la bombilla del mate, cuando está comprobado que no es posible. Creo que este tipo cometió un error muy jodido. O cuando ves una entrevista como la que hicieron en Canal 9 a un gay que, de espaldas a la cámara, proponía barrabadas como usar vasos de plástico en los boliches. Creo que estas cosas sólo sirven para que todos nos volvamos locos y entremos en un clima de paranoia. Te sentís como si fueses judío en la época de Hitler.

Además este tipo de actitudes se trasladan a otros ámbitos. Por ejemplo, me enteré de que en algunos bancos —no en el que yo trabajo— y en empresas del Estado habían circulado notas pidiendo que se aísle a la gente gay, o que se le hagan análisis, e incluso que usen baños separados. Algo así como ponerle la campanita al gato. Y esto jode, la mayoría de mis compañeros sabe que soy gay. Empezás a notar cierto maccarthismo, como si pertenecieras a una lista negra. Creo que parte de la culpa la tienen los medios; no he visto una nota donde se explique claramente que las vías de contagio son el semen y la sangre y que nadie puede agarrarse SIDA por compartir un vaso.

—¿Vos sabés a través de quién te contagiaste?

—Creo saberlo.

—¿Nunca se lo dijiste?

—No, ¿qué derecho tengo a decirle algo? Yo no era ningún pendejo cuando estuve con él, sabía de esta enfermedad y no me cuidé. Creo que entonces prefería no enterarme demasiado; yo siempre seguía la política del avestruz.

—¿Pensás continuamente en la enfermedad?

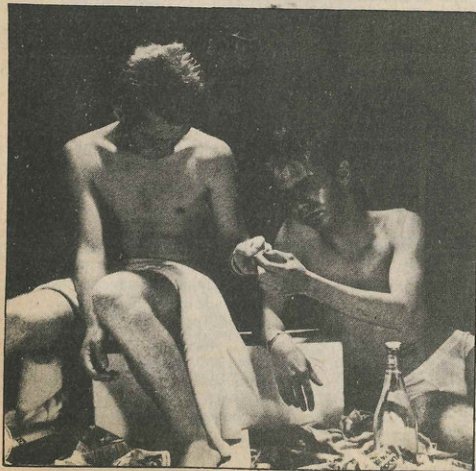
—No, no siempre. Hay momentos en que me rayo especialmente, como cuando leí sobre la posibilidad de que el virus hubiera sido creado en un laboratorio, como ensayo en la guerra bacteriológica. Ahí tuve la sensación de ser un conejito de indias. He llegado a tener diálogos muy extraños con este "visitante", decirle por ejemplo, "no me vas a cagar, te voy a tener acorralado, no me vas a matar". Y sobre todo "no vas a matar a nadie a través de mí". □

## La peste de las cuatro H

Por Michel de Praocontal

Aunque cambie de color, el miedo siempre tiene uno: peligro amarillo, odio a los rojos, desconfianza con los negros, peste negra del terrorismo. Hoy es una estrella rosa para los enfermos de SIDA.

**E**l 30 de octubre de 1938 Orson Welles sembró el pánico en Estados Unidos: su versión radiofónica de *La Guerra de los Mundos* era tan convincente que hubo oyentes que se suicidaron ante la segura invasión marciana. Hoy, el primer lugar en el miedo colectivo ya no lo ocupan los enanitos verdes



sino la peste rosa, el SIDA. El color ha cambiado. No el pavor. Un espanto desconocido que apareció históricamente en las calles de Nueva York, en 1985, cuando millares de padres impidieron la entrada a clase de sus hijos. El motivo: las autoridades municipales permitieron que un niño contaminado de SIDA concurriera normalmente a las aulas.

Un terror que repta, una serpiente que escupe veneno al dulce rostro de Isabelle Adjani. "Es terrible tener que venir aquí a decir que no estoy enferma como si dijera no soy culpable. Es incluso terrible llegar a considerar que la enfermedad, el SIDA, es un crimen y que uno tenga que dar explicaciones", dijo la actriz al comparecer ante las cámaras de T.V.

La culpa es el revés del miedo: ¿De qué es culpable Isabelle Adjani? ¿De ser hermosa? ¿Semi argelina? ¿De posar desnuda en la hora más gloriosa del chauvinismo francés y del Frente Nacional de Le Pen con el 10% de los votos? ¿De ser más frágil que provocativa?

¿Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida o Síndrome Incontrolado de Delirio y Alteración? Hay sin duda dos virus: el que conocen los médicos y otro, aún más contagioso, que golpea los espíritus y no los cuerpos. Que no paralice las mentes sino el sentido común. "¿Vio a la Adjani en T.V.? Tenía la mano sobre la mejilla izquierda... Seguro que escondía una marca sobre la piel".

Según Louis Pauwels, autor de *El retorno de los brujos* y editorialista de *Le Figaro*, el blanco del SIDA sería la generación de "los jóvenes del rock nutridos en una sopa infraideológica cocida en el *show-business*". A su criterio, esta juventud

ha perdido sus "inmidades naturales y todos los virus desintegradores la alcanzan". En resumen: jóvenes droga mestizaje costumbres relajadas SIDA complot trotskista.

Para completar el cuadro, sólo falta ese graffiti visto en Orleans, cuna de Juana de Arco y del rumor: sobre el fondo amarillo, una señal caminera de peligro, ornada de una cabeza que evoca una caricatura de un negro; arriba, en grandes letras, la palabra SIDA, escrita con el signo § en la S y un triángulo con el vértice hacia abajo en la A que, así decorada, se transforma en una estrella de David.

¿Cuándo se acabará poniéndole a los portadores del virus una estrella rosa como aquella amarilla que los nazis le colgaban a los judíos? En los Estados Unidos, los grupos de riesgo fueron etiquetados con el signo infamante de las 4 H: homosexuales, heroinómanos, haitianos y hemofílicos. En otras palabras y resumiendo: gays, drogadictos, negros. El SIDA mental es el temor del Otro, del Extranjero (que también es el Extraño) percibido como fuente de contaminación. El mestizaje en sentido propio o figurado pasa a ser un estigma. Los tipos como Pauwells sueñan un mundo sin mezclas en el que se confunda asepsia con vacuna.

Ya sea en los Estados Unidos de Reagan o en los delirios del periodismo amarillo, la ideología liberal transforma la enfermedad en pecado, la higiene en policía de las costumbres. ¿Contradictorio? Sólo para aquellos que creen todavía que el liberalismo verdaderamente significa libertad. Una ideología cuyo credo se reduce a *cada uno para sí mismo*, sin otro horizonte que el de un economicismo amputado de toda dimensión social, debía desembocar en un narcisismo púdico y moralizador.

Así, la salud se convierte en un deber sagrado y el deporte en una obligación más que un placer. Durante los años '60 Jane Fonda militaba por la paz en Vietnam. Hoy celebra el culto al cuerpo perfecto. La búsqueda de la convivencia y la libertad sexual cedió paso a la obsesión del vientre liso y los pulmones limpios. Hoy importa estar en forma, pero más que para gozar de la vida para acumular capital de sobrevida.

En este punto en el que los cuerpos se encierran en una soledad crispada, donde cada uno forja su salud para sí mismo, la amenaza de este *virus desintegrador* tiene algo de intolerable. Sin embargo, los más amenazados no son los que más se preservan. En África, donde el SIDA puede causar una verdadera masacre, se está bien lejos del sexo sin riesgos y de la abstinencia sistemática.

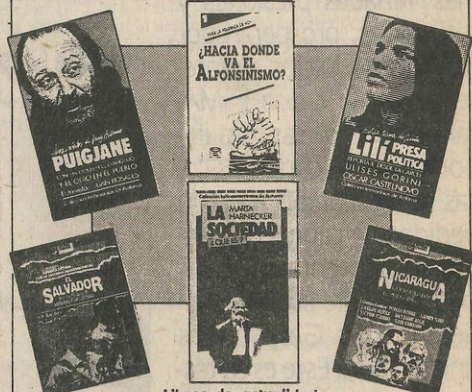
En los países desarrollados, donde las condiciones sanitarias permiten circunscribir mejor el peligro, el SIDA funciona como un enemigo interior. Cristaliza los fantasmas y segrega una nueva virtud. Le devuelve un rostro al Diabolo. Contribuye a interiorizar el estado de guerra permanente y larvada que caracteriza al Occidente moderno. El SIDA va camino de ser el

peor de los terrores: asocia el sexo, la sangre, la muerte... Simboliza el regreso de la naturaleza salvaje a un mundo que se había creído, demasiado temprano, ya dominado por la mano del Hombre.

Aunque cambie de color, el miedo siempre tiene uno: pequeños enanitos verdes, peligro amarillo, odio a los rojos, desconfianza de los morenos, peste negra del terrorismo y rosa del SIDA. Frente al arco iris de los terrores, en una fortaleza vacía, los sitiados del SIDA mental maduran una reacción frígida. Su ideología, al fin y al cabo más insipida que nauseabunda, nos promete un mundo incoloro, inodoro y sin gusto. Arranque los posters, compañero. El Hermano Mayor vigila. □

Copyright MAGAZIN LITTERAIRE

■ LIBROS PARA LA LIBERACION ■



Libros de actualidad Nacional y Latinoamericana  
Libros importados de la U.R.S.S., Cuba y Nicaragua  
Revistas soviéticas, cubanas, salvadoreñas, nicaraguenses

REPRESENTANTES DE LAS EDITORIALES  
MIR. PROGRESO. CARTAGO. ANTARCA. ANTEO. DIRECTA

EL LIBRO QUE UD. BUSCA  
TECNICOS-CIENTIFICOS-DIVULGACION  
PSICOLOGIA-HISTORIA-FILOSOFIA-POLITICA  
ECONOMIA-NOVELAS-TEATRO-INFANTILES  
Y TODA LA LITERATURA UNIVERSAL

FERIA DEL LIBRO  
STAND N° 38  
SECTOR "A"

CORRIENTES 1306 esq. Talcahuano  
BUENOS AIRES - Tel. 40-0735/0804



Salta 1064  
(1074) Buenos Aires  
República Argentina  
Tel.: 26-3163

CENTRO DE ESTUDIOS  
HISTORICOS, ANTROPOLOGICOS,  
Y SOCIALES SUDAMERICANOS.

CEHASS



PARA TODOS AQUELLOS INTERESADOS EN CONOCER LAS DISTINTAS VERTIENTES Y ALTERNATIVAS DE NUESTRA IDENTIDAD CULTURAL SUDAMERICANO-ARGENTINA

Inscripción abierta a las Carreras: ESTUDIOS ARGENTINOS Y SUDAMERICANOS. ADMINISTRACION DE ASUNTOS CULTURALES.

(Materias: Antropología, Culturas Indígenas, Sociología, Filosofía, Arte, Literatura, etc.)

Profesores: BRAILOVSKY, COLOMBRES, GALASSO, GARRETA, GAVAROTTO, HERNANDEZ, LAFFORGUE, MAGRASSI, MARTINEZ SARASOLA, PICOTTI, RIVERA, SANTILLAN GÜEMES, SEIBEL, VALLADARES.

Informe e Inscrición: Lunes a Viernes de 15 a 21 hs. en SALTA 1064, Cap. Tel.: 26-3163.

# SELENIO, LA LUNA DEL INFIERNO

Por Juan Gasparini (desde Ginebra)

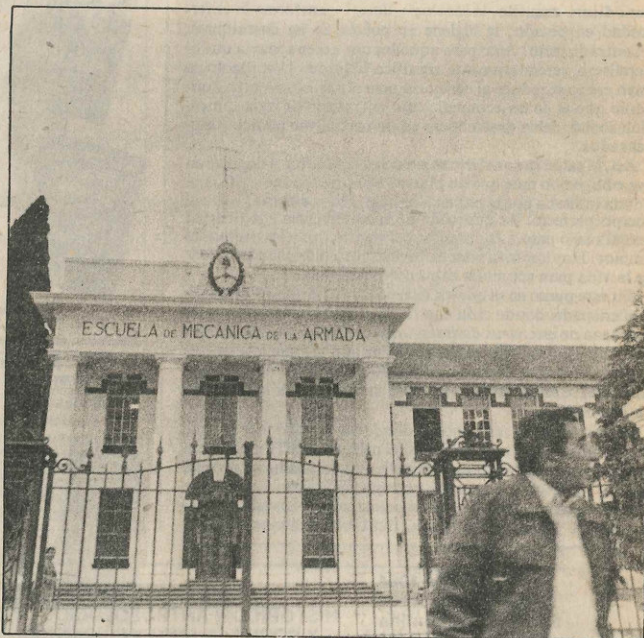
Pese al punto final y a las más variadas presiones y reticencias, prosperan por fin algunos juicios a represores. En la causa ESMA, tal vez una de las más importantes en curso, las cosas se han complicado con pedidos de captura a testigos fundamentales de los crímenes que allí se cometieron. Juan Gasparini es uno de ellos. Este es su testimonio.

**H**agamos de cuenta que no estamos frente a la máquina de escribir, en Ginebra, sino en la sala de audiencias de Tribunales, en Buenos Aires, ahí donde se procesa a los criminales de la Escuela de Mecánica de la Armada.

Supongamos que el exilio terminó. Que no hay pedidos de captura descerrajados por magistrados torcidos esperando en Ezeiza.

Imaginemos que no pasará lo que en el juicio de Astiz por el crimen de Dagmar Hagelin, cuando, al requerirse una ampliación testimonial, ni pude responder: soy una de las pocas personas que la vio en la ESMA, pero planeaba sobre mi cabeza una solicitud de extradición.

Soñemos que podemos narrar a cuerpo presente, desenrollando la memoria de mis veinte meses en *Selenio*, un infierno tan parecido y a la vez tan distinto de los otros 339 que censara la CONADEP.



El anodino nombre de *Selenio* que ostentaba el *chupadero* instalado en dependencias del Casino de Oficiales de la ESMA fue ante todo una codificación para las comunicaciones radiales “entre los móviles y la base”. Luego se incorporó mecánicamente al lunfardo propio de aquel submundo. Tal vez tuviera algo que ver con *selene*, la luna. Claro que se trataba de una luna muy particular...

Muchos de los que allí caímos éramos opositores a la dictadura. Tuvimos

el recibimiento de rigor: se nos roció con agua para que los 220 voltios no dejaran poro sin penetrar. Con maléfica sabiduría se buscaba poco a poco reemplazar en la mente del *chupado* la esperanza colectiva que lo había llevado a la militancia por otro tipo de esperanza, individual, de mera supervivencia, suerte de premio a la delación, falacia al fin que sólo se cumplió en excepciones que confirmaron la regla de la muerte que allí regia.

## Las malas costumbres

El rito debía culminar a los pocos días cuando, al considerar que ya no tenían valor vivos, se producía el *traslado*, es decir, la eliminación. Eso fue lo que pasó con la mayoría de los 4276 que, como mínimo, pasamos por la ESMA. Sin embargo, algunos sobrevivimos.

Hubo quienes, en aquella cabalgata macabra, consiguieron prolongar su existencia a costa de los demás, señalando compañeros por la calle, *marcando*. Transitaron el fanatismo en el que se suelen internar los conversos y resurgieron de las tinieblas; en algunos casos hasta lograron conchabo fijo en los *servicios*. Y parece que dura hasta hoy. (Ver recuadro).

Pero hubo otros que fuimos conminados a un *proceso de recuperación* ideado por el ominoso capitán Jorge Acosta, alias *El Tigre*, hoy preso. Se buscaba utilizarnos como *mano de obra intelectual* al servicio de su propia carrera política y de la del ex almirante Emilio Massera empecinado por entonces en ser presidente por encima de los designios históricos del Ejército.

La *recuperación* estaba destinada a los que se les reconocía capacidad profesional o renombre político y que, por lo general, habían resistido a la tortura. Pensaron que en lugar de tirarlos drogados al mar valía la pena tratar de sacarles otro jugo, desestructurándolos ideológica y emocionalmente a través de un trato directo y continuo con oficiales de inteligencia, obligándolos a recopilar y archivar la prensa nacional y extranjera, a resumir, redactar o traducir publicaciones, montando una biblioteca, manteniendo actualizados estudios monográficos sobre tópicos de soberanía nacional (Beagle y Malvinas, por ejemplo).

Al declinar la represión y comenzar Massera a preparar su pase a retiro, ocurrido finalmente en septiembre de 1978, este tipo de actividades se intensificó. Eran paralelas a las últimas desapariciones, y torturas que las *patotas* llevaban a cabo con la ayuda de los *marcadores*.

Pero el almirante quedaba cada vez más vinculado a lo que pasaba en la ESMA. En su maniobra presidencialista, buscó aproximarse a políticos y sindicalistas para incorporarlos al Movimiento para la Democracia Social que se apresaba a crear. Intentaba articular una nueva imagen, a tono con la *transición* entre un régimen castrense y un gobierno civil.

Claro que su "salida" no era la que, en otro lugar de la ciudad, preparaba el Ejército, con apoyo de algunos dirigentes radicales y de la mano del general José Villarreal, secretario de Videla.

Así, desatada la guerra entre la Armada y el Ejército por la hegemonía de la

Parece que se ha vuelto costumbre enturbiar el proceso a los *respresores* con denuncias, condenas o pedidos de extradición contra los *testigos* más importantes. En la causa Hagelin ocurrió con Gasparini y con *dos* vecinos que declararon contra Astiz y acabaron procesados por "falso testimonio". Ocurrió con Fermín Rivera, principal testigo del fusilamiento de varios detenidos en un penal de Córdoba: hace algunos meses se lo detuvo acusándolo de circular armado. Volvió a suceder hace un mes con Amalia Larralde, una de las principales testigos en la causa ESMA. Fue enfermera y asistió a varios de los partos que se realizaron en *Selenio*. Su testimonio es de vital importancia para recuperar niños nacidos en cautiverio. Estuvo este verano durante dos meses en Buenos Aires; en día después de su partida, el juez de instrucción de San Isidro, Mario Piotti, libraba un pedido de captura en su contra por hipotética participación en el secuestro de H. Metz, un ejecutivo alemán de la Mercedes Benz, en 1975, cuando ella tenía 17 años. Entretanto, en el aeropuerto la esperaban para darle agradable despedida tres *lúgubres conocidos*: Antonio Pernías, Miguel Angel Benassi y Raúl Scheller, todos *respresores* de la ESMA.

Lo curioso es que otro de los procesados por Piotti en la causa Metz (por la que fueron detenidos Raúl Magario y su esposa) el también capital testigo de los crímenes de la ESMA Lisandro Raúl Cubas, tuvo noticias del caso por boca de un lamentable personaje, sólidamente vinculado aún por lo visto, a los intereses castrenses. El anteaño pasado, cuando se desarrolló el juicio a las Juntas, Cubas viajó desde Venezuela a Buenos Aires para declarar. En esa oportunidad, el otrora *peronista* Enrique Erlichman, alias *El Gordo Quique*, se le apersonó y le dijo: "Más vale que vos y la Larralde se dejen de joder porque los vamos a hacer meter presos por lo del secuestro de Metz". Dos años después, como vemos, la *módica* profecía se cumplió. □

Rolando Graña

*transición*, Massera utilizó a "la subversión" como pantalla para mandar ponerle por lo menos *tres* bombas al abogado y radical Ricardo Yoffre, para secuestrar al entonces embajador argentino en Venezuela, el también radical Héctor Hidalgo Solá y para hacer pasar a mejor vida, por ejemplo, al periodista Horacio Agulla.

Acaso sin que los marinos lo percibieran, la *transición* relegaba a la *guerra sucia* a un segundo plano. Se desligaban fuerzas avocadas a la represión a ocupaciones diferentes, por ejemplo, cómo seducir a mayores franjas sociales y segmentos de la dirigencia política. Massera quedó entrampado en un discurso en el que aparecían la distensión y la democracia restringida como metas. Las contradicciones internas de la misma dictadura resquebrajaban la homogeneidad autoritaria.

Todo lo que se dijera o escribiera para detener o atenuar la matanza, era correcto. Lo que liberalizara la opresión y distrajera de perseguir y matar redundaría, al fin, en beneficio de la movilización popular, aún cuando aquellas ideas las quisiera manejar el almirante más siniestro de la historia.

En medio de ese barullo nos fue posible adaptar nuestras pautas de conducta a una supuesta conformidad con el medio. Mientras tanto, *lográbamos* mitigar algunas penurias: los marinos de

la ESMA iban desechando la lógica de la coacción en pos de nuestra *recuperación*. Para que nuestro intelecto produjera, *El Tigre* no tuvo más remedio que tratarnos mejor; darnos de comer, permitir que restableciéramos nuestra autoestima con vestimenta e higiene, recrear vínculos familiares.

Este doble juego nos permitió durar rechazando la delación y eludiendo la muerte, sin arriesgar nuestras vidas y la del prójimo, preservando la libertad de los demás y buscando a la nuestra con dignidad, fingiendo una *recuperación* que nos permitiera volver a ver el sol. Las propias circunstancias, teñidas de una dinámica donde nuestra iniciativa ganaba cada vez más terreno, condujo a que las cosas escaparan del propósito original que quizá se fijó Acosta de utilizarnos hasta que fuera necesario y después liquidarnos.

Si al autorizar nuestra liberación Massera pensó que podíamos servirle a un hipotético descargo que le permitiera imputarle al Ejército un mayor celo represivo, grande debe haber sido su desengaño. La condena a perpetuidad que le confirmara la Suprema Corte no es ajena a lo que testimoniamos sobre lo acontecido en la ESMA. Ahora falta que la justicia alargue el brazo y castigue a los otros *esbirros* que sembraron sangre y fuego desde aquel infierno que llamaron *Selenio*. □

Adelina va a la villa,  
chiribín chin chin

---

# ¡BASTA

Por Juan Salinas y Gerardo Yomal    Fotos: Miguel Martellotti

---

Para Adelina D'Alessio el liberalismo es capaz de: ganar elecciones, hacerla Presidente/a y —por sobre todo— conseguir un país en el que los treinta millones de argentinos sean dueños de un automóvil. Pero para que ello sea posible es necesario destronar de la Ucedé al clan Alsogaray. Adelina se desmaya de placer sólo de pensar en la integración de Manrique y Romero Feris en un partido y se exalta, además, con las resonancias de los bombos y el discurso liberal en barrios y villas.



# INGENIERO!"

**E**n el páramo de la política nacional, Adelina Dalessio (Viola) es su marido, que atenderá solicitado el teléfono mientras dure la entrevista) es una política monísima. Con treinta y seis tacos encima, cuatro hijos, el varoncito muy pequeño en la cuna de su oficina en el Concejo Deliberante; Adelina rechaza cualquier comparación, a pesar del ideario común, con la *dama de hierro* británica. Por el contrario: su cutis rozagante, su pelo rubio sedoso, su boca sensitiva, sus grandes ojos castaños y hasta un lunar estratégico han provocado a veces que se diga que es algo así como la Eva Perón de las huestes liberales.

Cuando se lo decimos, se pone contenta, pero después, con el grabador ya desconectado, dirá que esos "piropos" le trajeron muchos problemas, que en una ocasión hasta su madre dejó de dirigirla la palabra. Es que una cosa, evidentemente, es ser monísima y otra, bien diferente, *gorillísima*. Adelina no puede entender que haya gente que se resista a los bombos como si fueran un símbolo del mal y no entienda que Evita murió hace ya 35 años.

Tan convencida está de que es necesario asumir su ideario para transmitirlo cual evangelio a las clases menos pudientes, que por momentos tiende a decir lo mismo si le acercan una cámara o un micrófono. Como usa un delicioso acento donde las erres patinan líquidas (gracias a una ya añeja operación del frenillo), obtiene, por lo general, amplia comprensión.

Adelina ama a las masas y quisiera que ellas la amen a ella.

Sus asesores le aconsejaron que no concediera entrevistas a revista tan disolvente como la nuestra. En contrapartida a su arrojío y valentía sin par, esperamos no haber tergiversado la forma de pensar de "la rebelde de los Alsogaray".

—¿Por qué cree que la mayoría de los argentinos no simpatiza en lo más mínimo con los liberales argentinos?

—Hay un divorcio entre los liberales y el pueblo cuyo clímax se dio en la época de la Nueva Fuerza. Es un divorcio de imagen y de idioma. En principio, hay

que tener en cuenta que la izquierda hizo una excelente labor psicológica sobre los sectores de derecha. Sumado a esto, el liberalismo y el conservadorismo retrocedieron sin enfrentar dialécticamente a sus oponentes, tal como hubieran debido. El resultado fue casi el horror de muchos liberales por todo lo que olierá a popular. El liberalismo se encerró en academias, cenáculos y élites intelectuales... Yo no tengo nada contra éstas, al contrario, pero lo que el pueblo cree es que somos una élite económica, un grupo de gente que se reúne para luchar por sus privilegios. Y, por supuesto, nadie va a votar una cosa así.

—¿Y en qué se equivoca la gente?

—En mucho. Se guía, sobre todo, por algunas apariencias. Yo pertenezco a los sectores populares, siempre viví en San Telmo y jamás estaría enrolada en un partido que defendiera los intereses de un solo sector. El liberalismo es la doctrina que hizo más en todo el mundo por los que menos tienen, así que no hay por qué tener ningún complejo en ser liberal. Lo que tenemos que hacer es llevar nuestra doctrina a los que menos tienen, porque serán ellos los que más se beneficiarán de ella. Los liberales perdimos fuerza cuando abandonamos el sentido ético de nuestra doctrina, nos hicimos materialistas y nos refugiamos sólo en lo económico, gestando así una doctrina utilitarista. Ahora necesitamos un cambio de imagen y de idioma, pero no de ideas, ya que éstas ganaron elecciones y son populares en otras partes del mundo. Fijense si no en Gorbachov: cuando él quiere cambiar la imagen de la URSS frente al mundo no hace comunismo, sino que le da a su sistema un toque liberal. Permite las elecciones con dos candidatos y con voto secreto porque sabe que ésta es la manera de aumentar su popularidad.

—¿No será que, en realidad, los liberales argentinos no son otra cosa que viejos conservadores apenas maquillados por la escuela de Chicago?

—Yo no tengo nada contra los conservadores. Es más, en muchos aspectos mi actitud es conservadora. Hay muchas cosas buenas que conservar: los liberales no queremos cambiar absolu-

tamente nuestro tipo de sociedad, sino el tipo de sistema que la rige. Queremos conservar las tradiciones, la familia... pero con un proyecto liberal.

—¿Qué diferencias en cuanto a "imagen" e "idioma" tiene con María Julia Alsogaray?

—Justamente, tuve un cruce radial con ella hace muy poco y ahí yo dije claramente qué es lo que entiendo por cambio de idioma y de imagen. De la manera en que lo expresamos, la gente no entiende lo que queremos decir...

En cambio, María Julia afirmó que "a mi papá siempre lo entendieron" y que "si hay algo que se dijo siempre es *¡qué claro habla el ingeniero Alsogaray!*" Según ella, lo que pasa es que después los que entienden ven que no les conviene y, por eso, no nos votan... Decir esto es lo mismo que decir que al pueblo no le conviene el liberalismo. Este tipo de mensajes contradictorios están generalizados dentro del partido. Casi como si afirmáramos que "nosotros somos reinteligentes, bárbaros, pero no nos pueden entender". En última instancia, quienes piensan así no terminan de creer que el sistema liberal es válido para las mayorías. En cambio, yo estoy absolutamente convencida de ello.

—¿Qué responsabilidades tiene Alvaro Alsogaray en este divorcio con el pueblo?

—Tiene responsabilidades, pero también tiene méritos. A través de la historia él ha mantenido una bandera que muchos no se animaron a alzar: cuando Alsogaray decía que era liberal, muchos de los que hoy están sueltos por ahí diciendo ahora que lo son no se animaban a decirlo ni siquiera en el baño de su casa. El problema no es el Alsogaray de antes, sino el de ahora: justamente cuando el liberalismo tiene posibilidades de crecer en la Argentina. Yo lo veo cuando voy a los barrios, a las villas. Hace una década parecía imposible que el liberalismo llegara a la gente de menos recursos. Cuando vos ves que ahora llega, no entendés por qué hay liberales que se niegan a tener relación con los sectores populares. Haciendo un paralelo con el cristianismo, cuando Jesús eligió sus apóstoles, no eligió ni a los rabi-

nos ni a los sabios: prefirió a los mercados y pescadores, la gente del pueblo. La Iglesia necesitó de la teología para gobernar, pero ésta la sabe el Papa, los cardenales, los sacerdotes y quien se ponga a estudiarla. La doctrina liberal la saben Alsogaray y los dirigentes del partido, pero esa teología (que puede basarse en Locke, Von Misse, Haiek, Adam Smith) también tiene que volcarse en un "evangelio liberal" que sea posible explicar a la gente en palabras comunes y en ejemplos de la vida diaria.

—En un reportaje concedido a "La Nueva Provincia" usted afirmó "con Alsogaray jamás llegaremos al poder"...

—Es impensable que Alsogaray pueda llegar a presidente de la nación. El tiene un largo camino recorrido que

"Según  
las estadísticas  
Alsogaray  
se va a  
morir pronto"

es imposible cambiar. Pero Alsogaray no es lo único que tiene el liberalismo. La desaparición física de Alsogaray no terminaría con el liberalismo en la Argentina y debemos evitar por todos los medios que el futuro del liberalismo esté hipotecado por un hombre que tiene 71 años. No es lógico... La desaparición física de Alsogaray se va a dar, antes o después... puede ser que yo me muera antes... pero las estadísticas dan como consecuencia lógica que Alsogaray se va a morir en poco tiempo.

—¿Calificaría las posturas de Alsogaray dentro de la UCD como verticalistas?

—Sí, con la conducción de Alsogaray el partido ha tendido siempre a las posiciones verticalistas. Y, justamente, desde el Cívico Independiente hasta ahora la gente que discrepó prefirió abandonar la lucha. Es esta la primera vez que Alsogaray se encuentra con alguien que no la abandona, que no se va: que se queda y quiere competir.

—Usted dijo también que Alsogaray, además de ser "autoritario", está "rodeado de gente inútil". ¿No queda muy desacreditado él y todo el liberalismo después de estas declaraciones?

—Si la vocación que vos tenés es pequeña, tipo "mi vida por ser concejal", necesitás 70 mil votos. Si es así, los votos que ha tenido el liberalismo hasta ahora alcanzan. Por lo tanto, no querés correr ningún riesgo, ¿para qué hacer una apertura del partido o tener más afiliados? Lo único que tienen que hacer los inútiles es estar en el momento en que Alsogaray mira para arriba y dice "va a ser tal o cual..." Tienen que tener el tino de estar cerca del dedo cuando él decida. Esta es la carrera política de algunos: "Ingeniero, no corramos ningún riesgo...", "Ingeniero, cómo va a haber voto directo..." ¿Por qué? Porque es mucho más fácil ser amigo o *ladero* que correr el riesgo de la propia elección. Y esto no le hace bien al partido, aunque quizás sea bueno para quien se conforma con llegar a ser concejal, un objetivo mínimo. Por eso pregunto: ¿quién le hace mejor al partido? ¿El que quiere ser concejal o el que quiere ser presidente de la nación? Para ser presidente necesitás nueve millones de votos...

—Usted llevó el primer bombo a la Ucedé. ¿Costó imponerlo?

—Horrores... Fue un problema para mí, porque el bombo se tocó, justamente, en un acto en que hablaba el almirante Sánchez Sañudo y él paró su discurso y dijo que "eso" no era nuestro.

—¿Es cierto que llegaron a acusarla de comunista?

—A mí no, pero sí a Mora y Araujo. Volviendo a lo del bombo, en aquella oportunidad a mí se me ocurrió una frase que le tiré a los chicos y que decía "Este no es igual, es un bombo liberal", con lo que al pobre Sañudo casi no se lo escuchó. Tenía razón, pero lo que no es razonable es suponer que los chicos no puedan tratar de parecerse a los demás. ¿Ustedes saben cómo nace esto? Viene un chico de UPAU que me dice "Estoy cansado de que me digan oligarca, soy un laburante, trabajo ocho horas por día, estudio de noche y sólo porque pertenecía a la Ucedé me tengo que aguantar eso". Yo me quedé pensando y llegué a la conclusión de que nosotros estábamos haciendo una diferenciación casi clasista que lleva a que mucha gente que podría estar enrolada con nuestras ideas no se enganche por la imagen que damos. No les gusta, no hay nada que hacer.

—¿Tu mensaje para los jóvenes es que cuando la Ucedé sea gobierno "cada uno tendrá su auto..."?

—Sí, aunque parezca chistoso así. En los países liberales la cosa es así, sobre todo en Estados Unidos, les guste o no. Yo quiero organizar mi país para que todo el mundo pueda tener auto. Si uno pregunta a los argentinos qué es lo que quieren ser, ninguno va a contestar "proletario". No le van a poder vender nunca el modo de vida moscovita. El argentino quiere ser propietario de su de-

partamento y de su auto. Algunos les querrán vender el sistema de colectivos, para que viajen todos juntos, pero yo vendo un sistema en el cual todo el mundo puede tener su propio auto. Tengo derecho a vender un sistema en el cual la gente pueda tener su propiedad privada y vivir mejor.

—Cambiano de tema. ¿Está de acuerdo con la legislación del aborto?

—No; estoy de acuerdo con la enseñanza de los métodos anticonceptivos, ya que implican la libertad de las personas para elegir si se debe producir o no un embarazo. El aborto es otra cosa. Yo creo firmemente que la vida comienza en el mismo momento de la concepción. Mi pregunta es: ¿se puede reglamentar en qué momento es lícito matar a un chico? ¿Cuándo tiene una oreja, las dos, los ojos? ¿Cuándo? Creo que el vientre de la madre no debe convertirse en un lugar peligroso; que nadie puede ser matado sin más cuando está allí. No puedo asegurar que quien aborte voluntariamente sea un asesino, pero está claro que quien mata a un bebé que ya nació lo es, así que el aborto es algo sumamente desagradable: es matar. De esto no tengo dudas.

—Hablando de asesinos: usted abogó durante mucho tiempo por el "punto final"...

—Yo no abogué, sino que dije que lo acompañaría. Creo que son dos cosas diferentes. El que abogó por el punto final fue Alfonsín. Es que él tiene la obligación de promover la reconciliación de todos los argentinos, porque es el presidente elegido no sólo para decidir si va a haber precios máximos o no, si renegocia la deuda externa o no, sino para conducir a todo un país que necesita ahora reestablecer la concordia para poder ir para adelante.

—¿Pero el "punto final" no es, acaso, una negación de la justicia?

—Yo diría que se trata, más bien, de la necesidad que tiene el presidente de ponerlo a una situación que, según se ha visto, no se arregla con el paso del tiempo. Es para estas situaciones que la Constitución prevé la amnistía y el indulto. Para los casos en que la sociedad, pese a todo, seguirá mirando para adelante. Sé que esto es muy doloroso y que tiene, además, un costo político, pero no me parece que sea correcto ser antirradical por sistema, como si serlo fuese una especie de ejercicio. Cuando los radicales hacen las cosas bien yo los acompaño... Yo no estoy de acuerdo con la posición de Alsogaray respecto al "punto final". En este momento nosotros, con el mayor realismo, tenemos que buscar lo mejor para el país.

—Vayamos al terreno de las libertades públicas. Con el asunto de la visita del Papa la policía comenzó nuevamente a hacer razias contra los homosexuales...



—Siempre hay gente que es más pa-pista que el Papa. Hay una ordenanza de 1900. ¡De 1900! que prohíbe que los hombres bailen entre sí... Esto viene de los primeros tiempos del tango, cuando los hombres eran tan machistas que en los prostíbulos bailaban entre ellos. Es el colmo de la incoherencia que la policía la utilice para ir a los boliches gays a llevarse detenidos a los homosexuales. Esto queda claro si se piensa que si encuentran a mujeres lesbianas bailando entre sí no las pueden detener. Y está claro que unas son tan homosexuales como los otros.

—¿Usted qué propone en este terreno?

—Cada uno tiene derecho a hacer lo que quiere en la medida en que no moleste a nadie. Cada cuál debe poder es-

coger su destino y esto es válido, incluso, para el tema de la prostitución: yo estoy contra el rufianismo, no contra las prostitutas. El rufianismo es la peor forma de esclavitud que hay en el mundo. Estoy contra todo tipo de regulación de la prostitución porque, o bien el rufián es el Estado, o lo es un particular. Yo quiero que deje de haber rufianes. Creo que el Estado debe proteger a las mujeres de ellos. Si alguien quiere prostituirse y no es obligado a ello, nadie puede impedirlo. Es un problema de esa persona y de quien le paga.

—Y del repetido secuestro de películas e, incluso, clausura de salas, ¿qué opina?

—El juez responsable de estos procedimientos está equivocado: las películas ya pasaron por la clasificación y la gente que entra al cine sabe qué es lo que va a ver. Acá hay una gran equivocación y creo que cuando el asunto llegue a la Corte Suprema ésta va a poner las cosas en su lugar. Es muy doloroso que vuelva a existir la censura en un momento democrático.

—Volviendo a la interna liberal. ¿Qué chance tienen de triunfar su idea de generar un panliberalismo capaz de incluir desde Manrique a Romero Feris?

—En 1982 diez personas nos reunimos con Alsogaray y llegamos a un acuerdo sobre las pautas a seguir de allí en más. Le dijimos: "Ingeniero, este partido no se cierra más porque lo necesitamos para nuestros nietos, ganemos o perdamos". También le dijimos: "Basta de no poder salir a la calle, de que digamos que somos de tal partido y nos repudien"... Porque antes decíamos que éramos de la Nueva Fuerza y, de verdad, había gente que nos quería romper el al-

má... Éramos tan desagradables para los demás que casi nadie nos aguantaba. Estábamos fuera del contexto político, éramos algo así como el antisistema. Para mí estaba claro que teníamos que defender decididamente la democracia y cambiar de imagen. Y le dijimos también: "Basta de estar diseminados y de decir cosas imposibles". No podíamos seguir diciendo que mañana mismo llegaríamos a la presidencia de la nación porque era mentira y nadie nos creía... Yo creo que fue con la llegada de María Julia que el partido fue perdiendo esta vocación: lo único que le interesaba a ella era ver cómo llegar a ser la primera candidata a diputada.

—¿Cuáles son los argumentos que se utilizan para no permitir la democracia interna?

—Ninguno, salvo eso tan viejón de "nos pueden robar el partido". Por lo general, se nos acusa de "disidentes". Alsogaray acaba de decirlo y yo le respondí que en Rusia los disidentes son los que luchan por la libertad. No me ofende en lo más mínimo que me consideren disidente.

—¿Cuáles son tus relaciones con la Coordinadora? Se dice que son muy amigos tuyos...

—Es curioso: aquella fracción del radicalismo que alguna vez estubo sindicada como "marxista" está ahora tomando las banderas del centro-derecha. Esto no significa que sean liberales, pero sí que en la medida en que lo quieran hacer, nosotros los vamos a acompañar. En la medida en que el intendente quiera hacer liberalismo, quiera privatizar, yo lo voy a acompañar.

—Si el Coti no es liberal, ¿por qué te parece que Manrique sí lo es?

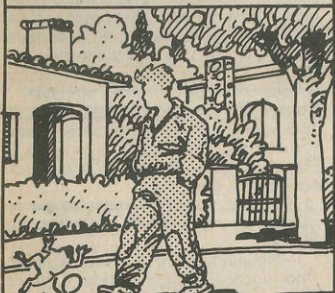
—Si lo medís con el liberalómetro, que muchos existen en mi partido, Manrique no es liberal. No es 100% liberal y eso, para muchos, es suficiente. Una frase ilustrativa de este tipo de gente es "Mc Carthy, es zurdito". Mucha gente de la Ucedé no aceptaría a Manrique, aunque se trata, sin duda, de un liberal *sui generis*, con ciertas expresiones demasiado pragmáticas a veces, pero liberal al fin. En todo caso, se trata de un hombre de diálogo, dotado de carisma... También en el partido suelen acusar a Romero Feris de no ser liberal... cuando encabeza una provincia en la que los liberales ganan elecciones.

—Neustadt y Grondona son liberales? ¿Los querías en tu partido?

—Bernardo ha hecho por el liberalismo en los últimos tiempos más de lo que hicimos muchos dirigentes. Desde que él tomó la bandera de la privatización, de bajar el gasto público relacionando estas cosas con la vida cotidiana, el liberalismo avanzó muchísimo. Mariano, aunque no tenga partido, es en esencia un liberal profundo, capaz de reflexionar con tanta profundidad como para hacerse una autocrítica seria. □

"Bernardo ha hecho mucho por el liberalismo. Mariano puede hacerse una autocrítica seria"

VIVIA TRANQUILO Y  
COMODO EN MI BARRIO



SUS CALLES ME GUSTABAN,

EL VAPOUR QUE ONDULABA  
EL PAVIMENTO ALQUITRANADO  
A LA SIESTA.



LAS CHOZAS, CUEVAS DE LOS  
JESUITAS, EL RIO Y LOS  
JUEGOS SIN FRONTERAS.



NO SE COMO ME FUI  
INTERNANDO  
EN LABERINTOS DE CALLES...



CADA VEZ MAS A DENTRO  
DEL BARRIO.



Y UNA VEZ EN EL CORAZON  
DEL LABERINTO  
INTENTE VOLVER.



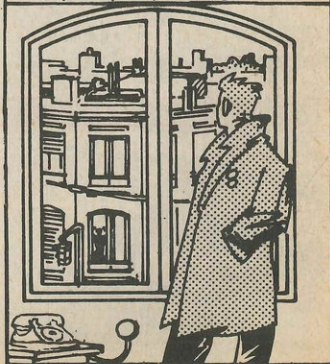
PERO SOLO PODIA DIVISAR  
LA ARBOLEDA  
QUE BORDEA AL RIO.



NI SIQUERA OIA SU MURMULLO.

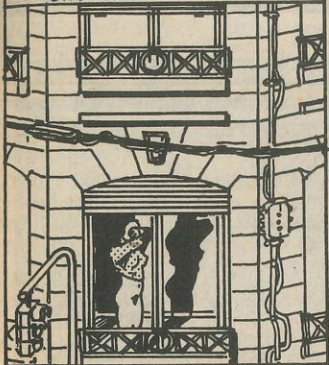


UN BUEN DIA ALQUILE UN  
DEPARTAMENTO CON  
VISTA A LA CALLE.

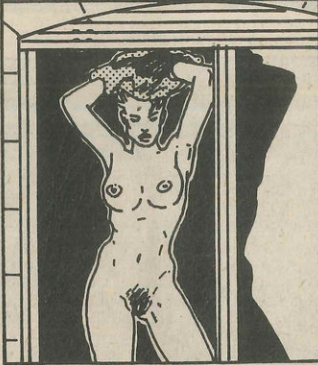


# LOS COTIDIANOS

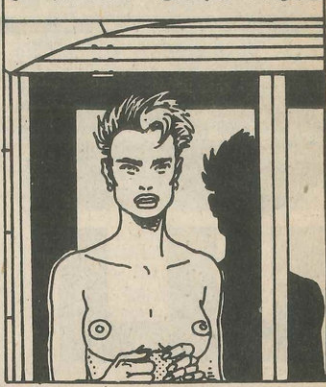
ALLÍ, A TRAVÉS DEL VAPOR DE LOS COLECTIVOS, VI ONDULAR TU SILUETA



COMO UNA ODALISCA EN UNA SIESTA DEL SAHARA.



VIVIMOS UN AMOR INCONMENSURABLE



QUE EXCEDÍA NUESTROS PROPIOS LÍMITES.



Y NOS MUDAMOS A OTRO DEPARTAMENTO



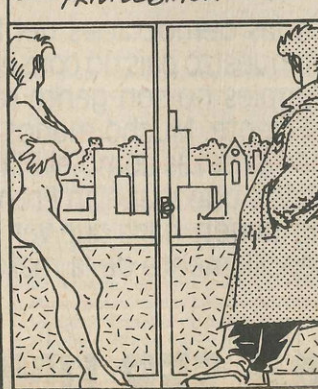
Y MAS AMPLIO



MAS ALTO



CON UNA VISTA PRIVILEGIADA



DEL BALCON SE PUEDE VER HASTA DONDE TERMINA LA CIUDAD.



MAS ALLA DE MI BARRIO.

C . H . A . U

¡POR FIN EN LA ARGENTINA!

# YUPPIES



Por **Sylvina Walger** Fotos: **Mario Cocchi**

En las democracias del Norte vienen arrasando. En nuestro país no conseguimos entenderlos. Los Yuppies no son gente resignada, sino moderna, eficiente. Mucho menos son traidores: se les deben proezas como el Plan Austral. Ocurre que las claves que manejan Frenkel, Machinea o Lavagna no tienen nada que ver con la ideología. Se trata sencillamente de la marca de los mocasines.

## COMO LOGRAR SER UNO DE ELLOS

**C**omo tantas otras cosas: la Argentina no está en condiciones de producirlos en serie, pero sería injusto decir que no existen. O como las brujas: que los hay, los hay. Producto de la sociedad posindustrial, son una minoría de hombres y mujeres que en Europa y Estados Unidos han sido definidos como **Young Upwardly Mobile Professionals** y abreviados como **yuppies**. O sea: jóvenes profesionales emergentes, preocupados por el éxito y la imagen, cuyo nivel de ingresos les permite seguir de cerca las reglas de los nuevos estilos de vida. En resumen, una especie de neomaterialistas cínicos, portadores de un nuevo **savoir-faire**.

Los yuppies del hemisferio norte cuentan entre los 25 y los 40 años, ni uno más y raramente uno menos. En general, participaron de las luchas de los años sesenta; entonces eran democráticos, progresistas y hasta revolucionarios. Hoy son profesionales de éxito, cultores de una nueva moral que, como la protestante, se basa en el rendimiento, la eficacia, la racionalidad, el pragmatismo, el valor del tiempo y el dominio de la realidad.

Convencidos de que es imposible transformarla (a la realidad, claro), especialmente en plena crisis de las utopías, han optado por la única salida que consideran viable: la integración al sistema.

Sin embargo, esta integración no es meramente pasiva: los yuppies la encaran rechazando tanto viejos dogmas morales como arcaicas prosapias familiares. Para ellos, liberales si los hay, sólo cabe la eficiencia. La pasión es un vago recuerdo del paleozoico, excepto en aquellas concesiones un tanto desesperadas, como las que se toma el protagonista de **Nueve semanas y medias**, yuppy él de Wall Street.

Trasladar a Mike Rourke y su ideología a la Argentina de la deuda externa no parece tarea fácil, y ni siquiera necesaria. Mal puede hablarse de un producto de la sociedad posindustrial cuando las peripecias —por llamarlas de alguna manera— de la historia económica, social y política del país no le han permitido siquiera aproximarse a la sociedad industrial.

La delimitación del fenómeno yuppy local, entre muertos, desaparecidos, emigrados y apáticos, obliga prácticamente a saltarse una generación. De donde surge que los verdaderos yuppies locales —lo que no excluye otras especies— pueden contabilizarse más bien entre aquellos que ya han doblado la cuarentena.

Son los que vivieron la euforia de los sesenta latinoamericanos, estudiaron en la universidad de Risieri Frondizi, cuando no apostaron por su hermano, sobrevivieron a exilios interiores y exte-

riores y que hoy, por los azares de la vida, están más o menos cerca del poder.

## DE MI PASADO TOMO LO MEJOR

En alguno de los manuales del yuppy perfecto que circulan por ahí hay un precepto que asegura que si bien no es indispensable para ser yuppy contar con un pasado militante de izquierda, da encanto y justificativo haber pasado la experiencia. Pero sí, en cambio, es condición indispensable para ser yuppy que el abandono de la militancia activa esté lo suficientemente elaborado como para no vivirla con culpa.

En este sentido, el paradigma local de Yuppy lo encarna el economista Roberto Frenkel, asesor del ministro de Economía y al que se le adjudica no poca influencia en la paternidad del Plan Austral. Porteño, elegante, dotado de un extraordinario sentido del humor, de habla desenfadada y, por sobre todo, antipacato, es el único dentro del equipo económico que tiene un dominio absoluto sobre las matemáticas. Según cuentan, él solito resolvió todas las ecuaciones del Austral primera y segunda fase. Como la cosa siga así, es posible que intente resolver todas las que vengan.

Filopronista, Frenkel conserva de su otra vida el recuerdo de haber asesorado al extinto Salvador Allende. Es más: se dice que fue el autor del plan económico que, en el país hermano, impuso la cacería como método reprobatorio de las clases acomodadas. De las garras de Pinochet se salvó por un pelo. Unos días antes del golpe había vuelto a la Argentina.

La experiencia de la Unidad Popular chilena lo marcó lo suficiente como para sumergirse en una terapia de grupo. Corría 1973 en Buenos Aires y un psicólogo norteamericano se hizo cargo de los dimes y diretes del matrimonio Frenkel. Compañeros de sesión eran un actual asesor del presidente Alfonsín con su señora y una pareja especialmente enviada de corresponsales extranjeros. Proceso mediante, todos se han vuelto a encontrar, todos también embarcados en nuevos matrimonios, incluidos el terapeuta y el pensamiento económico.

De aquella etapa conserva Frenkel un hijo de alrededor de 20 años que él mismo considera un poco "hippy". Su segunda mujer, una socióloga de 28 años, lo convirtió hace pocos meses en el papá de Violeta, en homenaje a Violeta Parra, por supuesto. Un acto sumamente digno, teniendo en cuenta el modelo femenino al que hace referencia y las fuertes brisas con aromas a "Estefanía" que se cuelan entre la pseudoburguesía local.



Dentro del equipo económico, Roberto Frenkel es considerado un "glammoso" auténtico. Aficionado al francés, en sus conversaciones suele utilizar expresiones tales como "**la Argentina es un país du Tiers Monde**" (del Tercer Mundo). Y no se equivoca. Por eso equilibra su lucidez tercermundista con abonos —entre otros muchos— al semanario francés **L'Express** (de tendencia liberal derechista) y al matutino **Le Monde**.

Se dice que un verdadero yuppy es un pragmático cuya filosofía se asienta en el apotegma posperonista "es que la realidad es así". Tan es "así" para Frenkel, que cuando la revista francesa **Tiers Monde** (que dirige Moisés Ikonikoff y que, como su nombre lo indica, recluta entre los pobres) le pidió un artículo sobre el Plan Austral, Frenkel aseguró su colaboración y comenzó a escribirlo. Sin embargo, la nota apareció en **L'Express**. "Finalmente, la leen los que van a invertir en Argentina", argumentó el economista para explicar tan súbita mutación.

Pero no todas son ironías. Este prócer del Austral estudia cinco horas diarias y todas las mañanas se dirige al CEDES (Centro de Estudios del Estado y de la Sociedad) ubicado en esa especie de palacet del saber (por la cantidad de centros que alberga) sito en Pueyrredón y Corrientes, del que se dice inspiró a Baldomero Fernández Moreno el poema "Setenta balcones y ninguna flor".

Los yuppies no son ecologistas, pero están por lo natural. Una especie de naturalismo urbano los hace amar las lechugas y los tomates plantados en un jardín con pretensiones de huerta. Aun cuando no es exactamente el caso, Roberto Frenkel es un cultor de la cocina naturista y no es raro verlo trasladarse desde su casa de Belgrano a un mercado de San Isidro especializado en verdura. Afortunadamente, estas inclinaciones naturales no han logrado convertirlo en miembro de ningún country a los que, con buen criterio, detesta. "Qué es eso de vivir en ghetto y tener calles privadas vigiladas por señores con pistola", cuentan que opina.

## COSTUMBRES

### NO SOLO SERLO, SINO PARECERLO

Todo yuppy que se precie debe cuidar su vestimenta. Los yuppies se visten bien porque es tan importante ser como parecer. Pese a que el glamoroso Frenkel pasa por el mejor vestido del equipo económico (trajes impecables, camisas a bastones celestes o rosas con iniciales o impermeables franceses), Roberto Lavagna, otro de los parientes del Austral, no le va en zaga. Más clásico y menos audaz, las camisas monocromas del secretario de Industria y Comercio Exterior son famosas por su calidad tanto como sus mocasines de Guante. A diferencia de Frenkel, que lleva un reloj descartable de exquisito diseño, Lavagna usa un Rolex clásico con malla de acero que, quien sabe, quizá no esté pasado de moda.

Salvo por los mocasines o el Rolex de Lavagna, no hay otras marcas identificables en estos auténticos yuppies. Para ellos "la marca" —esa pasión de la patria from Miami— no hace al hombre y, más bien, parece haber quedado relegada a los militantes del gomero de la Recoleta, que últimamente intentan —posiblemente en vano— descifrar a su sombra, *El nombre de la rosa* o a Milan Kundera. De modales exquisitos y con un excelente manejo del castellano, Roberto Lavagna prefiere demorar una respuesta antes que utilizar una palabra que no corresponde. Vive en San Isidro y está casado con una resplandeciente sueca que dosifica al mínimo sus apariciones en público, lo que hace suponer que el establishment local no la desvela.

Tercero en la lista de elegantes figura el presidente del Banco Central, José Luis Machinea. Quienes lo frecuentan dicen que "curte" un estilo Frenkel en el vestir, aunque a veces —se susurra— "la chinga" con un traje azul. De todas maneras, un serio obstáculo impide el que algún día pueda encabezar la lista de los mejor vestidos. Llega a sus tareas impecablemente presentado y se retira en estado comatoso, arrugado y con el jopo vencido. Pese a este detalle, es el que más arrastra tiene y el que arranca los suspiros más sentidos de la cuadrilla de selectas secretarías que vigilan su inextinguible bunker en el Banco Central. Su señora es monísima y sus dos retoños semejan a dos preciosos angelotes vestidos por Sara Kay, en versión San Martín de Tours.

Dicen que el símbolo interiorizado de todas las virtudes yuppies es la úlcera. Tenerla está de moda y si para las generaciones anteriores fue un factor de dolor ahora lo es de diferenciación. Machinea cuenta con ella y, aunque la frugalidad impera en sus comidas, no logra abandonar el tabaco.



### UNA YUPPY MUJER

Vale la pena señalar que las mujeres se han revelado capaces de ser unas buenas yuppies que, además, saben maquillarse. Aun cuando la fauna yuppy femenina no ha hecho aquí una verdadera aparición —Adelina D'alesio de Viola ha quedado reducida a problemas de alumbrado, barrido y limpieza—, es también el equipo económico el que está en condiciones de suministrar una auténtica yuppy.

Beatriz Nofal, subsecretaria de Política Industrial, una mendocina elegante que ronda los 34, egresada de Harvard y otras muchísimas universidades extranjeras, es la encargada de mantener a raya a esos sesentones denominados "capitanes de la industria" que, por supuesto, la detestan. Detalle comprensible si se tiene en cuenta que no debe ser fácil para un fabricante de sogas como Roberto Favelevic tener como interlocutora a una mujer joven y universitaria que en vez de hablarle en gato lo hace en términos técnicos. Bonita, buen cuerpo, Beatriz Nofal —apodada "La Princesita" por los hombres de Lavagna— es, además, inteligente, práctica y eficiente. A la hora de vestirse sus preferencias se orientan hacia la calle Arroyo. Es notoria su inclinación por los diseños de Charlie Grilli y Silvia Klemensiewicz. Es posible que de su paso por esa zona le haya quedado ese leve apapamiento en la boca para hablar.

### IDEOLOGÍA Y PRAGMATISMO

Para estos yuppies economistas (ninguno es contador) que se han hecho cargo de regir la vida económica de este próspero país, el jefe supremo es el superministro Juan Vital Sourrouille, para los que lo quieren, "Juan". Un hombre que veranea en Pinamar, vive en un departamento típico del barrio norte, se apasiona por Chesterton y conoce *El hombre que fue jueves* de atrás para adelante. En respeto le sigue el número dos del Palacio de Hacienda, Adolfo Canitrot, apodado por los yup-

pies —se supone que con afecto— "El Viejo". Sus objetivos son, en palabras de Roberto Frenkel, "lograr que los burgueses argentinos se comporten como clase y no como parásitos", que dicho en fácil equivale a solicitarles a los que tienen la manija económica que produzcan más y desciendan de la bicicleta.

Como buen yuppy, Roberto Frenkel persiste en el psicoanálisis y gusta de utilizar ejemplos afines para describir la conducta de los que él aspira a convertir en "burgueses argentinos". Uno de los más conocidos es su afirmación de que "hay una relación edípica de los burgueses con el Estado, a pesar de que se quejan de él", o "los burgueses aún no se han destetado del Estado". Razón no le falta.

Estigmatizados desde ambos bandos los yuppies del Austral no cejan en su empeño (¿utópico?) de convertir a la Argentina en un moderno país capitalista.

La derecha desconfía de ellos, los considera unos tecnócratas demasiado instruidos que alguna carta "subversiva" deben esconder debajo de la manga y que, además, les proponen un esfuerzo mental y material que ningún industrial sesentón está dispuesto a realizar. La izquierda los execra aun más, los considera traidores, que están matando de hambre al pueblo. Los sindicatos les reclaman aumentos de sueldo y amenazan obligarlos a debatir por televisión su horrible programa de 26 puntos. Que el plan Austral de todos los días también es horrible nadie puede ponerlo en duda. Pero el que tenga otro, dentro de las reglas del juego que por ahora nos permiten, que levante la mano. Es que en esta sociedad no hay (casi) nadie dispuesto a repartir buenamente nada, ni siquiera los malvones del balcón, ya marchitos.

Si los hacedores del Austral son criticados por el peronismo renovador en función de su "resignación radical", no deben sentirse molestos. En primer lugar, porque no es resignación sino ese realismo esencial de lo yuppy. En segundo lugar, porque los economistas de Cafiero o Carlos Grosso intentan ser igualmente yuppies, y por eso se esfuerzan por esquivar prudentemente a ciertos sindicalistas que no tienen la mínima noción de lo que es una buena corbata.

Pero, atención, todos estos yuppies guardan en algún rincón ciertas veleidades de progresismo. Más allá de los giros y los tics, no son corresponsables de los 30 mil desaparecidos. Son un poco mejor que Christian Zimmerman y Walter Klein, quienes seguirán siendo conocidos como simples "Chicago Boys". Son lo que hay y por eso nos dedicamos a ver películas sobre yuppies, en lo posible protagonizadas por Mike Rourke □

# The Posta Post

Todo lo que los demás medios saben, pero no pueden publicar.

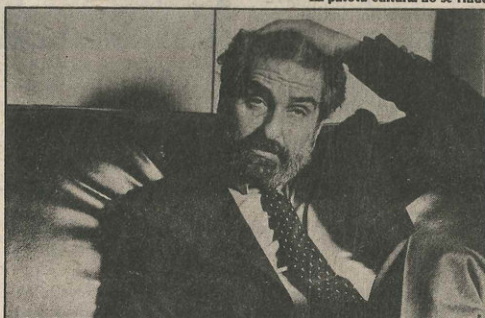
Internas radicales

## En procura de la mejor trenza

El actual procurador general de la Nación y ex camarista durante el proceso, Juan Octavio Gauna, apunta a convertirse en una pieza clave a la hora de la negociación en las internas radicales de la Capital.

Antiguo militante de la Línea Nacional balbinista, Gauna fue un acérrimo crítico de Alfonsín hasta el triunfo electoral en 1983. Según fuentes vinculadas a la UCR porteña, Gauna habría hecho un pacto secreto con el poderoso operador del presidente, Enrique Nosiglia, para concretar una maniobra que consistiría en mostrarse como el polo de unión de los "históricos" opositores a la Coordinadora porteña, para terminar finalmente haciéndolos acordar una lista conjunta con el "nosigligismo".

De consumarse esta alianza, el "Coti" habrá conseguido asestar un golpe mortífero a sus adversarios del distrito, que aspiran a mellar su presunta omnipotencia obteniendo la representación por la minoría (25%) en las elecciones. Hay que esperar las actitudes —hasta ahora ambiguas—



La patota cultural no se rinde

que tomarán los principales referentes "históricos" de Renovación y Cambio, como Guillermo Sarquis, Liborio Pupillo y González Pastor, entre otros.

Por su lado, Pacho O'Donnell asegura que no se bajará del caballo de la confrontación y espera convencer a éstos para que se unan contra la "Cotinadora", porque —según dice— "es una oportunidad histórica para ganarle espacios fundamentales".

Hasta el momento, a la campaña de "Pacho puede" solo se su-

maron la combativa JR de Lombardi y Pablo Batalla (quienes aspiran a un cargo de concejal y a volver a sacar la minoría en el comicio de Juventud) y el casi desconocido Movimiento Nacional de Trabajadores Radicales (MONATRA) dirigido por Caballero, Scipione y Ottonello, de escasos antecedentes en la dirigencia sindical.

## Clubes poderosos

Las corporaciones empresarias de distinto signo decidieron reagruparse para defender con mayor eficacia sus propios intereses y desde una posición de fuerza, influir en la orientación de la economía nacional.

Los famosos "capitanes de la industria" encontraron cobijo en un nuevo nucleamiento: el Consejo Empresario Asesor creado al calor del Centro Argentino de Ingenieros que preside Alberto Constantini, titular de la CNEA, que pugnarán por torcerle, finalmente, el brazo al presidente. Parte del objetivo ya lo vienen alcanzando.

En otro rincón, tratan de recuperar espacio los pequeños y medianos propietarios, quienes anuncian una ofensiva en defensa de la producción nacional a través de la Mesa del Empresariado, encabezado por Humberto Volando (Federación Agraria Argentina) y Roberto Pietratrueno (Consejo Argentino de la Industria), al que se sumarán el bodeguero Etchart (del MIN, línea interna de la UJA) y Carnide (de la Confederación Mercantil, CAME), además de organismos industriales de las provincias de Buenos Aires y Santa Fe.

## Cafiero seduce a los capitanes

Antonio Cafiero designó como coordinador general de su campaña electoral a Jorge Haiek, directivo del grupo Macri y vinculado al peronismo desde 1971. Su designación es interpretada como un "gesto de buena voluntad" del justicialismo hacia los "capitanes de la industria", seducidos durante los últimos años por la Junta Coordinadora de Nosiglia y el canciller Dante Caputo.

Ex-militante del Comando

Tecnológico Peronista, que dirigió Julián Licastro, Haiek en 1983 estuvo cerca de Carlos Grosso, quien a su vez mantiene vínculos familiares con la familia Macri, más de una vez trasladados al plano político.

Para ocuparse de la campaña de Cafiero, Haiek se tomó licencia como gerente del grupo Macri (la excusa fueron aparentes razones de salud) pero su conexión con esa fuente de poder económico y político, sigue vigente.

## No sólo en "La Paz" se habla de Marx

Cuando en el hotel Presidente se reunieron los dirigentes del PI y del peronismo bonaerense para negociar la conformación de un frente electoral, Mariano Loreneces revolvió del fondo de la historia citas de Marx y Lenin para explicar la posición discrepante de los intransigentes con la oferta de los renovadores cafieristas.

La perorata filo-marxista no fue del agrado del sociólogo Luis Macaya, candidato a vicegobernador peronista, con formación intelectual "de izquierda". Por eso, como en sus tiempos de estudiante universitario, sacó a reducir sus saberes sobre materialismo dialéctico para replicarle a Loreneces.

## La bronca de Ubaldini

"Yo prefiero tener adversarios como ustedes, que critican de frente, que soportar la traición de quienes uno considera sus hermanos y terminan arreglando con el Gobierno por la espalda", señalaba el secretario general de la CGT, Saúl Ubaldini, en el acto de cierre del primer congreso realizado en la propia central obrera por el radical Movimiento Nacional de Renovación y Cambio.

Sin embigüedades, Ubaldini mostró que sangra por la herida abierta por el "grupo de los 15" (que ya suma más de 20 gremios) y que su famosa frase "llorar es un sentimiento, mentir es un pecado", sigue vigente, aunque ahora apunta en otra dirección.

## 5 por 1

Lo que no se dijo de la edición habitual de las misas de FAMUS es el espectacular giro ideológico y matemático de esa agrupación clandestina llamada MOPOL, policías de la Provincia de Buenos Aires. El volante subversivo demostraba una ley que, según el MOPOL, favorece la salida del país de delincuentes comunes y rojos. Después vuelven y "matan a nuestros compañeros", se quejan los policías, quienes prometieron, al mejor estilo montonero, un cinco por uno. Cinco políticos amasijados por cada uno formado. Habrá que estudiar la oferta.

## Progresos

El clima electoral comienza a respirarse en los medios oficiales. La Subsecretaría de Cultura y Medios de Comunicación (ex SIP) está dirigiendo recomendaciones para deteriorar la imagen de la oposición. El mecanismo es sutil: No se trata de ordenar "mucho Casella" o "menos manija para Cafiero", sino de presentar contradicciones en el peronismo y las agrupaciones que eventualmente lo acompañarían. Ejemplo: una agrupación intransigente de Tigre que rechaza el frente, es una gran noticia. Otro: en Canal 11 hay "sugerencias" expresas para que Herminio Iglesias y Manuel de Anchorena utilicen micrófonos y cámaras lo más generosamente posible. La manipulación es, cada día más, un arte para exquisitos.

# El "Grupo de los 15"

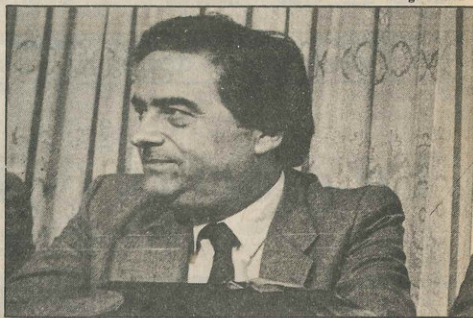
Jorge Triaca

El grupo de los 15 integrado por José Rodríguez, Diego Ibañez, Jorge Triaca, Armando Cavalieri y Julio Guillán, entre otros, está anudando su relación con el Gobierno al margen de la CGT, mediante acuerdos que pasan por "ventajistas" en la concesión de subsidios del INOS.

El SMATA recibió en los últimos tiempos alrededor de 6.500.000 dólares del INOS y José Rodríguez se ha convertido en el vocero ante el Gobierno de las empresas Ford y Volkswagen que observan con recelo como el proyecto del auto económico beneficiaría exclusivamente a la FIAT.

Rodríguez, Ibañez y Cavalieri son los gremialistas cada vez más "intimos" del "Coti" Nosioglia, con quien discuten el futuro del INOS y de las obras sociales.

Lorenzo Miguel tampoco



desprecia la amistad del "Coti", quien le consignó un subsidio fabuloso del INOS. Algunos hablan de 21 millones de dólares. Al margen de la cifra, el Gobierno le cortó el chorro cuando los metalúrgi-

cos se negaron a firmar las bandas salariales. El último tramo del subsidio quedó congelado y los empleados de la obra social de la UOM cobraron con atraso el sueldo de febrero.

## Los traficantes de lata

La Comisión de Energía de la Cámara de Diputados, presidida por el radical Guillermo Tello Rosas, aprobó en diciembre último, por unanimidad, el proyecto de ley de Obras Públicas enviado por el Poder Ejecutivo a las sesiones extraordinarias. En su artículo primero, el proyecto señala que todas las obras públicas deberán ser adjudicadas mediante una licitación pública obligatoria. Sin embargo, a punto de aprobarse el mismo, el Gobierno anunció la

adjudicación directa de la obra del gasoducto Loma de la Lata - Bahía Blanca - Buenos Aires, por un costo inicial de 560 millones de australes.

Según denunció el diputado Oscar Massé (ex titular del peronismo neuquino y próximo candidato a gobernador por la alianza de su nuevo partido, el JDP, con el PI y la democracia cristiana), el Gobierno pasó por alto las normas vigentes y su propio proyecto

de ley, para negociar los contratos de la obra con los "capitanes" de TechInt, SADE y SIDECO de la Argentina, y un consorcio formado por el monopolio mexicano ICA (propietario de 90 empresas de construcción que emplean a 90.000 obreros) y el Instituto Mexicano del Petróleo, ente oficial que serviría de "pantalla" para el convenio, con el argumento de que el contrato directo es parte del acuerdo de cooperación bilateral.

## El secretario de Miguel

Lorenzo Miguel designó como interventor de la filial Tierra del Fuego de la UOM a Alfredo Montealegre, uno de sus guardaespaldas, con frondosos antecedentes de matón. Montealegre integró en la década del '70 una patota dirigida por Norberto Imbelloni, cuyos servicios fueron requeridos por la FIAT para boicotear las luchas de los trabajadores. En virtud de su eficacia, ingresó a la planta que la empresa automotriz posee en Tres de Febrero. Poco después era uno de los colabora-

dores de Hugo Curto en la conducción de la comisión interna y de la filial Caseros.

En 1975 Montealegre participó del copamiento de la delegación Villa Constitución, durante el sangriento operativo que descabezó el movimiento liderado por Alberto Piccinini. Cuando Lorenzo Miguel reapareció al frente de la UOM, Montealegre se convirtió en uno de sus "secretarios privados", eufemismo que escondió su condición de matón.

Montealegre asumió la intervención de la UOM-Ushuaia cuando los trabajadores protagonizaban una lucha contra las patronales de Drean y Aurora-Grundig, proceso durante el cual desalojaron a la conducción burocrática de la filial. Sus primeras declaraciones no fueron muy alentadoras para los obreros despedidos: "vengo a poner orden... en el gremio no hay cabida para minorías irrepresentativas con ideologías foráneas". Absolutamente original.

## Cuidado con las ondas

Diversos gremios y centros estudiantiles están preparando una campaña de oposición al posible dictado de una Ley de Radiodifusión que fortalezca el poder de los actuales monopolios de la comunicación.

La idea que manejan los representantes de actores, periodistas, telefónicos, publicidad, trabajadores del cine y escritores, entre otras entidades (SADAIC se negó), además de los estudiantes de periodismo de la UBA y de Lomas de Zamora, es contrarrestar la intensa propaganda desplegada desde el CEMCI (Consejo Empresarial de Medios de Comunicación Independientes) por los grandes propietarios de diarios, revistas, radios y canales de TV, para quedarse con nuevos medios que cedería el Gobierno después de las elecciones de setiembre.

Los gremios piden la participación de trabajadores en un ente autárquico no gubernamental que reemplace al COMFER en la orientación de los medios y que se favorezca el acceso de organismos intermedios —a través de créditos oficiales— a la tenencia de los medios a privatizar.

## El "liberal" Rajneri

Después de veinte años ininterrumpidos de una excelente labor periodística en la Argentina, James Neilson, el ex-director del **Buenos Aires Herald**, partió sorpresivamente y en forma definitiva a España en busca de nuevos aires. Sus columnas en el diario inglés en favor de los derechos humanos, que le valieron variadas amenazas durante la dictadura militar, siempre son recordadas por las Madres de Plaza de Mayo como una de las pocas que en esa difícil época se animaban a denunciar las torturas y secuestros.

En los últimos meses Neilson dejó el **Herald** para trabajar en el diario **Río Negro** de Gral. Roca, propiedad del actual ministro de Educación, Julio Rajneri. Sin embargo, esta nueva experiencia periodística emprendida por Neilson fue rápidamente abortada: Rajneri no se entusiasmó con el pluralismo impulsado por el nuevo director y sus irónicas críticas al punto final y a las relaciones del Gobierno con los militares terminaron por irritar a Rajneri, quien elegantemente prescindió de los servicios de su casi flamante director.

# Auditorías privadas y Chicago Boys

El derrumbe del Banco del Oeste sacó a la luz los manejos inciertos de Guido Guelar, quien 48 horas antes que cayera la intervención del Banco Central se subió a una ambulancia que lo esperaba en las puertas de la casa matriz y de ahí se marchó derecho a Ezeiza. Pero la responsabilidad sobre la defraudación involucra también al estudio contable Pistrelli, Díaz y Asociados, que en realidad pertenece a la empresa norteamericana Arthur Andersen.

El "curro" de las auditorías externas privadas para los bancos fue inventado por el infame "Joe" Martínez de Hoz, exigencia que impuso con la reforma financiera implantada en 1977. A partir de entonces los estudios más afamados y moldeados en la escuela de Chicago comenzaron a operar en las entidades bancarias



José Machinea

y en algunas, como en el Banco del Oeste, llegaron a tomar las riendas de la institución.

Funcionarios de Pistrelli (Arthur Andersen) fueron entre otros Marcelo Corte, Jesús Rodríguez, Marcelo Kiguel y Enrique García Vázquez, primer presidente del Banco Central con el gobierno radical, que llegó a convertirse en socio directivo del estudio.

En 1977 cuando la dictadura militar ordenó la intervención del Colegio Profesional de Ciencias Económicas, el puesto recayó en

Horacio López Santiso, director del estudio Pistrelli. Los "auditores privados" como Pistrelli o Price Water House, tuvieron una notable injerencia en el Banco Central y en el Nación durante la dictadura militar. Pero la situación estaría cambiando con José Luis Machinea (titular del Central) que no simpatiza con estas auditorías externas. Además el caso del Banco del Oeste indica que se están produciendo graves ilícitos en las entidades que supuestamente deben controlar. Es peor el remedio que la enfermedad.

En el Banco del Oeste la gente de Pistrelli ocupó los puestos claves y controlaba la gerencia general, los departamentos contables, de inversiones y hasta la mesa de dinero. Entonces no hay excusas: ellos estaban al timón del barco cuando se hundió.

## Rogosz: gracias por el vuelto

La reciente dimisión del jefe de la Policía de la provincia de Buenos Aires, Bronislaw Rogosz, no careció de ribetes rocambolescos.

El día en que se conoció la noticia, el gobernador Alejandro Armendáriz y el secretario de gobierno Juan Carlos Portesi daban sobre el mismo asunto y a la misma hora versiones diferentes: mientras el primero, con su habitual lucidez, reconocía que la renuncia de Rogosz se produjo a raíz de "serias discrepancias" con Horacio Díaz, subsecretario de seguridad de la gobernación, el segundo desmentía la misma especie.

Repreguntado por un periodis-

ta acerca de lo que acababa de asegurar su jefe Armendáriz, Portesi, tosiendo, echó mano a varias evasivas y, por las dudas, le prohibió hacer declaraciones al nuevo jefe policial.

Poco después, por Radio Provincia y merced a un error técnico, se escuchó cómo Portesi calificaba de "mogólico" a otro hombre de prensa que le preguntaba si figuraba un desfalte entre las razones de la renuncia de Rogosz.

Más allá de la anécdota, la dimisión de este heredero del general Camps había obedecido a varios motivos, a saber: la acumulación de casos sin resolver, entre los que se cuenta el del industrial

Pando, que, finalmente, tuvo que ser aclarado por personal de la Policía Federal; el polémico intento de relevo del comisario a cargo de la Regional Lanús, la de mejor puntería del país a la hora de abatir "maleantes" y, por último, un manejo por lo menos dudoso con dinero que la gobernación le había dado a Rogosz y su equipo para mejorar sus faenas. Según versiones platenses, el jefe policial, a tono con los tiempos, habría cometido la picardía de poner la suma durante una semana en una no muy discreta mesa de dinero con la esperanza, nada desdeñable, por cierto, de embolsar luego los intereses. □

## Clarín suena, las bombas no

En las páginas del diario **Clarín** se publicaron durante todo el mes de marzo los repudios de políticos, empresarios y otras personalidades, por el atentado perpetrado contra la corresponsal del matutino en Mendoza, hacia fines de febrero.

El "gran diario argentino" olvidó consignar el repudio manifiestado por los propios trabaja-

dores de la empresa, a través de su Comisión Interna, la que destacó el hecho como la demostración de la vigencia del aparato represivo.

Pero el olvidó más llamativo fue el de informar a sus lectores que pocos días más tarde estalló una bomba en la casa quinta que la directora del periódico Ernestina de Noble posee en Luján, quien por entonces se encontraba

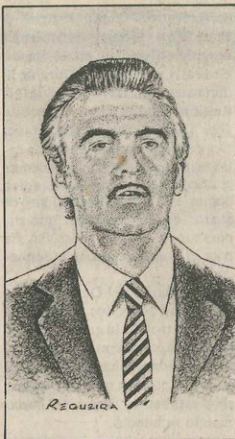
turisteando en Suiza. Horas después, los trabajadores de la agencia de **Clarín** en Rosario debieron desalojar sus instalaciones en dos oportunidades consecutivas por amenazas telefónicas, en tanto que a la semana una bomba "de verdad" reventó las vidrieras de una agencia oficial de avisos del mismo diario en la calle Andrés Baranda de Quilmes.

# Enrique Olivera

## El rugbier de la modernización

Conchabado para "modernizar" las empresas del Estado, Enrique Olivera Ramos Mejía es uno de esos tecnócratas que la historia del siglo XXI incorporará a los textos escolares como ejemplo de patriotismo y abnegación. Los alumnos sabrán que fue "bueno y eficaz, servicial, racional y moderno. Jamás faltaba a su trabajo en el Ministerio, ni siquiera en los días de lluvia".

Por cierto, el look del titular del Directorio de Empresas Públicas se corresponde con los tiempos de la modernización y los esfuerzos oficiales por rescatar el modelo de las familias de buenos modales que forjaron esta nación. Su bisabuelo, Eduardo Olivera, fue uno de los fundadores de la Sociedad Rural, lo mismo que Benjamín Martínez de Hoz, abuelo de José Alfredo. Sin em-

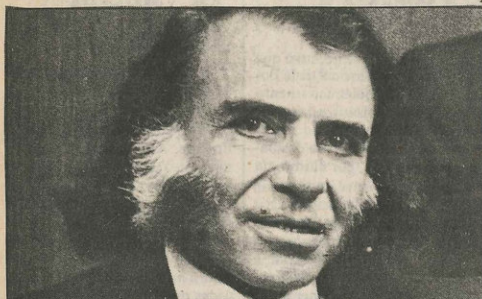


bargo, Enrique ("un tipo macanudo", según el elogio de otro funcionario realista, Adolfo Canitrot) no es un oligarca clásico sino uno de esos hombres que modernizaron el tradicional poder económico de los dueños de la tierra.

Abogado, amigo de Enrique "Coti" Nosiglia y del ministro Pedro Trucco, pasó por Harvard y se trajo un título de master en administración de empresas. Durante el ongantiano estuvo cerca de Krieger Deltec Vasena, y en los '70 viajó a Italia para perfeccionarse como "capataz" de la Fiat. Cuando volvió al país, primero se puso al frente de Finamérica (compañía financiera del empresario y economista peronista Carlos Carballo), y luego del Banco Francés del Río de La Plata (del grupo Roberts).

Enrique Olivera ha modernizado, incluso, su inicial adhesión política. Empezó en el nacionalismo católico, en los años '50, al lado de Mario Amadeo. Luego de un breve paso por el manriquismo y de promover un movimiento cívico con sus amigos José Manuel Saravia y Wenceslao Bunge (con conexiones con la Trilateral Commission), se afilió a la Unión Cívica Radical con la ficha que le llevó "Chupete" de la Rúa.

Los libros de historia del año 2000 no dejarán de tener en cuenta las inclinaciones populares del funcionario de gobierno: Enrique fue jugador de rugby (en CASI), practica squash y equitación y sigue la tradición familiar de criar caballos de carrera en su haras de Luján. El fútbol no le place. Los cánticos de las tribunas son extremadamente irracionales.



Prestigiosos zoológicos que recientemente visitaron La Rioja aseguran que el eslabón perdido que vincula las especies animales anteriores al ejemplar en extinción que gobierna tal territorio habría que buscarlo (la foto es por demás elocuente) en el Cercopithecus bigotudo que aún puede ser hallado en el África Ecuatorial.

## Perette Hermanos

El estudio de los hermanos Perette es uno de los más prestigiosos de Entre Ríos. Y tiene una amplia clientela. Hasta el general Juan Carlos Trimarco se ha contado entre sus defendidos. Cuando al oficial del Ejército se le inició una causa por adulteración de documento público —por devolver un automóvil secuestrado con la cédula verde inscrita a su nombre— recurrió a los servicios de Carlos (actual embajador en Uruguay) y Francisco Perette, pedido que fue aceptado por los militantes históricos del radicalismo.

En cuanto a la causa, se originó en 1981, cuando con una demora de cinco años Trimarco devolvió un vehículo brasileño incautado por contrabando en 1976, que había tomado "prestado" ese año cuando se encontraba al frente de la guarnición de Paraná. Ahora, la Cámara Federal se declaró incompetente para juzgar el delito, con el argumento de que Trimarco estaba en actividad al cometer el presunto delito. Otro caso para el Consejo Supremo.

## La pistola de Menotti

Existen muchas versiones sobre el incidente que el entrenador César Luis Menotti tuvo con hinchas de Estudiantes de La Plata, la más próxima a la verdad es que al técnico de Boca le tendieron una emboscada, con la complicidad de la policía platense. ¿Cómo se explica que habiendo 200 policías en la cancha uno solo estuviera esperando el arribo de la delegación boquense?

En cuanto al revólver, el que sacó Menotti era de esos que perforan cualquier tejido animal. Pero en virtud del escándalo y del compromiso de la policía, rápidamente se encontró la forma de evitar complicaciones ante cualquier juez que pretendiera investigar: en el bolso del utilero pusieron un arma de juguete y al verdadero "chumbo" lo escabulleron sigilosamente del estadio.

Editan: Alberto Ferrari  
Marcelo Helfgot  
Claudio Díaz

Ricardo Molinas y la Fiscalía de la ética

# Historia desconocida de un derrumbe

Por Sergio Joselovsky

El Fiscal Molinas ha tomado la decisión de cerrar las tambaleantes puertas del edificio de Hipólito Yrigoyen y mandar a todos los empleados a trabajar a sus casas. Al cierre de esta edición aún no se conocía adónde irían a parar los expedientes, aunque esta nota revela que no se trata de un problema edilicio. Una historia de violencia, funcionarios corruptos y "vendettas" varias. Sólo le falta sexo.

la función. Es decir, para dar preferencia a lo que hace al cumplimiento de las obligaciones de ley, se ha debido sacrificar la limpieza y mantenimiento del edificio.

"Párrafo aparte merece el tratamiento de los gastos de mantenimiento de automotores, donde la suma mensual asignada a cada automotor, en el trimestre abril, mayo, junio de 1984, no alcanza para llenar el tanque de uno solo de los vehículos del organismo; con lo cual no sólo cabe calificarla de exigua, sino que corresponde preguntarse si dicha partida guarda relación con el fin para el cual ha sido provista, toda vez que para remitirse exclusivamente a ella, los dos vehículos del organismo tendrían que quedar inactivos y, consecuentemente, dejarse sin tareas a los dos choferes con que cuenta la repartición y sin cumplimiento de las labores específicas para las cuales fueron asignados los vehículos.

"En este estado, y para mantener en funcionamiento a esta Fiscalía, se ha de-

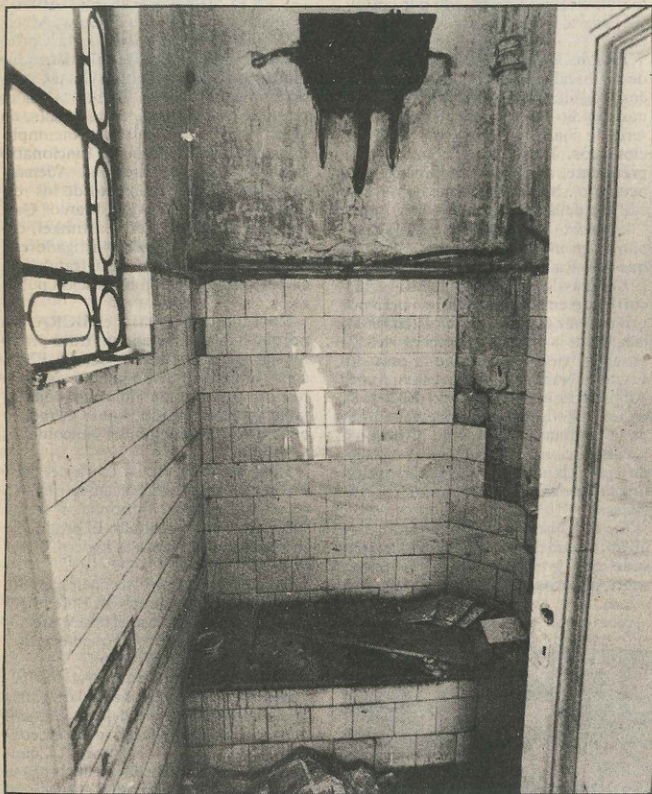


Foto: Miguel Marcolotti

El 21 de junio de 1984 a las 8 de la mañana el fiscal general Ricardo Molinas decidió, ante todo, sentarse frente a la máquina de escribir. Había llegado algo agitado a su despacho. Como en todos los edificios viejos pensados para atletas, la escalera que auxilia al ascensor destruido se presenta como una maleducada bienvenida.

El escrito quedó así:

"El organismo soporta una caótica situación como consecuencia de la falta de dinero para realizar los trámites de reparto, notificaciones, correspondencia y demás menesteres necesarios para el cumplimiento de las tareas asignadas por ley. Lo insuficiente de dicha partida de gastos de funcionamiento ha obligado a dejar de comprar los artículos de limpieza más elementales, en desmedro de la higiene del edificio y del decoro de

bido recurrir al aporte personal de distintos agentes, con lo que se ha llegado a la desagradable situación de que el personal asignado al reparto de oficios y notificaciones, solventó de su propio peculio los gastos que le exige la función.

*"También se ha tenido que suspender la compra de periódicos de los cuales se extraen eventualmente denuncias. Ya había sido limitada a los más elementales niveles por falta de partidas suficientes, debiéndose recurrir al aporte personal de los señores fiscales.*

*"Sin desmedro de las otras necesidades que concurren para llegar al calificativo de caótico, se impone la obligación de tomar una determinación, en la medida que no resulta posible ni justo seguir avanzando en el cumplimiento de la función mediante el aporte económico de sus miembros, sin saber a ciencia cierta en qué momento, si es que llega esa ocasión, se contará con los fondos para poder reintegrar las sumas hasta ahora adelantadas."*

Es casi imposible determinar, a ciencia cierta, cuándo y cómo se origina la historia desconocida del derrumbe de la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas (FNIA).

La decisión de Molinas —suspender toda actividad que origina gastos— terminó convirtiéndose en la equiparación de la Fiscalía con los padecimientos de los juzgados de todo el país. La realidad fue revelándose cada día más dura.

El 6 de diciembre de 1985 hubo una reunión de fiscales de la FNIA. Jamás se imaginaron esos hombres de la justicia tener que presenciar una cosa así. El debate entre los letrados fue, principalmente, para diseñar una estrategia contundente que sirviera, en la práctica, para que el Poder Ejecutivo brindara seguridad suficiente a los miembros de la Fiscalía. La mano derecha del fiscal general, Fernando Molinas, había sido víctima de un atentado en el propio edificio del organismo. El entonces Jefe de la

Policía Federal, comisario Antonio Di Vietri, reconoció, en un encubrado despacho del Ministerio del Interior, que se trataba de un edificio con condiciones "muy peligrosas" para la integridad de sus miembros.

Con anterioridad, tanto Fernando como los fiscales adjuntos habían sido amenazados de muerte. El día del atentado, Molinas hijo debió defender su vida con un revólver en la mano. Ese día, la custodia asignada al edificio se componía de un uniformado de más de cincuenta años. Pasaron cuarenta y ocho horas del hecho y el edificio seguía custodiado por la misma persona. Por si fuera poco, Fernando ya no tenía su arma: había sido secuestrada por la Policía Federal para realizar pruebas balísticas.

La solución no era que cada miembro de la Fiscalía cargara, además, con el costo de una pistola 9 milímetros; Molinas decidió implementar entonces una serie de charlas informativas para funcionarios. Llegó hasta el mismísimo presidente, aquel que lo convocó para ocupar el sillón más grande del vetusto edificio de la calle Hipólito Yrigoyen.

*"Quedate tranquilo, el año 86 lo empiezan en un edificio nuevo..."*, dicen que dijo Raúl Alfonsín.

Los días de la Fiscalía siguieron transcurriendo en el mismo edificio pero por primera vez desde su creación (en 1963), la labor de la institución comenzó a traspasar las viejas paredes de la casa. La Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas se convirtió desde 1984 en uno de los principales resucitadores de la confianza social en la justicia, en las instituciones independientes capaces de combatir por sí mismas la corrupción que intente instalarse en despachos oficiales.

En esta historia, como en todo, hay un antes y un después. Un límite traspasado que borró desde las promesas sobre mejoras edilicias —a esta altura

una cuestión anecdótica— hasta amenazar seriamente la jerarquía institucional de la FNIA.

## EL MAL OLOR DEL BUEN AYRE

El dictamen de la causa 3178 fue un baldazo de agua fría arrojado sobre la calidez del poder. Bajo la carátula de "Banco Central de la República Argentina, s/denuncia", la investigación señalaba irregularidades notables respecto al manejo del Banco Central (BCRA) hacia una institución financiera: el Banco del Buen Ayre.

Según la opinión de la FNIA era imprescindible denunciar ante un juez —y así lo hizo— a Juan José Alfredo Concepción, Leopoldo Portnoy, Alberto Pombo, Carlos Marcelo Da Corte, Ricardo Mazzorin, Raúl Miranda, Guillermo Feldberg y Julio César Cataldo por considerarlos coautores materiales de los delitos de defraudación de la administración pública, incumplimiento de los deberes de funcionario público y abuso de autoridad. Además, se solicitó el procesamiento de los responsables del Buen Ayre, Marcos Garfunkel y Jorge Alfredo Garfunkel, como coautores, cómplices, instigadores y encubridores del delito de defraudación en perjuicio de la administración pública.

La acusación contra el BCRA era porque habían prestado un trato preferencial hacia el Buen Ayre. La FNIA acusó al Central de no haber exigido la responsabilidad patrimonial computable y, de ese modo, haber evitado u ocultado la disolución del banco de los Garfunkel.

Raúl Alfonsín estaba fuera del país. Tuvo que llamar telefónicamente cuatro veces para requerir información fresca sobre el revuelo desatado. El presidente en ejercicio era, como es lógico, Víctor Martínez.

La acusación de la Fiscalía despertó la ira de muchos funcionarios. Defendiendo de un modo curioso el honor afectado, dijeron en público lo que no se animaron a repetir en privado.

Víctor Martínez explicó a los periodistas que los funcionarios afectados en el dictamen "cuentan con la más absoluta solidaridad y la mayor de las confianzas por parte del gobierno". Cuando en esferas no accesibles a la prensa se le preguntó si lo dicho significaba que el gobierno confiaba en los funcionarios pero desconfiaba de la FNIA, Víctor Martínez se limitó a decir: "El gobierno, en ningún caso, ha producido hechos ni formulado declaraciones que importen apreciaciones sobre lo actuado por la FNIA".

Marcelo Kiguel, vicepresidente del BCRA, explicó públicamente que la denuncia no se había hecho "con la prudencia" —¿el silencio?— que "la gravedad del tema exige" y que "las declara-

Un agujero en el techo: ideal para atentado.

Foto: Miguel Martelotti





La fiscalía: imagen de la ruina.

Foto: Miguel Martelotti

ciones y juicios evaluativos apresurados, en nada contribuyen a la consolidación del sistema democrático". Cuando alguien le explicó en privado que la publicidad del dictamen no obedecía a una manía exhibicionista del fiscal sino a lo explicitado en el artículo 14 de la ley 21.383 ("se dará a conocer a la opinión pública el contenido de los dictámenes"), el funcionario, entonces, dijo sin ponerse colorado: "Es que precisamente la difusión del caso del Buen Ayre, a pesar del artículo 14, es el motivo de mi discrepancia".

Por esos días era frecuente ver en el Congreso a varios diputados jóvenes ligados a la "Coordinadora" preguntando en voz alta cómo podía alguien atreverse a interferir de ese modo una institución privada ligada a ellos.

"Devuelvan la guita a los ahorristas", les gritaron desde el despacho del diputado Mañzano.

No es casual que desde entonces Molinas sea fustigado con un "el viejo nunca puede probar nada de lo que denuncia, es un chanta". Habrá que recordar que desde la creación de la FNIA hasta 1984 —21 años— se realizaron 2.967 dictámenes. Desde que asumió Molinas hasta la fecha, o sea en tres años, se concluyeron 2.500 dictámenes de los cuales 130 terminaron en acusaciones, penales. De estas imputaciones, solamente en dos casos hubo sobreesimientos de los imputados por la FNIA.

## LA BATALLA LEGAL

Amenazas de muerte, atentados, goteras en los despachos, falta de recursos y divorcios temporales con el Poder Ejecutivo fueron la moneda corriente que más circuló por la FNIA.

Hace ya más de un año que el senador Fernando de la Rúa mantuvo contactos con miembros de la FNIA —al parecer

con el mismo Molinas y su hijo Fernando— para comunicarles que pensaba presentar en el Senado un proyecto modificatorio respecto a la ley que gestionó e impulsó el propio Alfonsín. El proyecto del Poder Ejecutivo, que ya tenía sanción en Diputados, se refería a una reforma formal que favorecía la jerarquización de la FNIA como integrante del Poder Judicial. "Vayan tranquilos, les aseguro mandarles una copia del proyecto una vez que esté terminado", dijo De la Rúa a sus interlocutores.

El senador nunca discó en su teléfono el número 953-4783 para avisar que el proyecto iba en camino. Es más, nunca lo envió.

Según el "proyecto De la Rúa" la FNIA deberá dejar de actuar en forma independiente, sin recibir instrucciones de ningún poder, para quedar sujeta a las instrucciones del Procurador General de la Nación. La ley que quiere implantar el senador radical lo colocaría a Molinas como Jefe del ministerio público y subordinado al Procurador, Octavio Gauna. En la actualidad, la FNIA debe ser informada por cualquier juez que tenga un sumario donde aparezcan procesados funcionarios públicos. Pero De la Rúa sugiere que, de ahora en más, debería intervenir Molinas únicamente en los casos donde haya investigado antes de que el juez le avise que debe investigar. También propone el senador quitarle al organismo facultades para ejercer directamente la acción pública, sustituir a los fiscales de los juzgados o darles instrucciones. Según el proyecto, entonces, el actual Fiscal General de la FNIA (Molinas) sólo podrá actuar en los casos donde ya ha participado, pero quedando subordinado al Fiscal de primera instancia del juzgado donde se tramita la causa.

Esta particular dependencia podría determinar que Gauna esté autorizado a

dar instrucciones a Molinas para que haga o deje de hacer una investigación. El pedido puede partir no sólo del Procurador, sino de un funcionario, en caso de que su cargo en el Poder Ejecutivo (del que depende Procuración) sea igual o mayor al de Gauna. Por ejemplo, si el Secretario de Justicia, Ideler Tonelli, fuera investigado por la FNIA, éste podría ordenar a Gauna el rumbo que deba tomar la participación de Molinas en la investigación, o bien que el fiscal se abstenga de participar en la causa.

Lo insólito del caso es que las facultades que se pretenden recortar son las que la dictadura militar otorgó a la FNIA mediante la sanción de una ley. Son las mismas que Alfonsín quería modificar formalmente y, luego, mantener.

Mientras se escribe esta nota se derrumbó un techo de una oficina ocupada por personal del organismo. Han cortado la luz para prevenir que más paredes humedecidas sirvan como electrocutadoras de hombres. Mientras la Corte Suprema estudia si el derrumbe del techo podría repetirse en otros despachos de la FNIA, llegaba desde Estados Unidos un testigo clave para demostrar un robo de casi 10 millones de dólares en el que estarían implicados el brigadier Osvaldo Cacciatore y un ex asesor de Martínez de Hoz, Miguel Iribarne.

El testigo se llama Franz Peter Nader, de nacionalidad austríaca, y fue el representante de la firma Intamin A G, de origen suizo, que firmó varios contratos con Cacciatore para la provisión de juegos mecánicos para el Parque Interama.

Nader posee documentación que permitirá probar, por ejemplo, cómo Iribarne redactó de su propio puño los borradores de varias facturas por un monto total de 8 millones de dólares en concepto de juegos que nunca llegaron al país. Obvio: las facturas fueron abonadas puntualmente por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires a Intamin A G.

Molinas habilitó su despacho especialmente para tomar esta declaración. Duró solamente dos horas porque la luz que se filtraba por la ventana no era suficiente para leer los documentos aportados por Nader. El austríaco, que vive en Estados Unidos, no sale de su asombro por las cosas que ve en la FNIA. Por las dudas, tiene marcado su pasaje de regreso a EE.UU. para el día que termine su espectacular declaración.

De todos modos, quedó probado que la FNIA sigue funcionando aunque sus hombres deban trabajar en sus casas. Es inverosímil observar cómo la tarea moralizadora es sumergida intencionalmente en el abandono. Aunque por ahora, como se ha visto, resulta poco factible lograr torcerle el brazo a la ca. □

# RAYOS & CENTOLLAS

## UTILERIA

### MAS CINE COOPERATIVO

En el número de febrero informamos sobre la aparición de una cooperativa de película, CECICO, que se dedicará a formar gente en esto del Séptimo Arte con planes de estudio sumamente originales. Reiteramos que las inscripciones se hacen en México 3675 y anunciamos más proyecciones gratarolas: Hiroshima mon amour (día 3 de abril), El inquilino (el 10), El baile (el 17) y Toro salvaje (el 24). Un placer.

### PROLETAS AL TALLER

Dibujo, pintura, grabado, cerámica, máscaras, títeres y todo género de actividad proleta deben de ser estudiados y vividos plenamente en el taller de expresión Creativa de Viviana Ponieinan. Informes, formularios y becas internacionales en Malabia 3040, 1er. piso, depto. D, de dedo.

### GREENPEACE EN ARGENTINA

Surcan los mares en lanchones frágiles y se sitúan justo debajo de la catarata de barriles con desechos radioactivos. Surcan olas y atraviesan tormentas, colocándose en

el punto justo en que la trayectoria de un arpón busca el cuerpo de la ballena. Las imágenes suelen recorrer millones de pantallas televisivas. Es lo que busca Greenpeace, entidad ecologista internacional, que por sus actitudes robinhoodianas a veces provoca disgustos dentro del propio movimiento. Greenpeace abre el 1° de abril su oficina —en el marco de mecanismos autónomos— en Argentina. Declaran que "las prioridades de nuestro país son otras, y es por eso que la oficina que inauguramos actuará con una perspectiva netamente argentina". Los logros de Greenpeace no son muchos pero sí importantes, en un contexto de degradación e irracionalidad de nuestra civilización que parece imparable. Vamos a ver qué se puede hacer por estos pagos, que también tienen graves problemas. Por ahora, bienvenidos.

### GRAMSCI VUELVE

El 19 de abril de 1937, tras 11 años en las cárceles del fascismo, moría Antonio Gramsci, fundador del Partido Comunista Italiano. Su obra, escrita en su mayor parte en la prisión, resultaría de fundamental importancia para todos los que luego, a lo largo del siglo, trataron de pensar los de por sí espinosos cruces de la democracia

con la revolución socialista.

En el Centro Cultural General San Martín, el 27, 28 y 29 de abril habrá tiempo y lugar para debatir sus textos y su vigencia. Auspiciada por la fundación Juan B. Justo, se llevará a cabo en esos días la Semana Gramsciana de Buenos Aires.



Participarán representantes del PCI, de la Academia de Ciencias de la URSS, y varios intelectuales vernáculos, entre los que se cuentan Gregorio Weinberg, Julio Godio, José Aricó, Emilio J. Corbiere y Carlos "Chacho" Alvarez.



### BARES

La cervecería de las ocho esquinas está ahí, donde se cortan Forest, Alvarez Thomas y algunas más. Especie de "crossroads" porteño, donde uno puede pactar con el diablo para conseguir montones de cerveza fría y chorizos alemanes que provocan las peores pesadillas. Merced al contrato demoniaco hasta el mozo suele dar la razón a sus clientes.



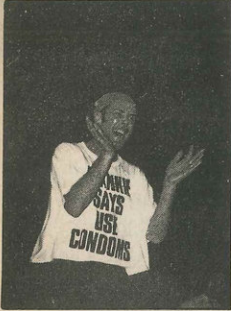
### ESA OBSESION DEL SEXO

Dicen que esta obra de teatro aborda "el tema del seco" sin chabacanerías y hasta con buen humor. Sexo, necesidad maldita se da en el Arriba el telón (Aráoz 2229) los viernes y sábados a las 22.30. Dirección general de Osvaldo Guidi y Asistencia de Silvia Geijo.

### NO SOLO PARA URUGUAYOS

Hace algunas semanas el compañero Neustadt ofreció una interesantísima entrevista a Julio María Sanguinetti. Bernardo estaba feliz con la innegable inteligencia con que el presi vecino vendía su discurso. Entre otras cosas, la forma en que Uruguay "solucionó el problema militar". No todos los uruguayos están tan alegres, ni muchos menos. La Comisión Nacional Pro Referendum viene trabajando intensamente para que se decida popularmente "si ha de regir o no la Ley n° 15.848, llamada De caducidad de la pretensión punitiva del Estado, o más sencillamente, la amnistía para los represores. Aquellos uruguayos que deseen sumar su firma a esta iniciativa, pueden hacerlo en dos sedes provisionales: México 479 o bien, Tacuarí 119 4° p. Suerte.

# CULO DEL MUNDO



## EL GAY ROCK PREOCUPADO

El gay rock anda preocupado con esto del SIDA. El grupo Frankie Goes to Hollywood ha incluido un paquetito de profilácticos en su último simple y su cantante Paul Rutherford suele presentarse en vivo con una remera que dice: "Frankie recomienda usar condones". Algunos —valga la redundancia— pensarán "Qué forros"; pero la paranoia viene en serio. El dúo **Communards**, actual pope del gay rock, está grabando una canción sobre la peste rosa para su futuro simple. "Queremos revertir la imagen de que los gays somos los culpables de esta enfermedad cuando en realidad somos las víctimas", explican.

## ¡ORRIBLE HERRATA!

¡Atención! La CIA no es comunista. En el artículo de Osvaldo Soriano **Nicaragua: La revolución más vigilada (El Porteño número 63)** se deslizó un error de corrección que debe haber hecho temblar

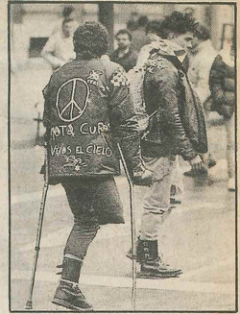
a los Sandinistas, a la CIA, a los lectores de la revista y al propio Soriano. Una mano distraída corrigió el original donde el autor había escrito "Tribunal Popular Antisomocista" (página 9) y lo rebautizó "Tribunal Popular Anticomunista". Esto no le habrá caído simpático a los revolucionarios nicaraguenses que juzgaron al mercenario norteamericano Eugene Hassenfus, ni a la CIA que tanto suda por librar al mundo del peligro rojo. Que quede claro, entonces: los Tribunales son **antisomocistas** y quien metió la mano en el artículo de Soriano será penado por los tribunales de la cooperativa con la lectura de la colección completa de **El Porteño**.

## ASESINATO A LA CARTA

En Estados Unidos, donde seis de cada cien personas son víctimas año a año de un incidente violento, se ha puesto de moda pasar el fin de semana en un hotel con crimen incluido. Moderno psicodrama, el **asesinato a la carta** no sólo es una manera de entrar en una auténtica y casi televisiva trama policial, sino una nueva forma de atraer al turismo a los

## JUAN MANTECA

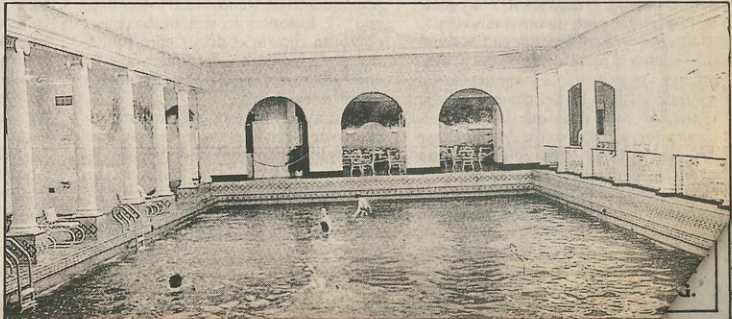
Juan Manteca Cabañas tiene veinte años. Le falta la pierna derecha. Mendiga, carece de familia y duerme en las estaciones del subte de Madrid. Va de suyo que lo apodan **El Cojo**. Corte punk, único borseguí, ostenta una campera de cuero negro en la que puede leerse: "Mata curas y verás el cielo". Pero no por esto el rengo Manteca se hizo famoso el 23 de enero pasado. Sino porque su imagen rompiendo cabinas de teléfonos públicos en la Gran Vía de Madrid durante las recientes manifestaciones estudiantiles (retransmitida luego por televisión a toda España), quedó como símbolo de la frustración de muchos jóvenes, a los



que ya se empieza a llamar **la generación coja**. Al día siguiente, al ser interrogado por la policía, Manteca desmintió que su reacción tuviera que ver con las tasas académicas o con el nuevo sistema de ingreso a la universidad. "Yo iba por la calle cuando la policía cargó contra los estudiantes y, qué joder, me molestó", dijo, por única explicación.

lugares, en la que durante la temporada baja apenas se logra una discreta ocupación. En los lujosos salones del Hotel Greenbrier de Virginia, y cuando los clientes menos se lo esperan, una cuarentona entrada en carnes, por lo visto de Texas, puede lanzar un berrido considerable. Ha muerto. Veneno sin duda. Comienza el juego. Tal vez se trate del único hospedaje en el mundo

donde un suicidio es bienvenido. Nunca está de más un toque de naturalidad, dicen los organizadores. Así, con sú media docena de actores de segunda, Patrick Rose se ha convertido en un personaje celebrado por los ejecutivos de las multinacionales que, añorando a Agatha Christie, solicitan veladas en las que le toca pasar a mejor vida al presidente del directorio. Pura libido.



# MADE IN CORDOBA

Radicales sucios, feos y malos

Por Alberto Ferrari y Marcelo Helfgot

Corren tiempos difíciles para los que persisten en seguir la batalla política repitiendo, aquí y allá, la palabra "antimperialismo". Especialmente si se trata de grupos radicales. Pero en Córdoba se mueven. Tanto, que César Jaroslavsky, en uno de sus arrebatos poéticos, les espetó: "¡Pero no sean pajeros!"

**"C**uando se suma, se suma", cantaban los jóvenes cordobeses en plena euforia alfonsinista, pero advertían: "hay que saber sumar bien". Mientras tanto, marchaban contra las restricciones universitarias, por el encarcelamiento del general Menéndez y hasta con la CGT. "Porque en el campo del pueblo", coreaban para definir su espacio bajo el sol, "hay gente de tu partido, pero de otros también".

Aquellos cordobeses que en 1983 consideraban a la plataforma de la UCR de orientación progresista y que aceptaron comerse el "sapo" del acuerdo con la Línea Córdoba para que la vicepresidencia fuera para Víctor Martínez, se definen hoy como "los radicales que no bajan las banderas". Aluden con esto a los que sí las bajaron: explícitamente acusan al gobierno nacional de promover "la modernización de la dependencia" y la obediencia verticalista que cancela el debate interno.

La trayectoria de Carlos Vicente, líder natural de la nueva ola del radicalis-

mo cordobés, ayuda a pintar la disyuntiva creada en las huestes del partido creado por Alem. Con el apoyo de la Coordinadora, este abogado de 29 años fue, durante la última etapa de la dictadura militar, secretario general de la mesa nacional de Franja Morada y dirigente de la FUA clandestina. Como militante secundario había apoyado la creación del Movimiento de Renovación y Cambio, en 1972. Entonces acostumbraba recitar como un rosario el documento fundacional de la Junta Coordinadora, "La contradicción fundamental: liberación o dependencia".

Durante el Proceso, integró el minúsculo grupo que se encargó de mantener activos los centros de estudiantes de Derecho y de Medicina de Córdoba. En 1979 encabezó la delegación universitaria que elevó a la Comisión de Derechos Humanos de la OEA el listado de los estudiantes desaparecidos en su provincia.

Luego vino la reorganización del movimiento estudiantil, principal fuente de

reclutamiento de nuevos cuadros radicales. En Córdoba —al igual que en otras latitudes— Franja Morada arrasó en las elecciones de centros. Pronto entraron en contradicción sus ansias de profundizar las propuestas partidarias, con el progresivo abandono de las mismas por parte del oficialismo. Las acusaciones de "traidores", "obsecuentes" y "claudicantes" hacia la JCN no se hicieron esperar. La gente de Vicente rompió con sus estructuras y formó la Junta Coordinadora Regional, línea que —tras una alianza con las Fuerzas Radicales Populares (FRAP) de Carlos Kessisian, del "ala progresista" de la Línea Córdoba— se denomina actualmente **Radicalismo y Liberación**.

## MARCHAS Y MAS MARCHAS

Si Vicente aparece como el ideólogo del grupo, José Serra se reservó el rol de punta de lanza en la Federación Universitaria de Córdoba. Las denuncias contra las políticas económica y universitaria del oficialismo, las marchas contra la ratificación de los profesores nombrados durante el Proceso (entre otros Víctor Martínez y Jorge de la Rúa, hermano del senador) y una huelga de hambre por un estatuto democrático para la Universidad, espantaron a amplios sectores partidarios. Después dieron a luz pronunciamientos contra las privatizaciones y contra la "convergencia democrática" con los partidos de derecha, por el no pago de la deuda externa y por el desmantelamiento del aparato represivo.

Habían llegado demasiado lejos. Des-

de la estructura partidaria se los acusó de "ultras, vanguardistas, dogmáticos". Durante el sexto encuentro de la JR cordobesa en Villa María, Carlos Raimundi, titular nacional de la Juventud Radical ubicó a los coordinadores cordobeses fuera de las fronteras del disenso tolerable: "A mí no me gusta usar expresiones como 'sacar los pies del plato', pero es evidente que ese sector (por Vicente y su gente) está más cerca del PI o del FREPU que del radicalismo...".

Los enfrentamientos internos aceleraron la construcción de la "Corriente Nacional de Liberación", agrupando a sectores de Franja Morada que conducen las federaciones de San Juan, San Luis, La Pampa, Bahía Blanca, Tecnológica y Córdoba. La propuesta es unir "a los sectores anti-imperialista del radicalismo, estén o no dentro de sus estructuras" y se proponen conformar un frente de liberación. "Sumaremos nuestro esfuerzo militante al del conjunto de los sectores populares para demostrarle a la casta política que apuesta a la consolidación de la dependencia en la Argentina que el pueblo a través de su unidad y lucha sabrá conducir un proceso democrático con profundo contenido liberador y seremos también partícipes de ese proyecto los radicales anti-imperialistas que no bajemos las banderas", prometió "Radicalismo y Liberación" de Córdoba, en respuesta a las críticas de Raimundi y César Jaroslavsky en el encuentro juvenil de Villa María.

En la mayoría de las provincias la empresa no será fácil, por el retraso político de los sectores populares. Los diri-



gentes franjistas de la Corriente Nacional de Liberación, Sergio Tognelli, de San Luis, y Guillermo Belazcoain, de San Juan, reconocieron que afrontan una realidad muy diferente a la de Córdoba, en la tierra de los Rodríguez Saa y los Leopoldo Bravo. Viven aún en una etapa signada por los caudillos y un lento proceso en el terreno gremial.

Los cordobeses, en cambio, impulsaron la Corriente Sindical 29 de Mayo (fecha del cordobazo) donde confluyen dirigentes del peronismo combativo y de la izquierda. En el último acto organizado por la CGT en Córdoba los silbidos pusieron en aprietos al cuestionado dirigente Miguel Angel Correa e impulsaron consignas en presencia de Ubaldi-

## Entre Alfonsín y la CGT

"Les parece las cosas que anduvieron diciendo esos chicos de mi gobierno en el acto de Ingeniería, menos mal que algunos, como Arizcuren, no fueron", dijo repentinamente el presidente Alfonsín en medio de la charla, una mañana de marzo pasado, en la residencia de Olivos.

"Si no hubiera estado enfermo, yo hubiera ido", le respondió el sindicalista radical Néstor Rompani. "Usted sabe —agregó—, a mí me gusta estar con los jóvenes. De todos modos, el Movimiento mandó su adhesión". Hablaban del acto de F. Morada-Liberación. "Vos estás cada día más gordo, che, tenés que cuidarte", volvió a terciar el presidente, cambiando estratégicamente el tema de conversación.

A la reunión asistió también el cordobés Camilo Rodríguez, compañero de

Rompani en la conducción del Movimiento Nacional de Renovación Sindical. Alfonsín se alarmó cuando la única corriente organizada del gremialismo radical empezó a lanzar dardos contra su política económica y se aprestaba a manifestar su apoyo a los 26 puntos de la CGT durante un congreso celebrado días más tarde en la propia central obrera. Tenía que elegir una vía para comprometerlos y frenarlos.

Les ofreció integrar la comisión sindical de la convergencia programática. Una semana después ambos dirigentes aceptaron, con la condición de que tanto el presidente como el Comité Nacional de la UCR escucharan sus planteos sobre temas como la moratoria de la deuda externa, la cogestión, la nacionalización de la banca y el rol del Estado en los puntos vitales de la economía.

Fue un acuerdo de interés mutuo: Alfonsín conserva a los dirigentes "adentro" y éstos, además de lograr acceso directo al presidente, evitan el desalojo de su sede en Callao y Corrientes, codiciada por Casella para su campaña a gobernador de la provincia de Buenos Aires.

Mientras tanto, Alfonsín seguirá la negociación con el FMI y Rompani (adjunto de los judiciales bonaerenses) continuará reclamando la moratoria como secretario de la multisectorial por la deuda externa.

Rodríguez, por su parte, acaba de renunciar a su cargo de secretario general de la CGT de Villa María a causa del enfrentamiento que mantiene con la gobernación de Córdoba. El dirigente cordobés encabeza la huelga que sostienen los 25 trabajadores de la intendencia de Luque (3.000 habitantes) desde hace más de 170 días, tras el despido masivo resuelto por el intendente Evelio Gasparote que, por si hace falta aclararlo, también es radical.

TALLER DE

# Juegos de Tablero

ADOLESCENTES ADULTOS

Mano Firme

inf. 72 - 3494

## MENSAJES CANTADOS

Regale alegría y optimismo a través de simpáticos mensajeros que cantarán la melodía elegida para todo acontecimiento.

48-0900 21-7037

## Lea y difunda

**El Socialista Argentino**  
Órgano de la Confederación Socialista Argentina

Director Oscar Palmeiro  
Av. Corrientes 1.485 1º "a"  
(1042) Tel. 40-5077

Suscripción anual  
(6 números \$ 5.-)  
Giros y Cheques a  
Manuel Outeirinho



## “Cómo escribir un guión televisivo”

Seminario coordinado por Elena Antonietto y Jorge Hayes

Informes: 801-6491 y 744-1466, de 10 a 18 Hs.

## DISIDENCIAS

ni. Pero tienen en preparación una sorpresa mayor, aunque de éxito dudoso: en las elecciones de setiembre próximo presentarían una lista junto a la corriente frentista del PI (o de todo el partido si éstos ganan la interna) y la agrupación Cristianos para la Liberación, con posibilidades de acercar al Movimiento Todos por la Patria y al FREPU.

### “NO HAY QUE SER PAJEROS”

Durante el sexto encuentro provincial de la JR cordobesa en Villa María, Jaroslavsky participó como “invitado especial” en la comisión de política partidaria. Apenas doce militantes de segunda línea de la Coordinadora de Vicente (seis de Córdoba y seis de la UTN de Villa María) participaron del conclave, al que, en realidad, no habían sido invitados. La intención fue generar un debate y lo consiguieron con su violenta “bajada de línea”. El “Chacho” escuchó las críticas de los asistentes, políticamente identificados con Renovación y Cambio de Carlos Becerra, y cuando le tocó responder... “No hay que ser pajeros...”, contestó Jaroslavsky, apelando a una frase contundente, aunque poco dialéctica. Por las dudas, les recordó a los jóvenes que “Acá somos gobierno y se necesita de disciplina en la ejecución de las decisiones presidenciales”. Argumentó que “ustedes también se benefician con el gobierno radical y no es posible que sólo quieran ser socios en las ganancias”. Para golpear sin piedad, acusó a ciertos sectores de la juventud (¿estaría pensando en Vicente?) de “masturbación intelectual”.

Lectores de Marx y Lenin, los disidentes radicales aborrecen el “gorillismo” y las “maccarteadas” dentro del



partido y, en cambio, discuten —sin reconocerlo públicamente— un camino que conduzca al socialismo. Además, creen todavía que ese camino debe ser encabezado por la clase trabajadora.

Mientras tanto, siguen movilizandose y cantan para “sumar”. Pero desde hace un tiempo agregaron otra estrofa: “cuando se resta, se resta”, reconocen, “hay que saber restar bien”, aclaran, “porque en el campo enemigo”, acusan con vehemencia, “hay gente de otros partidos, pero del tuyo también”. □

## Los porteños también

“Debemos crear una línea con los sectores yrigoyenistas y antiimperialistas que hoy están dispersos. Ese espacio existe dentro del radicalismo y por eso consideramos que debemos ocuparlo sin salir de las estructuras partidarias, porque corremos el riesgo de aislarnos”, sostiene **Hernán Lombardi**, delegado al comité nacional de la JR y titular de la Juventud de Renovación y Cambio de Capital.

Su enfoque ideológico y estratégico es casi idéntico al que sustentan los disidentes cordobeses —incluso, son aliados a través de ambas ramas estudiantiles, que encabezan la Franja-Liberación, pero difieren en los mecanismos tácticos y metodológicos para arribar al mismo objetivo.

Los porteños saben también que nun-

ca dominarán al aparato y que tendrán que irse algún día para formar el frente popular que pretenden. Pero, mientras tanto, aspiran a “acumular desde adentro”; aseguran que desde afuera del partido es imposible y efectúan alianzas para oponerse al adversario “nosiglista”. Integrarán listas con sectores de los “históricos” y con Pacho O'Donnell, sin compartir sus posturas, pero asegurándose la posibilidad de difundir sus críticas a la política oficial, reclamar la suspensión del pago de la deuda, además de sustentar la reforma agraria y la nacionalización de la banca y del comercio exterior —principios fundacionales de RyC en 1972—, manifestar su oposición al punto final y pedir la liberación de los presos políticos, a quienes visitaron puntualmente durante los últimos años. □

Papa tour '87

# Gira, show y pequeños negocios



Nos quedaremos igual que siempre. Dirigentes y religiosos, con la complacencia indiferente de la bienvenida. Anticlericales a ultranza, con una amargura por demás dramatizada. Nos quedaremos por algunos días un poquitín pacifistas. Nos quedaremos idénticamente aburridos. Sin que nadie se haya interesado por las mutaciones que se vienen operando en las creencias y la religiosidad popular: desde los testigos de Jehová a los umbandistas, pasando por los fieles de Jimmy Swaggart. Nos quedaremos preguntando por qué nadie hace referencia a las pequeñas y grandes especulaciones políticas, al despilfarro, a los oportunos negocios sospechosos y a la utilización de las expectativas milagrosas en nombre del Poder.

Wojtyla sin sandalias

# Las redes del pescador

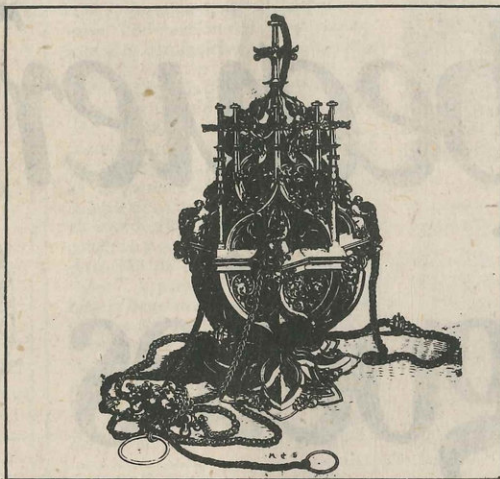
Por Alberto Ferrari

*El Vaticano ya tejió su red y el Papa viene a extenderla. Allí deberán caer sindicalistas, funcionarios, empresarios y militares. Historia secreta de una visita cuyas fanfarrias ocultan beneficios para unos pocos y muy especiales.*

**J**uan Pablo lleva recorridos alrededor de 400 mil kilómetros desde que ascendió al trono Papal. Habló de la indisolubilidad del matrimonio ante una concentración de indígenas en las Islas Fidji, a la que los hombres concurren con sus varias esposas y las mujeres con sus pechos descubiertos. En Holanda fue a proclamar la existencia de una "generación perdida" y le respondieron con tomates. En Estados Unidos tuvo problemas con los curas y las monjas por oponerse al aborto y al casamiento de los pastores. Los indios ecuatorianos le devolvieron La Biblia, instrumento de la dominación colonial.

En Argentina intentará volcar su prestigio contra el divorcio y proclamará una "reconciliación" sin compromisos. Advertirá, sobre los peligros de la relajación de las costumbres y volverá a lamentarse de los pesares que genera la deuda externa, desde un enfoque ético y humanista, lejano de soluciones inmediatas como la moratoria.

El pueblo argentino lo recibirá con menos expectativa que en 1982, cuando se aguardaba una solución milagrosa para la guerra de Malvinas. Los Harrier de Margaret Thatcher fueron más convincentes que sus oraciones y la rendición más conmovedora que el beso sobre el cemento de Ezeiza. Durante



la conferencia del CELAM en Asunción, Ismael Rolón, presidente de la Comisión Episcopal Paraguaya, se lamentó de que "a veces la gente concurre a ver al Papa como quien asiste a un festival de Julio Iglesias o del "Puma" Rodríguez".

Haga lo que haga la gente, son varios los que se ofrecen para guiar el paso del enviado de Dios por Argentina, aunque seguramente el Papa ya tiene decidido quién será su manager, de acuerdo a su particular punto de vista: "El anticomunismo polaco del Papa —lo definió la hermana Amerile Starkey, funcionaria arquidiocesana de Denver, Estados Unidos— le hace ver las cosas de un modo horrendo".

## El sueño de la razón engendra monstruos

Cuando el 10 de abril la multitud concentrada en el Mercado Central irrumpa al grito de "Saúl querido, el pueblo está contigo", Ubaldo ni habrá accedido al privilegio de ser el único argentino que haya compartido una tribuna con Juan Pablo II. Serán apenas cinco minutos, mientras lee una oración dirigida a los trabajadores. Tal vez Su Santidad deslice algún gesto de impaciencia, porque el Vaticano autorizó que la intervención del líder sindical se limite a 180 segundos y no más. Pero la breve alocución avalará la apuesta que un sector de la Iglesia argentina (en camino de convertirse

en la corriente hegemónica) hizo a favor del peronismo. Después sobrará tiempo para construir una tendencia social-cristiana en el movimiento obrero latinoamericano y para sellar acuerdos duros entre los herederos de Perón y los obispos que, con paciencia cristiana, aguardan el derrumbe alfonista.

El gobierno radical no tiene demasiadas expectativas en la visita de Juan Pablo II. Tampoco los militares. La visión de un Papa avalando el "Punto final", sólo brota en el mantal de la izquierda. El Vaticano no varió su opinión sobre los uniformados argentinos y cualquier referencia a la "reconciliación" tendrá un sentido "pastoral" imposible de traducir mecánicamente en una amnistía.

A los militares argentinos les preocupaba que Juan Pablo II se descolgara con alguna condena explícita sobre la violación de los Derechos Humanos, o que recibiera a las Madres de Plaza de Mayo y a los familiares de los desaparecidos. Pero los temores se despejaron tras la entrevista que Horacio Jaunarena mantuvo durante 40 minutos con el Sumo Pontífice en el Vaticano. Con un lenguaje diplomático, y en el tono respetuoso que impone el trono papal, el ministro de Defensa explicó la necesidad de evitar gestos solidarios con alguno de los bandos en pugna en los estrados judiciales. Ni los

pañuelos blancos ni FAMUC. Argumentos citados previamente por Raúl Primates, que en las cuestiones políticas terrenales está mucho más cerca del III Cuerpo de Ejército que de las condenas papales a la represión en América Latina.

"Aún cuando el gobierno radical define a la gira Papal como eminentemente pastoral, Raúl Alfonsín, en la intimidad, no oculta su malestar por "algunas desprolijidades" cometidas por la Iglesia Argentina en su relación con la cúpula cegetista y en la organización del acto del Mercado Central. Por su parte, la conducción de la CGT no se muestra demasiado. Los acuerdos, trenzas y posibles réditos pasan, exclusivamente, por el sector ubaldinista. Los "25" nunca disimularon su reticencia a la mediación de la jerarquía eclesiástica en los conflictos con el gobierno, y la visita de Juan Pablo II es apenas un compromiso social que los distraerá de sus

ocupaciones cotidianas. Las "62" boicotearon cualquier encuentro entre Juan Pablo y Ubaldini, aunque con la sutileza que imponen las sotas. Miran con indiferencia —tal vez con preocupación— el romance entre Saúl y algunos obispos y no moverán un solo gremio para la concentración en La Matanza.

La gira papal, en cambio, aceleró la alianza entre los obispos "pro-peronistas" y Ubaldini, que venía madurando desde hace tiempo. A largo plazo esta comunión de intereses podría fortalecer un acuerdo con el justicialismo, al margen de sus circunstancias timoneles.

La estadia de Juan Pablo II en el Vaticano favoreció la reaparición de corrientes retrógradas, aunque bien maquilladas con una pátina de "revolución conservadora" a lo Reagan, que contribuirán a consolidar las posiciones de la alianza entre un sector del obispado



## Cómo llegar a la Divina Presidencia

**E**n el año 1271, Gregorio X estableció que los designios de Dios respecto de su enviado entre los hombres fueran apresurados bajo llave en un cónclave de cardenales. Buscaba preservar así a la Iglesia de las pretensiones de los reyes europeos, obscuras por cierto, de digitar la elección de cada nuevo pontífice.

Va de suyo que hoy en día los intereses temporales no irrumpen de tal modo en las sesiones que preceden a la fumata blanca. No obstante, los ecos de los humanos asuntos también tienen su timbre y su tenor en las negociaciones prepapales, que no por desarrollarse en Roma son menos florentinas.

Así, en 1978, reunidos los cardenales a la muerte del atribulado Paulo VI, hubo relativo consenso para optar por un Papa no italiano. Se argumentaba que los frecuentes e inevitables lazos de un ministro de Dios peninsular con la democracia cristiana local siempre traían dolores de tiara y cabeza.

El fracaso de la postura católica en el referendun italiano sobre el divorcio quedó como una derrota de la Iglesia en su conjunto. El secuestro y asesinato del dirigente democristiano Aldo Moro habían dejado descolocado al ya anciano Paulo VI. Conclusión: el futuro Sumo Pontífice no podía estar tan ligado a lo que ocurriera en la imprevisible política italiana.

Sin embargo, quienes postulaban papables bárbaros (entre los que ya figuraba karol Wojtyła) pensaron que no convenía desgastarlos en la primera ronda de santos sufrágios y optaron por apoyar al primado de Venecia, Albino Lu-

ciani, un candidato de segunda entre los aspirantes italianos y uno de los que, irónicamente, primero había abogado por llevar al trono de San Pedro a un prelado no peninsular.

Pero hete aquí que los arduos de la Divina Presidencia o la siempre ubicua cola del Dlablo hicieron que demasiados cardenales de diferentes facciones pensaran lo mismo y Luciani se alzara con más votos (no de castidad o pobreza, en verdad) de los que nadie, ni siquiera él mismo, hubiera soñado.

Expertos en política vaticana estiman que no hubo error en el voto del purpurado porque, en realidad, privilegiando a un cardenal menor de salud quebrantada, se buscaba un interregno más o menos breve entre dos papas considerables.

Claro que a veces los que así pensaron se llevaron sorpresas. En 1316, por ejemplo los adversarios de Jacques Duese de Cahors contribuyeron a su elección: confiaban en que el inminente cordero de Dios no pasaría el invierno. Pero el que luego sería Juan XXII no sólo presencié la siguiente cosecha sino las otras dieciocho, resistiendo enfermedades e intrigas. Dios, como se ve, sabe reconocer a los suyos y sus senderos —que lo diga Luciani— siempre han sido inescrutables.

Juan Pablo I no tuvo la misma ventura y a escaso mes de su nominación fue encontrado muerto en su cuarto. Lenguas palaciegas, intencionadas por cierto, aseveran que de su mano yerta pendía un denso informe sobre un arzobispo hermano que, sin llegar a Santo Padre, lograría luego considerable fama: el arzobispo Marcinkus, encargado de las finanzas vaticanas. □

Rolando Graña

—muy preocupado por fortalecer su situación con miras a la sucesión del primado Juan Carlos Aramburu— y los fervorosos gremialistas locales. Sin embargo será el propio Papa quien finalmente sopesa la balanza y diga qué es bueno para los católicos y qué no lo es. Para ello cuenta con el discurso expropiado a los perseguidos teólogos de la liberación, que no por exorcisado ha perdido su eficacia una vez aislado de contexto.

## La conquista del Río de la Plata

Entre los grupos laicos favoritos del Papa, acordes con su visión conservadora, figuran el **Opus Dei** (que sostiene económicamente al Vaticano después del derrumbe del Banco Ambrosiano) y **Comunione e Liberazione**, inspirado por el obispo de Milán, Luis Giussani, quien en 1985 visitó la Argentina. Como recuerdo de su paso dejó a los curas italianos Leonardo Grasso y César Zaffanella, que se instalaron en la parroquia Exaltación de la Santa Cruz, en Avellaneda, donde daba misa hasta hace tres meses Antonio Maggi, el "padre espiritual" de Saúl Ubaldini, promocionado en Italia como el "Lech Walesa" del Río de la Plata por Giussani y sus acólitos.

Tanto Maggi como italo Di Stefano y Rodolfo Bufano participaron junto con Ubaldini en la redacción de la oración que leerá el sindicalista, y también en la del memorial sobre la situación de los trabajadores argentinos destinado al Papa. Fue la misma tríada eclesiástica quien le promocionó un encuentro "a solas" con Juan Pablo.

Cuando Alfonsín reaccionó por la politización del acto del Mercado Central recogieron tardíamente el barrilete aunque sin inquietarse por las reacciones que sus acciones terrenales pudieran despertar en los oídos más celestiales del Va-

ticano. Raúl Primatesta escuchó las quejas del gobierno y las transmitió al Papa, pero apaciguadas, porque él también ha tomado partido por el peronismo.

Por otra parte Antonio Quarracino, ex-titular del CELAM, obispo de La Plata y número puesto para suceder a Aramburu, ya les había dado luz verde, a cambio de su respaldo en la interna de la Iglesia argentina. Justo Laguna, amigo del vocero presidencial Nacho López y candidato radical para heredar el cargo de Aramburu, había quedado fuera de carrera.

Camino a Roma, Primatesta debió haber sentido una íntima molestia porque a Bufano y Di Stefano "se les fue la mano" en sus acuerdos con la CGT, reproche que escucharon de su boca antes de partir. ¿Pero, después de todo, por qué sacarles las castañas del fuego al gobierno? ¿Qué se puede esperar de un presidente ateo" como Alfonsín, que disimula su condición rezando (para las fotos) junto con su mujer y Nacho López el día del Sumo

Pontífice, que no hizo nada por exconculgar a los diputados de su partido que votaron a favor de la Ley del Divorcio, que impulsó la Ley de Patria Potestad compartida, pese a las quejas de la Iglesia? "Desde Yrigoyen, ningún otro gobierno constitucional tuvo mejores relaciones con la Iglesia que éste", soñaría Juan Carlos Pugliese aquel sábado a la noche que el radicalismo bonaerense levantó tribuna en Mar del Plata.

En cambio el peronismo es creíble. Ahí está el ejemplo de San Luis donde la convención Constituyente aprobó el sostén del gobierno al culto católico. O las maniobras de Saadi y Rodríguez Saa en el Senado para frenar la legalización del divorcio. Además Cafiero es un fiel de los de antes y si el futuro se llama Carlos Menem, entrará a jugar su amistad con Quarracino. Y con este apellido, comienza la sutil puja por el control de la Iglesia argentina.

Quarracino encaja perfectamente en el "neo-conservadorismo" de Juan

Pablo y es uno de sus mejores intérpretes en las críticas a la Teología de la Liberación y a las "Iglesias populares", a las que confrontó desde 1979 en el CELAM. Su antisandinismo lo llevó a confluir con el Instituto sobre la Religión y la Democracia de Estados Unidos, fundado en 1981 a poco del ascenso de Reagan, y con el pastor nicaragüense Humberto Belli, exiliado en Miami y director del Instituto de Puebla, a quien le ofreció la tribuna del CELAM en mayo de 1984, durante la conferencia de Bogotá. En los últimos años apoyó el crecimiento de la Central Latinoamericana de Trabajadores, financiada por el social-cristianismo europeo.

Amigo de Carlos Menem —tendrían un apoderado para asuntos económicos en común— Quarracino también vislumbra al peronismo como una solución para los "digustos" que no le evita el radicalismo a la Iglesia argentina. En materia política, durante la 21ª Asamblea Plenaria del CELAM en Asunción, dejó testimonio de su pensamiento: "La deuda externa no puede ser rechazada, no se pueden tomar actitudes bravías", dijo, antes de enojarse con un periodista que le consultó sobre el papel de nuestros obispos durante la dictadura militar. Ofuscado y vehemente defendió "el derecho que tiene Antonio Plaza como ciudadano para expresarse", y negó que éste hubiera sido funcionario de la policía de la provincia de Buenos Aires.

## Una limosnita por el favor de Dios

La gira papal provocó otra interna en el frente empresario, donde las 117 entidades convocadas para reunirse con Juan Pablo se dividieron en dos bandos cuando debieron redactar el memorial destinado al Vaticano. La CIA, CARBAP y la Sociedad Rural pretendieron escribir que la culpa de todos los ma-



les la tiene el "estatismo". La CGE, la Federación Agraria, CAME y otros gremios menores responsabilizaron de la crisis a las políticas liberales y "engancharon" su análisis de la situación con la doctrina social de la Iglesia.

Las polémicas conceptuales tomaron un cariz más concreto, cuando les llegó el pedido formal de una "colaboración económica para el Vaticano", que se les hizo conocer mientras organizaban con monseñor Canale los detalles del encuentro con el Papa. El pudor ancestral de la Iglesia le impidió solicitar una cifra concreta. Tampoco quedaba elegante, ni era muy prudente, entregarle al Santo Padre un cheque en blanco. Entonces la UIA propuso reunir cien mil dólares, cuestión de descolocar a los grupos empresarios medianos y pequeños. ¿Una sutil manera de influir los designios del Señor?

Si en Argentina el Papa de,

berá afrontar una Iglesia dividida y con la obligación de no dejar descolocado a ningún sector, en Chile encontrará un panorama más propicio para desplegar sus mágicos encantamientos. Avalará a los obispos que desde hace tiempo se enemistaron con Pinochet y reclamará el retorno a la democracia, más exactamente a la Democracia Cristiana, distanciándose de los grupos de izquierda y

de cualquier salida por la vía violenta. En ese aspecto existen coincidencias transparentes con Reagan. Abundará en elogios al protagonismo de la Iglesia chilena como mediadora entre la oposición "civilizada" y la dictadura, porque debe justificarse de las abundantes críticas que recibió en Italia por viajar a ese país.

"A cualquier cristiano se le



reverterá el estómago cuando vea cómo Pinochet recibe una hostia de manos de Juan Pablo", se animó a publicar a fines de 1986 el periódico **II Giorno** de Milán, en un artículo titulado "La Iglesia del silencio y el silencio de la Iglesia". El Vaticano respondió que se sentía "ofendido" por el comentario y que el Estado Papal "no se mete en política" (sic).

Para los argentinos no habrá sorpresa. Ya lo vieron a Galtieri arrodillado frente a la sotana blanca y saben que antes que mandar un rayo Dios prefiere mirar para otro lado. La prensa italiana seguirá criticando, la Argentina buscando las cien maneras diferentes de nombrar al "Sumo Pontífice" sin "rebajar su investidura y el Papa... el Papa seguirá tejiendo pacientemente su red política internacional. Después de todo, ¿acaso no consiste su trabajo en pescar almas descarriadas? □

## Un Ayatollah polaco

**T**oda intriga acerca de la muerte de Juan Pablo I se diluyó ante la pujanza de su sucesor cardinal y homónimo: Karol Wojtyła, alias Juan Pablo II.

Tras casi un milenio de Papas italianos, la tradición había acostumbrado a los prelados peninsulares a sentirse en el Vaticano como en su casa y a los cardenales bárbaros como primos provincianos de visita en la Santa Sede. Pero todo esto se alteró con el ascenso del soberano polaco, quien con su estilo directo pronto provocó el revuelo de la curia romana.

A diferencia de Juan Pablo I, Wojtyła no confirmó en sus funciones ni al secretario de Estado, suerte de primer ministro de la Santa Sede, ni a los jefes de los diferentes dicasterios; antes bien, los hizo comparecer uno a uno y les anunció que reflexionaría mucho antes de encomendarles destino y funciones. "¡Inconoclasta! ¡Autoritario!" rumiaron por lo bajo los émulos de Don Camilo, clamando tal vez por una divina **vendetta**.

El nuevo Santo Patrón cuenta con ojos y oídos polacos dispuestos por todo el Vaticano. Desbaratados, los curas itálicos miraron con temor a estos sátrapas que si bien no ocupan funciones relevantes, jamás dejan de resbalar, lúbricos, hasta la intimidad de Wojtyła, para ponerlo al tanto de los más mínimos gestos y rumores que por la Santa Sede circulan. Para colmo de males, estos espías legados del frío tienen su propio código, si no secreto, por lo menos inaccesible: el polaco, ese casi dialecto que muchos se arrepintieron de no haber estudiado en los tediosos años del seminario.

Si Paulo VI y Pío XII eran acabados exponentes de la diplomacia vaticana, Wojtyła aparece como un nudo eslavico que acredita la fe de un **ayatollah** y la concepción jerárquica de la Iglesia de un pontífice renacentista. En un **dossier** del herético semanario francés **Le Canard Enchaîné** titulado **Le Vatican clef en main** se señala: "Juan Pablo II proviene de una Iglesia perseguida, bien diferente de la italiana, perfectamente integrada a las instituciones de su país. Para él, nuevo Cruzado, la Iglesia debe ejercer un rol político y ser intransigente para sobrevivir".

"Usted habla mucho de Polonia pero muy poco de El Salvador", le espetaron obreros polacos de la fábrica de soda Solvay donde Wojtyła había trabajado de joven. Y es verdad: este cartero de Dios le teme al marxismo y a todo lo que resuene a cambio social como a la misma peste. Prefiere instar a la defensa de los valores tradicionales de la Iglesia y piensa que la gestión aristocrática pero en cierto modo progresista de Paulo VI se internó en caminos demasados audaces para la sempiterna misión pastoral.

Un Papa de derecha entonces, sí, pero también un hombre que sabe cómo llegar a su rebaño con gestos seguros, al igual que Ronald Reagan, ese otro defensor contemporáneo de los eternos valores. No por nada pasó alguna vez por las tablas y prefiere la ovación y el aplauso al mórbido silencio. □

R.G.

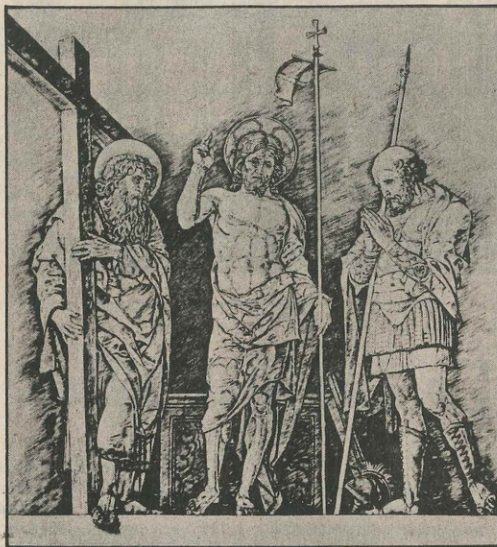
# ¿Totus tuus?

Por Jorge Gumier Maier

*No viene a evangelizar. Nos visita para utilizar a ciertos sectores católicos y a los necesitados de esperanza en favor de los sectores más retrógrados. Sin embargo la aureola de la santidad se disipará pronto. Los vientos del descontento están soplando tercamente, aunque sea sin destino preciso.*

**E**l Sr. Wojtyła llega, habla y actúa. Como en todo hábil primer magistrado, no se debe confundir su discurso con su política. El viene a defender y fortalecer su Iglesia, es decir, esa inmensa embajada que el Estado del Vaticano posee en casi todos los países; del mismo modo que un embajador yanqui sólo viene a defender los intereses y estrategias de su nación. Pero Wojtyła tiene a su favor la coartada de la fe, la voluntad de un único dios, y los logros de una milenaria e hipnótica labor evangelizadora. Hasta capitas de armiño para disimular las falquiteras tiene. Una carta de impunidad; sus puntillas no las mancha el "sucio" Marcinkus. Cuenta, gracias a su status de vocero divino, con la capacidad de manipulación de un algo vago y fuerte sentimiento cristiano.

Si se realizase una encuesta entre la población, revisando punto por punto el "programa" papal (sin decir que lo es), sólo una minoría coincidiría globalmente con éste. Su discurso está plagado de invocaciones más o menos abstractas a nociones positivas como paz, reconciliación, dignidad. Pero su paz no es paz sino sumisión al poder. Llama dignidad a la resignación y pasividad. Brega por el espiritualismo sosteniendo la represión en lo político, social y sexual. Palabras de esperanza y hasta de liberación que, a diferencia del de otras iglesias menores o sectas no escabullen las diferencias a coyunturas concre-



tas bajo el disfraz del compromiso cristiano. El descubre para toda situación y sector social un costado evangélico desde el cual sermonear. El hecho de que recorra la Argentina geográfica y socialmente demuestra que ese costado, como dios, como sus intereses, está por todas partes. Su pericia en la manipulación semántica (parecida a la de Balbín y Alfonsín), hace que cada uno llegue a la ilusión de una confortable interpretación *ad hoc*. A su condición de infalible pastor agregará, entre nosotros, su antecedente como mediador en el caso Beagle, confirmando como árbitro suprasectorial y desinteresa-

do de nuestros conflictos e infortunios.

Frente a tanto desencanto y escepticismo, él podrá convocar difusas esperanzas. En un país aquejado de falta de identidad (¿y unidad?) nacional —acaso fundamentalmente una tribulación de los sectores medios— hijos de gringos— su política ecuménica encuentra el terreno propicio. Tradiciones no faltan: desde las expectativas porque algún cardenal nuestro resulte electo papa, hasta los judíos y ateos (no pocos) que asistieron a su misa en Palermo, aunados en un sentimiento de nación frente al *affaire* Malvinas.

¿Qué consecuencias políticas, qué efectos en la población traerá su visita?

Son dos preguntas bien distintas. La respuesta a la primera es casi obvia y ya está preanunciada en la creciente ola censora y moralizante que azota nuestro suelo democrático.

Con respecto a la segunda, cabe sospechar que a Wojtyła poco le interesa en sí que las masas sean devotas. Tan sólo que animen confusamente las grandilocuencias puestas en escena de sus embajadas. Como su ejército dice ser de almas (con "ele"), necesita lograr lo que Aramburu no pudo: que estas almas —temporalmente revestidas de tripas y pellejos— se movilicen sin en verdad pretender convencerlas a conciencia. Sólo que se agiten al desempolvarles fantasmas, miedos, amenazas divinas y terrenas. Intentará (y lo logrará) que la mezcla de hambre, frustración y falta de perspectivas se aten al carro de sus intereses antipopulares con el aglutinante de su prédica moral. Cuenta para ello con la llave mágica de la convicción cristiana: todos somos responsables de los males que aquejan al mundo y a nosotros mismos. Y eso por ser totalmente fieles a las enseñanzas de la Iglesia. Algo similar hace el alfonsinismo cuando prorratea los costos de la dictadura entre los integrantes de una sociedad que no aprende a vivir en democracia. O cuando minoris-

tas y consumidores se transforman en los responsables de la inflación.

Enseñanzas contra el divorcio y las relaciones prematrimoniales, la anticoncepción y el aborto, la homosexualidad, "el goce inmediato y fácil", "las modas costosas", "el ruido embrutecedor", "el deporte mal entendido", "las drogas de cualquier tipo". Para Wojtyla, hasta "mirar a la propia mujer con deseo es pecado". Esto le dirá —entre otras cosas— fundamentalmente a dos sectores: una minoría de la clase media y burguesía que adhiere ideológicamente y es la que se mostró en el acto antidivorcista. Y un sector mayoritario, popular, que se expresa en las marchas a Luján o en San Cayetano. Aquí la devoción es esencialmente pagana. Las promesas y los "trabajos" cuentan más que los sacramentos y la liturgia. La adoración a la Difunta Correa o a Pancho Sierra no difiere de la adoración a la di-

minuta virgen lujanera. La de Itatí es amada por chamana milagrera y no por ser la pre-sunta madre de dios.

Su táctica de movilización sentimental y engañosa sólo puede aspirar a efectos a lo Cécil B. de Mille. Efímeros. Convocará, perturbará, consolidará su iglesia, pero la praxis social de la mayoría de la población no se verá modificada. Las jóvenes del Gran Buenos Aires no recuperarán su virginidad ni se lamentarán demasiado de haber perdido tan gracioso estado. Ni los separados volverán a unirse —si es que alguna vez se casaron, ya que el modelo de familia que dice defender la iglesia es en verdad minoritario en nuestro país—. Tampoco cabe temer que el pueblo salga a exigir la libertad de Videla, aunque aplaudan todos, su pedido de perdón entre hermanos. Ni cabe sospechar que los obreros cesen de luchar por sus salarios. Tal vez, por el contrario, lo harán más con-

fiados, creídos de que Wojtyla ha ido a pedir ese favor a los empresarios. De modo similar le realizaron huelgas al mismo Perón sin que mediase análisis crítico, y aún más, convencidos de que respondían así a su espíritu.

Wojtyla no viene a evangelizar sino a instrumentar el número de católicos y necesitados de esperanza para que juegue a favor de los sectores más reaccionarios. Los que sí saldrán blandiendo sus palabras —y dirán contar entonces con el aval del pueblo que las escuchó y creyó entender— serán los Aramburu, los Arosa. Con algo de suerte algunos gremialistas y hasta sectores del gobierno. Presionarán con el leit-motiv de la censura, la tregua social, la reconciliación con los enemigos, la represión moral para que no descarrien nuestros niños. Lograr así, entonces, que los argentinos nos entendamos mejor y salgamos de este desencuentro entre hermanos, como



corresponde a una familia cristiana. Tendremos cosas desagradables, de seguro. Pero el perfume de santidad será invariablemente disipado por el tufo del descontento y la rebelión. Mucho más persistente, penetrante, aunque menos exquisito. Nadie puede gozosamente reconciliarse con la miseria de su existencia.

Aún en nombre del padre. Así sea. □

## Cada muerte de Papa

Nadie en su sano juicio podría sostener que el Papado es profesión insalubre. Tiene, eso sí, sus inconvenientes: los vicarios de Cristo comienzan a ejercer generalmente a la edad en que los demás mortales acarian ya la calma de la jubilación.

Pero los Sumos Pontífices no sólo fenecen de amortización y vejez; bastante a menudo la muerte les llega en forma violenta o, por lo menos, dudosa. La historia de la Iglesia registra no menos de una veintena de Santos Patrones que alcanzaron la diestra de Dios en menos tiempo del que su biología lo pautaba.

Juan XXI, por ejemplo, murió en 1277 a raíz del extraño derrumbe de un cielorraso. Benito XI, veintisiete años más tarde, sucumbió a causa de los higos con cianuro y los favores de una poco pía abadesa. En diversos siglos, Urbano VI, Alejandro V, Pío II y León X también perecieron en circunstancias oscuras, casi siempre relacionadas con la difícil digestión que tienen de por sí los venenos.

Ya en este siglo, Pío XI, que se disponía a pronunciar un importante discurso contra el fascismo, tuvo que posponer **sine die** su alocución: una oportuna inyección en las venas lo remitió a engrosar, sospechosamente, el elenco de los ángeles.

Sin embargo, y a pesar de lo que pueda decir Juan Pablo I, los peligros para un Pontifice no anidan sólo en los aposen-

tos y los manjares vaticanos. A veces también se agazapan en la misma Plaza San Pedro.

Por allí circulaba Wojtyla, como todos los miércoles, el 13 de mayo de 1981. Iba en su jeep. Saludaba a los fieles reunidos para la audiencia general. Pero dos disparos lo desplomaron: Mehmet Ali Agca, un turco de extrema derecha que ya corría en su haber con el asesinato de un periodista de izquierda, había fallado y era detenido de inmediato.

En prisión, Agca dio las versiones más disparatadas sobre quién lo había instigado. Se lo vinculó a los servicios secretos búlgaros en particular y a la inteligencia del Este en general: al fin y al cabo, decían en el Vaticano, Wojtyla le molestaba a la URSS por su apoyo a los sindicatos polacos **Solidaridad**. Más tarde llegó otra versión: Agca no era propiamente un agente soviético. Antes bien, era un parapolicia del gobierno turco. ¿Qué había pasado? Según los servicios vaticanos, el gobierno de ultraderecha de Ankara, al parecer convencido por la Unión Soviética de que desde la Santa Sede se financiaba al terrorismo armenio católico, habría facilitado la evasión de la cárcel de Agca (por entonces purgaba el crimen de periodista) para que atentara luego contra el Papa.

Dicen que Wojtyla nunca se repuso del atentado, que envejeció. Desde entonces usa su **papamóvil** y ostenta una custodia que ni Reagan envidiaría. Antes, en cambio, solía decir: "para protegerme, alcanza con la Virgen María". R.G.

# Negocios en las alturas

Por Claudio Díaz

*El cardenal Marcinkus, famoso por los escándalos financieros del Vaticano, definía: "No se puede dirigir la Iglesia con preces a Marta". Nadie le ha desmentido en nuestro país. Donaciones, negocios y empresas en las alturas, hablan de una economía próspera.*

**S**e sabe bien que la Iglesia argentina está entre las diez más ricas del mundo. Pero se recuerda menos que su fabuloso patrimonio fue posible a partir de la transmisión cultural que comenzó con Colón. El primer misionero católico llegó al Nuevo Mundo de la mano del navegante genovés. Al cabo de unos pocos años la Iglesia se convirtió en uno de los tres pilares del régimen social, junto con los grandes terratenientes y el ejército. Pasaron los siglos, los pueblos se constituyeron como Estados y la Iglesia del continente no tuvo dificultades para revalidar sus títulos como propietaria de tierras.

En lo que atañe a este rincón americano, a fines del siglo pasado, al producirse la asfixia del interior sublevado, el gauchaje y las comunidades indígenas —con la posterior repartija que dio lugar a la formación de los primeros latifundios—, la Iglesia consiguió acrecentar sus bienes terrenales. Si para muestra basta un botón, las posesiones de la congregación de los salesianos (sacerdotes de Don Bosco) son ilustrativas. Se trata de miles de hectáreas repartidas por casi todo el país. En el municipio de La Matanza esta congregación se apropió de tierras fiscales y las vendió sin dificultades. De pagar impuestos, informan en la Dirección General Impositiva (DGI), abonaría más que la Ford.

Gracias a Dios, a la Iglesia la subsidia el Estado. Le dan



limosna los creyentes, le ofrecen ayuda los empresarios y le prestan su nombre los testaferros. No vive de regalo, como por ahí se está sospechando: por sus servicios religiosos ella consigue, también, su propia recaudación.

A contramano de aquellos que dicen que es ineficiente, el Estado es un monstruo grande y pisa fuerte. Para sostener el culto católico destina, del presupuesto correspondiente a 1986, una partida de 3.500.000 de australes. Se mostró más generoso al determinar las sumas del subsidio para las escuelas católicas privadas: a las del nivel primario-preprimario les tocaron 25,6 millones de australes; a las de nivel medio 108 millones; a las de nivel terciario 14 millones. También durante el año pasado, y como viene sucediendo desde que la última dictadura reglamentó sendas leyes, el Estado se hizo cargo de la remuneración mensual que perciben los obispos (una erogación total de casi

10 millones de australes) y de la concesión monetaria por cada alumno de nacionalidad argentina que ingresó al Seminario Mayor, equivalente en australes a la categoría 10 del escalafón civil del personal de la Administración Pública.

No está de más aclarar que la Iglesia, si bien se maneja como una sociedad anónima, es una entidad sin fines de lucro. Esta condición tiene la ventaja de que las donaciones que se le hacen pueden ser deducidas por los contribuyentes de sus respectivas liquidaciones de impuestos. Este mecanismo produce desde hace más de diez años un singular episodio entre obispos y barones de la Pampa Húmeda. Si la Iglesia necesita del alimento material para sostenerse como voz divina, la clase terrateniente necesita del alimento espiritual para sostenerse como buena hija de Dios. Esta comunión obra verdaderos milagros. Durante los meses de abril y mayo tienen lugar las visitas misionales de

los padres pasionistas a las estancias del oeste de la provincia de Buenos Aires. Los sacerdotes predicán el Evangelio y piden la colaboración de los hacendados para que la Iglesia siga de pie. Los hacendados reciben el sacramento y desparparran óbolos con unción divina.

Las colectividades británica e irlandesa de la Argentina acaban de anunciar que entre el 15 de abril próximo y los primeros días de mayo, el reverendo Alberto Cabrera llegará a las estancias Salalé y El Rosario, de Nelson Duhau S.A.; a Los Andes, de E. Hopt; a El Porvenir y Granada, de E. Dowling; a San Juan, La Victoria, Laviña y San Francisco, de H. Dugan, y a San Julián, de M. Harrington. La Asociación Católica Irlandesa, por su parte, informó del singular éxito que tuvo su quinta subasta anual de vaquillonas, llevada a cabo en Navarro, cuya recaudación —así como varias donaciones desinteresadas de las familias católicas— fue destinada a "las necesidades de la parroquia local". A los efectos de la exención impositiva, la Iglesia extiende un documento que certifica que el cristiano habitante de las pampas ha contribuido con la causa del Evangelio.

La grey católica menos pudiente también aporta lo suyo. En cualquier parroquia portefaña cada domingo la alcancía se cubre —siempre hay alguna viejita buena para contarlo— con 500 australes multiplicadores. Si la Iglesia

lograra promediar los ingresos de todo el país a una cifra inferior, igual obtendría un buen dividendo: a razón de 52 domingos por año (sin incluir a San Cayetano) y 7.365 templos católicos...

Pero el negocio de la Iglesia está en los negocios, en la iniciativa privada, en el mercado de valores. Si en la Argentina nadie ha podido probar la relación de aquélla con el grupo económico Pérez Compagnon, en dos de las empresas que posee dicha corporación, la constructora SADE y la petrolera Compañía Naviera Pérez Compagnon, los obreros saben que si no consiguen que se les aumente el sueldo es porque los obispos del grupo no quieren. Cuenta la leyenda que Julio Gregorio Pérez Compagnon es un católico muy devoto que todos los domingos, bien temprano, asiste a misa en la capilla que el Opus Dei tiene en la Recoleta. En los años 60 se la pasaba viajando al Vaticano, y un buen día fundó aquellas dos empresas mencionadas.

Después se compró un banco (Río) y lo propagandizó pegoteando automóviles y edificios con una calcomanía que hizo roncha: "Sonríe, Dios te ama".

El grupo económico que rinde homenaje a su nombre se compone de más de 40 negocios expandidos hacia las más diversas actividades, incluida la financiera. En 1985, la estructura industrial facturó solamente en el mercado interno algo más de 600 millones de australes. De curiosidades está hecha la viña del Grupo Pérez Compagnon, pero la más singular es la que tiene por protagonista a uno de sus funcionarios destacados, Eduardo Casabá. La Iglesia argentina, con la anuencia del Vaticano, lo ha designado titular de la Comisión de Finanzas del sector empresario que mantendrá un encuentro con el Papa en el estadio Luna Park, el sábado 11 de abril.

El activo de la Iglesia también se nutre de una participación societaria en una

empresa de microómnibus (Transportes Luján, con dividendos de 3,8 millones de australes al año), de la tenencia de una agencia de noticias (AICA), ocho editoriales y una decena de revistas, y de la colaboración de 950 dirigentes de empresa cristianos y agrupados en una asociación (ACDE) que factura anualmente 4.000 millones de dólares y se presenta como vinculada "a los intereses y conciencia de la Iglesia".

Algunos banqueros de Dios de la Argentina no han querido desmentir a Paul Marcinkus, del Banco del Vaticano, a quien se le atribuye la frase de que "no se puede dirigir la Iglesia con preces a María". Aquí, al menos, lo han entendido las occidentales y cristianas familias de Lucchía Puig y Béccar Varela. La primera no sólo controla la revista Esquíú, sino que, además, participa de Sudamericana Terrestre y Marítima Compañía de Seguros Generales y asesora al Banco

de Londres. La segunda, por más completa, se persigna por partida doble. Cosme, Horacio, Damián y Francisco Béccar Varela alternan su pertenencia a distintas empresas como Cervecería Quilmes, Alpargatas S.A., Citibank N.A., Saab-Scania Argentina S.A., Cónдор Sociedad Anónima Petrolera y Financiaciones y Mandatos S.A. Compañía Financiera. En su estudio de la calle Reconquista al 600 asesoran, además, a Citibank, Shell S.A., Price Waterhouse, Lever Brothers, Firestone Argentina S.A. y Westinghouse S.A.

Este racimo de compañías transnacionales es el que dos o tres veces al año hace llegar millonarios donativos a la Vicepostulación del Opus Dei en Argentina, por giro postal o transferencia a la cuenta corriente N° 1171-4 del Banco Río de La Plata, sucursal Vicente López, Av. Las Heras 1602, Buenos Aires. Persona que lo crea conveniente, no tiene más que sollicitarlo. □

## Wojtyla y el Opus Dei

**E**n la guerra santa y sorda que por los favores de cada Pontífice libran la Compañía de Jesús y el Opus Dei, el lunes 23 de agosto de 1982 quedará grabado como fecha de júbilo para éste y de amarga derrota para aquélla.

Es que ese día, por la gracia de Dios y la voluntad de Juan Pablo II, el Opus Dei logró cambiar de estatuto y alcanzar el grado de **prelatura personal**, es decir, de diócesis sin territorio. En buen romance: de ahora en más los miembros de la Obra de Dios no quedarán bajo jurisdicción de cada episcopado nacional sino bajo la égida del Vaticano.

Todos los caminos llevan a Roma y la gente del Opus, desde su fundación, en 1939, lo tiene bien en claro. Como saben que quedan pocas vacantes a la diestra de Dios marchan a convertirse en la mano derecha del Santo Patrón, lugar que hasta ahora y durante cuatro siglos habían ocupado los jesuitas.

Wojtyla necesitaba un cuerpo de élite fuerte, fiel y, por sobre todas las cosas, que no se dispersara en los líricos asuntos que desde hacía algún tiempo rondaban la teología de los jesuitas: los pobres y esas cosas.

La gente del Opus lo entendió y aprontó sus servicios. No tardó en ser recompensada. Cierto es que las simpatías de Wojtyla hacia la orden no eran nuevas; aún cardenal de Cracovia, en ocasión del cónclave que elegiría al malogrado

Juan Pablo I, el futuro Pontífice se postró ante la tumba del fundador del Opus Dei, Josemaría Escrivá de Balaguer. En 1980 recibió en el Vaticano a 300 jóvenes estudiantes opusistas a los que despidió con la siguiente máxima: "Verdaderamente, es un gran ideal el vuestro". De seguro el Santo Patrón pensaba en la impresionante acumulación de riquezas y poder —a menudo por **non sanctos** métodos— que la logía ha logrado en sus escasos 48 años de existencia.

No depender de las diócesis sino del Vaticano le permitirá obrar sin las a menudo molestas objeciones de conciencia de algunos prelados chapados a la antigua o **comprometidos** que no entienden los avatares de los negocios modernos.

En tanto afilan uñas y lápiz para avanzar sobre estratégicos enclaves vaticanos, a saber sus medios de comunicación y sus finanzas, los muchachos del Opus esperan ver pronto canonizado a su numen Balaguer. Juan Pablo II no estaría en desacuerdo.

Aún no han podido desplazar de la vecindad de Wojtyla a quien se presenta como uno de sus enemigos mejor plantado: Agostino Casaroli, actual secretario de Estado.

Pero no desesperan: con sus 75.000 miembros repartidos en 90 países (cifras oficiales) acumulan poder. A la orden, al fin y al cabo, nada de lo divino ni lo humano le es ajeno.

R.G.

# Con Lolek comemos todos

Por Adriana Schettini y Edgardo Beláustegui

Asomando la cabeza por encima de la selva de banderas papales, remeras papales, fascículos papales, y todo tipo de objeto papal, el empleado de la empresa que organiza viajes con el Papa, dice: "La idea es que con esto comamos todos". No hay que sorprenderse, un amigo de la infancia del Papa (cuando le llamaban "Lolek") dijo alguna vez que si Wojtyla hubiera emigrado a los Estados Unidos, "sería presidente de la General Motors".

## SOLICITADA AL SEÑOR KAROL WOJTYLA

Con motivo de su viaje a ésta, hago público el desagrado que me causa; y mi formal protesta por la agitación y masificación en cieme que se organiza.

José Manuel Sáez  
Esandi  
(Clarín, 14/1/87)

## SOLICITADA A JOSE MANUEL SAEZ ESANDI

No le pongo Señor porque Ud. tendría que nacer de nuevo. Si no le gusta mi País que es Católico, Apostólico, Romano, sin persecución de Credo, MÚDESE.

Respete, que KAROL WOJTYLA es el nombre del SANTO PADRE.

Héctor Agustín  
Bonifetto  
(Clarín, 15/1/87)

Avenida Santa Fe al 700, séptimo piso, oficinas de la empresa SALCARDI S.A., "designada OFICIALMENTE para brindar a los periodistas acreditados, alojamiento y movilidad en las distintas ciudades que visitará el Sumo Pontífice durante su visita a la Argentina", según explica una instrucción impresa por la Comisión de Organización de la Conferencia Episcopal.

—Buenas. Vengo por el tema del viaje con el Papa...

—Acá el muchacho la va a



atender.

(entra muchacho de ademanes turísticos).

—Buenas. Vengo por el tema del viaje con el Papa...

—El precio para el recorrido total por el país son 750 dólares; o su equivalente en australes. Incluye traslados y hoteles. Sin comidas.

—¿Desayuno?

—Tampoco desayuno. Tenés que arreglar buena guita de viáticos en tu medio. Para no tener problemas.

(el muchacho se refiere a la acreditación para periodistas que centraliza la Agencia de Información Católica Argentina—AICA—que cuesta 45 australes).

—Ahí hubo quilombo, con eso de cobrar las acreditaciones. Ahora dicen que van a devolver la guita. Pero son chimentos, nunca se sabe.

Y sí, estas cosas siempre

son un poco confusas...

—Lo que yo te aseguro es que aquí tenés que pagar.

—.....  
—Nosotros somos una empresa de turismo. Con esto de la visita del Papa queremos hacer guita, no somos ni una fundación ni una sociedad de beneficencia. A nosotros nos designó la Curia en octubre para ocuparnos de esto y hasta ahora lo estamos haciendo bien.

—...  
—Ya en noviembre del año pasado nos contactamos con los hoteles más importantes, nivel cuatro estrellas, de las ciudades que va a visitar el Papa y reservamos las plazas. En cuanto explicábamos para qué era, los tipos pelaban las calculadora y sobre los precios de lista nos recargaban. Tá bien, todos queremos hacer negocio, la

idea es que con esto comamos todos. Si sólo viniera a Buenos Aires sería mucho menos gente la que puede hacer guita.

—¿Me podés hacer algún tipo de financiación por los 750 dólares?

—No. Lo nuestro es cash.

—Alguna forma habrá...

—Te repito: no somos una fundación. Además que no podés ir de ninguna otra forma. Para esos días las pocas plazas que quedan se están cobrando a cualquier guita. La doble que valía 50 australes ya está en 200. Lógico: es el momento de hacer negocio.

—Buñ. Voz a trámitar la acreditación y vuelvo. Ojalá que en AICA no cobren.

—Allá no sé. Pero aquí, **poniendo estaba la ganancia**. Vos venís con los 750 dólares, arreglamos, vos viajás, el medio paga y estamos todos contentos.

Mediados de octubre de 1986. **La Nación** publica un clasificado que pide "Sra. o Srta. que haya trabajado en colegio o parroquia". Con estos requisitos, presentarse en una oficina—sin cartel, identificación, leyenda o subtítulo alguno—situada en Florida, entre Paraguay y Córdoba. Atiende un señor que intercala la expresión "Santo Padre" cada diez palabras. "somos los representantes oficiales de una editorial con

sede en Roma" —explica—. "Estamos encargados de llevar a las familias cristianas la bendición apostólica". Las Sras. o Srtas. tienen como tarea intermediar entre el Vaticano y las parroquias o colegios en los que han trabajado. "La bendición es auténtica —afirma el señor de la oficina sin cartel, en la calle Florida— vale 30 australes. En cada institución u obra de caridad en que se venda, nosotros donamos 4 australes. A usted le daríamos 2 australes por bendición".

En la película **Mona Lisa**, el amigo del protagonista complementaba sus magros ingresos de mecánico con rebuses, esculturas de tallarines con tucú, por ejemplo. Los señores de la Santería Sao Jorge también vieron la luz y acababan de lanzar al mercado el nuevo **GUIALUZ** para que usted "ilumine al Papa en su hogar". El argumento de ventas es absolutamente sano, transparente e irreprochable: "Dijo Su Santidad en el mensaje de fin de año: "En 1987 visitaré Argentina para iluminar con paz y prosperidad a todos los hogares de los hombres de fe". Esquivando metáforas y sutilezas lingüísticas a lo Maradona, los señores de Santería Sao Jorge dicen: "Haciendo suya la palabra del Sumo Pontífice, **GUIALUZ**, la imagen papal iluminada por siempre". Obsérvese que en el anuncio no faltan especificaciones interesantes.

**GUIALUZ** "no consume electricidad, previene accidentes y permite ser colocado donde usted lo necesite". "LLEVELO A SU HOGAR —insisten— Y DEJE QUE SU LUZ LO ENVUELVA EN UN HALO DE ESPERANZA". Precio al público, tres australes.

Ajá. Esto no se queda aquí. Porque además de viajes, guialuces, banderines, banderas, estampas, pegatinas, trípticos, catecismos, gorras, obleas y almanques, seguimos entregando. Directamente desde el boletín de la Comisión Nacional Pastoral de Juventud para el público, los legítimos "materiales para trabajar en grupos y comunidades". Incluso **Video-clips**. "Contiene la canción **Un nuevo sol y Morir en la pava**, sobre un cuento de Mamerto Menapace. Una entrevista al Cardenal Pironio y una presentación de la Jornada Mundial de la Juventud". Esto no lo tiene ni el show de Johnny Allon.

Ciudad de Paraná. 14 de marzo de 1987. Cable enviado a un gran diario nacional. Arranca describiendo la "fiebre papal" en la ciudad y prosigue: "Junto a la aparición de las mencionadas "figuritas" comenzó a circular un grupo de gente —dependiente del arzobispado— solicitando sumas de dinero en



distintos comercios y empresas para "sanear los gastos de la visita", que oscilarían entre más de medio millón de dólares". (En Viedma, la alocución pontificia desde la terraza del aeropuerto costará lo mismo, además de la colaboración de 480 policías mandados desde distintas provincias). El cable explica posteriormente que la solicitud de donaciones en Paraná está a cargo de un ex integrante de Comodoro Paraná, que operó en la ciudad en el período 73-76. Se trataba de un grupo parapolicial ligado al Comando de Organización de Brito Lima y a la "Jotaperra" de José López Rega. El recaudador de donativos recibió una medalla de oro de manos del ex-ministro preso. Hoy trabaja en el arzobispado local y a la vez es fotógrafo de los servicios de inteligencia de la Policía Federal; explique el cable.

Salta. Octubre de 1986, con la visita papal ya confirmada. La gobernación de la provincia compró entonces 50 pasajes sobre 300 disponibles para un charter de Aerolíneas con destino al Vaticano. Viajaron la señora esposa del gobernador Romero, además de funcionarios, empresarios y representantes indígenas. Los restantes 250 solicitaron excelentes créditos del Banco de Salta para acceder al avión ventajosamente. La fiesta vaticana

duró una semana. Después, paseo por Italia, Grecia, España, Alemania, Francia y regreso. En Salta, para estos días papales, el Gobierno provincial prometió 5.000 carpas, un sistema de iluminación especial para el trayecto que va del aeropuerto al episcopado, una vía alternativa también iluminada (la avenida Tavella) y el asfaltado de la calle Pellegrini, cuyo adoquinado colonial no parece conveniente para la suspensión del papamóvil.

¡¡Ya salió a la venta!! Daníel S.A. y Pedro de la Herrán, director de la Obra, presenta: **Juan Pablo II. Sembrador de Paz y Esperanza**, en doce fascículos coleccionables. Si usted atiende a estos eternecedores relatos biográficos, no podrá sino observar la colección completa de esta Obra a su familia, sus amigos y a su jefe. Capítulo I, **Los primeros pasos en la Tierra**. Tras el subtítulo **Un niño rubio, de cara redonda**, cuentan que "su madre le llamaba Lolek" y que Don Eduardo Zacher, párroco de la Iglesia de Santa María, en su Cracovia natal, hoy "se siente orgulloso" de Lolek. "¿Simpático?" —pregunta Don Eduardo en el texto—. "¡Una gloria de niño! Le llamábamos Lolek, Carlitos, y para mí siempre será Lolek".

Más adelante, el relato de un judío que fue amigo de Lolek, porque Lolek ama a los niños y a los judíos. "Era





un organizador nato, dinámico. Si hubiera emigrado a los Estados Unidos, sería presidente de la General Motors".

Más y más anécdotas fascinantes. "cuenta una periodista que en San Salvador de Bahía —Brasil— el Papa visitó una de las "favelas" que rodean la ciudad, un lugar de terrible miseria, como un pozo negro de espantoso olor,

donde los niños caminan entre animales muertos y ratas". Sigue el encuentro con una chiquilla: "Fueron momentos de intensa emoción, viendo a esa niña que se abrazaba al Papa como quien, a punto de ahogarse, se aferra a un madero que es su última esperanza". Otro relato, tan conmovedor como éste pero inodoro, es el

de otro pobrecito brasileño, Mario, quien abraza al Papa y dice: "Mi padre ha muerto, pero si es verdad que tú eres mi padre, me sentiré menos solo"... "Juan Pablo limpia con su mano las lágrimas que caen por las mejillas de Mario, le acaricia, le da un beso" (imagínense ustedes, ese contacto físico con un brasileño moreno, que anda entre vacas putrefactas y portadores de SIDA), y dice: Si Mario, yo también soy tu padre y puedes venir a verme cuando quieras. Llámame por teléfono, como hacías con tu padre".

No transcribimos el mensaje de Juan Pablo II "a la multitud de africanos que le escuchaba junto al monte Kenia", porque, total, ya podremos atender a su concepción sobre el matrimonio cristiano en Argentina, donde la antropofagia fue abolida por la Asamblea del año XIII. Pero volvemos a recomendar la lectura de estos interesantes fascículos coleccionables, con sedudas reflexiones intercaladas entre lágrima y lágrima. Como por ejemplo esta frase del Santo Padre con que se cierra el primer fascículo. Dijo Juan Pablo II: "Que las

madres, las jóvenes y las muchachas no escuchen a quienes les dicen que trabajar en una tarea secular, que tener éxito en una profesión secular, es más importante que la vocación de crear vida, y de preocuparse de esa vida como madres".

¿Regalos empresarios? Casa Piano presenta la Medalla Conmemorativa de la Visita de S.S. Juan Pablo II a la República Argentina 1987. 30 mm de diámetro, oro de 18 quilates, 26 gramos de peso.

(Emisión Auspiciada por la Asociación Numismática Argentina).

Querido, se me quemaron las milanesas. Y plata para salir, no hay.

—¡No importa, querida! Acabo de comprar Un Video de Excepción, un Vívido Documento sobre el Apostolado del Infatigable Pontífice.

(Distribuidor Exclusivo: Programas Santa Clara S.A. 71 australes).

—No me digas que otra vez te dejaste las llaves en el auto...

## Marcinkus, el de Chicago

**E**l 15 de enero de 1922, en Cicero, un suburbio de Chicago, la humilde familia Marcinkus recibía un nuevo vástago. Paul. Andando el tiempo, hubiera podido sumarse a las correrías de otro ilustre nativo de Cicero: Al Capone. Pero no fue este su destino: a los veinticinco años ya era cura, había alcanzado el méτρο noventa de estatura y jugaba todavía bien al béisbol. Avispado y popular entre sus fieles, Paul fue enviado al tiempo al Vaticano a estudiar derecho canónico.

Unos años más tarde, Paulo VI lo elegía su intérprete personal en toda gira o entrevista que requiriera lengua inglesa. Entretanto, Paul demostraba sus dotes de organizador y llegaba incluso a salvar al ya anciano pontífice de un atentado contra su vida en Filipinas. Tal vez en agradecimiento, el Papa Peregrino lo colocó al frente del Instituto de Obras Religiosas, el hoy célebre IOR, que reúne funciones de Banco Central e instituto de crédito de la Santa Sede.

En tanto organismo de un estado independiente como lo es el Vaticano, el IOR no se somete a los controles de las leyes comerciales y financieras de Italia. Puede cambiar divisas en condiciones inmejorables, pagar tasas de interés varios puntos por arriba de las que se abonan en la City romana

y llevar adelante transacciones que dejarían sin aliento a los mismísimos mercaderes del templo.

Sus clientes naturales son la curia romana, la secretaría de estado de la Santa Sede, la diócesis y las diversas órdenes religiosas. Pero como las finanzas vaticanas no andaban de parabiens, Marcinkus decidió que había llegado la hora del pragmatismo y generosamente extendió los beneficios del IOR a clientes de reconocida y pia trayectoria.

Comenzaron a desfilar entonces por las oficinas y las cuentas del banco de la Santa Sede empresarios de la más diversa laya, desde mercaderes de cruces hasta traficantes de armas.

A la muerte de Paulo VI pocos apostaban a la perduración del obispo norteamericano en su puesto: Juan Pablo I ya había tenido una fuerte discusión con él en ocasión de un affaire poco claro que en su diócesis, Venecia, había protagonizado el IOR.

Pero, se sabe, la Divina Providencia a los mortales nunca les ahorra sorpresas y el flamante Pontífice fue llamado al reino de los cielos antes de que el propio Marcinkus fuera llamado al orden por el Santo Patrón.

Con Juan Pablo II, en cambio, las cosas anduvieron mejor. Dicen que Wojtila le agradó toparse en el Vaticano con

**¿OBSTACULOS? LLAVEROS GLADIADOR**, con su original diseño alusivo a la visita papal, le abre **LO QUE SE LE CANTE**.

(a sólo 0,70 c/u).

La visita del Papa se asemeja mucho a la película **Bienvenido Mister Marshall**, sólo que acá la ponemos nosotros. Pero como en aquel film español, da toda la sensación de que los grandes preparativos, la ornamentación de ciudades y altares, la puntillidad de los itinerarios, los esfuerzos de la seguridad, y por sobre todo las expectativas por presenciar algo sobrenatural, un milagro, se consumirán en los breves segundos en que el papamóvil desciende raudamente los rostros fugaces en las calles de Paraná, Salta, Buenos Aires, Viedma, Córdoba, etc.

O Bahía Blanca. Allí trabaja, emitiendo minuciosos mensajes desde hace semanas y semanas, una de las tantas Comisiones de Recepción de S.S. Juan Pablo II. La labor se subdivide estratégicamente en subcomisiones de Logística, Finanzas, Medios de Comunicación, rela-

ciones Públicas y Liturgia y Espiritualidad. Los extensivos mensajes comunicados van dando cuenta de las adhesiones de todo el mundo, de las apreciaciones reiterativas de monseñor Jorge Mayer, de la suspensión de la jineteada a la que accedió la Sociedad Rural. Repiten también consignas y consejos de seguridad: "No llevar más dinero del necesario", "No llevar bocinas ni elementos sonoros", "El 7 de abril conserve su lugar. El Papa pasará cerca suyo". O consejos de urbanidad: "Durante el acto, tu vecino no será tu vecino: será tu hermano". Es decir, que después del acto, el que fue tu hermano, no será tu hermano. Apenas sí será el imbécil de tu vecino.

"Juan Pablo II — dice el boletín n° 16 — se trasladará en el vehículo especial denominado "papamóvil" desde el aeropuerto hasta el Altar emplazado junto al Cristo del Camino, distante 1.800 metros. A ambos lados se ubicará el público tras una cadena humana formada por siete mil jóvenes... Teniendo en cuenta el término disponible de estado del Papa en Bahía Blanca, fueron dispuestos entre 10 a 12 minu-

tos para la distribución de la Sagrada Eucaristía, tarea que estará a cargo del Santo Padre".

Sean 10 ó 12 minutos, el boletín n° 7 viene anunciando de quienes se esperan "aportes voluntarios para solventar los gastos de la visita papal" y los números de las cuentas bancarias correspondientes. En el boletín n° 13 se indica la dirección habilitada para "la venta de platos

impresos sobre porcelana y loza, banderines, camisetas, banderas y ponchos". Y en el boletín n° 6, se resalta con un subrayado: "Lo que importa: la preparación espiritual". En cuanto a la otra preparación, la física, ya lo decía el amigo de Lolek, en el fascículo "Jugando al fútbol y esquiando, el Papa, el primero". Por este último añadido, le cobramos solamente 2,9 australes. Irrisorio. □



un cardenal que, a más de hablar en forma rudimentaria el polaco, fuera, como él mismo, eslavo y hombre de acción.

Desde entonces y hasta que estalló el escándalo del Banco Ambrosiano, Marcinkus fue el encargado de organizar los viajes del soberano polaco. Elegía el itinerario y verificaba metro a metro el recorrido de la santa comitiva por cada región del planeta. Las autoridades de los países que Wojtila visitó dicen que negociar con el hombre de Chicago no era exactamente tarea de ángeles.

Pero Dios, presente en todos los humanos actos, estimó que era hora de volver a poner a prueba al eficaz Paul. Marcinkus tuvo que responderle a la justicia terrenal que investigaba las estafas de la Logia P2 y el affaire del Ambrosiano por qué entre los selectos titulares de cuentas bancarias vaticanas figuraban, por ejemplo, Licio Gelli, Roberto Calvi, Michele Sindona y Umberto Ortolani. Un desafío divino ciertamente.

El año pasado se pensó en una remoción elegante para nuestro hombre: nombrarlo embajador de la Santa Sede en Inglaterra, mas, celosos tal vez, los obispos ingleses se negaron de plano a tenerlo cerca suyo. Allá ellos.

Por último, fue el propio Juan Pablo II quien laudó: no había por qué ceder ante las presiones de unos vulgares jueces milaneses, los mismos que le venían siguiendo los pasos a Paul desde julio de 1982, cuando estalló la bancarrota fraudulenta por 1.200 millones de dólares del Ambrosiano y

que, despechados, solicitaron su captura el 25 de febrero pasado.

Pero, paradójicamente, la orden de arresto fortaleció al hombre de Chicago: ceder hubiera representado admitir tácitamente algo de culpabilidad. Por lo tanto, Marcinkus y dos de sus ángeles, Luigi Mennini y Pellegrino de Strobel, (que ya pasaron fugazmente por cárceles terrenas a causa de este mismo affaire) dejaron vacíos sus domicilios romanos y se refugiaron en la Santa Sede, con la cual todavía Italia carece de tratado de extradición.

Un reciente comunicado del órgano oficial del Vaticano, **L'Osservatore Romano**, desmintió las paganas versiones sobre Marcinkus y aseguró que este prestó siempre "una sustancial y leal colaboración con la justicia italiana".

En fin, fieles, esta pía historia no avara en golpes de escena continúa: Paul alega que hubo "abuso de confianza" de parte de los hoy muertos Calvi y Sindona y del fugado Licio Gelli, y por eso sigue al frente del IOR.

La banca vaticana, dicen, se ha recludido hoy con pudor en gestiones puramente financieras y no son pocos ya los cardenales que en la intimidad lamentan la caída de la cotización del óbolo de San Pedro. Paciencia: perder el crédito no es perder el credo. Amén. □

R.G.

Fuentes: Le Vatican chef en main (Ed. Le Canard Enchaîné; II Manifesto, Panorama).

# Un caso de embrujo divino

Por Carlos Brocato

*Aquellos que reniegan de toda concepción divina se atemorizan de la visita papal como si se tratara de una plaga teológica. Los más enojados, son precisamente quienes se creen obligados a "esclarecer", atrapados por el espectáculo, como cualquier hijo de vecino.*

**E**n uno de los tantos comunicados, folletos, instrucciones que circulan para disponer la recepción del Vicario de Cristo, al final, como retomando el hilo, se recuerda a los participantes que "se preparen espiritualmente para recibir la Palabra y participar de la Eucaristía". Uno se diría que, entre tanto dispositivo organizativo y calendarios e itinerarios, el redactor ha sentido que la misión pastoral tan invocada se le había diluido. O, tal vez, sólo sea el tributo inevitable a toda organización.

Organizar la estancia del Papa en la Argentina para un especialista de informática, por ejemplo (el que diseña la Jornada Mundial de la Juventud para el 12 de abril), no significará seguramente desvelarse por los retiros espirituales y las jornadas de oración sino por los números, horarios y exactitudes que garanticen el éxito de un organizamra que incluye a diez mil muchachos que funcionarán como guías de los grupos juveniles. Una cosa son los misioneros casa por casa y otra, tan distinta, los actos de masas.

La Iglesia se apresta a convocar muchedumbres. No tiene con frecuencia un motivo semejante que le asegure la convocatoria. Parecería de un anticlericalismo mojigato, reverso del otro, reprocharle que recurra a técnicas publicitarias, especialistas de masas, expertos en espectáculos. Al fin, se persigue el gran

impacto, la comunidad entera atravesada por la presencia, el efecto fascinante que las multitudes reunidas generan y reciclan. El Pastor de la Iglesia es el símbolo que las irradiará. Para organizar esa irradiación se necesitan los medios de masas. Es indispensable, por tanto, que los periodistas extranjeros sepan con anticipación cuántos dólares les costará cubrir cada itinerario. De ello se encarga una empresa de viajes privada. La Iglesia del siglo XX no es la de San Pablo.

Dejemos entonces el anticlericalismo mojigato y reflexionemos sobre el símbolo, o los símbolos. ¿Es posible descifrarlos, anticipar lo que la sociedad percibirá de esa irradiación, conjeturar el significado del impacto, su alcance? Lo primero que se descubre son los esfuerzos diferentes, desde la propia Iglesia, por prefigurar esa lectura, orientarla, dirigirla. No hablo de lo obvio, del soplo que venteará sobre el espíritu de evangelización, la tarea misional, sino de los signos político-ideológicos que mayor interés se tiene en desplegar. ¿Encontrará aquí, confin recién despierto entre vagidos de cola-less, eco suficiente la construcción de la "Civilización del Amor" que se predica *urbi et orbi*? ¿Le prestará atención el cansancio argentino, que es su propio ritual? ¿O traerá más la entidad simbólica de un sindicalismo cristiano-ubaldiniano (versión para vi-



deocasetera rioplatense del gran filme polaco), que podría salir reforzada en el imaginario de vastos sectores? La imagen actual de la Iglesia está en juego como nunca en este episodio multitudinario que acontecerá en un país, como otros de Latinoamérica, en el que los reclamos de justicia social son perentorios.

¿La Iglesia de los poderosos o la Iglesia de los pobres? Jugamos a lo último y para impulsar este símbolo (otra prefiguración), los obispos de Neuquén (De Nevares) y de Viedma (Hesayne) han editado un folleto, "El Papa

con su pueblo". Cada uno juega sus estilos de propaganda. Este, edición vernácula de la "teología de la liberación", se expresa pedagógicamente en una larga historia en capítulos doctrinarios. Hay una crítica contenida, casi iniciática, a la Iglesia de los poderosos (vieja ilusión *subversiva*, la de una Iglesia de los pobres). Pero lo que llama la atención es el largo capítulo final, en el que, para propagandizar la Iglesia rebelde (y "presionar" a la otra?), se incluye una retahíla de expresiones de Juan Pablo II que contienen críticas sociales. Aisladas de con-

texto y prolijamente seleccionadas, estas citas pretenden prohiar una imagen progresista (¿revulsiva?) de Karol Wojtyla. Manipulación ingenua, termina resultando, como tantas liberaciones ilusorias de los reformadores eclesiales, un dirigismo más pernicioso que el otro.

Unos jugarán a la "reconciliación", otros a denunciar el hambre, todos a celebrar el deseado robustecimiento de una cosmovisión que se apaga en el mundo. Las escasas congregaciones que se oponen al viaje o lo contemplan con reticencias no podrán expresarlo públicamente: la verticalidad de la Iglesia es infranqueable. ¿Qué embrujo podrá ejercer sobre la sociedad civil esta presencia espectacular que chisporoteará durante seis días? **Es-quiú Color** se regocija de que el Senado aplace el tratamiento del divorcio; hubiera sido un "papelón", arguye, debatirlo en momentos en que el Santo Padre se apresta a llegar al país. Pero ésta es la

sociedad política y el entusiasmo del órgano confesional no pasa de reflejar una obvedad del **establishment**, al menos en la Argentina. ¿Acaso confía en que el espíritu divorcista de la gente se paralice como exorcizado y el juramento monogámico, la virginidad, el celibato se reanimen y esparzan como milagro? Bombardeo masivo de interpretaciones que intenta crear una realidad, inducir una lectura, prefigurar un movimiento de las representaciones colectivas. Si no pasa nada, en suma, hay que convencernos de que ha pasado algo importante. El Papa no nos visita todas las semanas.

Poderosa fascinación en esta época la de los espectáculos de masas, los episodios monumentales. Signos y significados modelados por el propio modelo de las técnicas de comunicación que vacían la historia. Nos inducen la historia. ¿Acaso nos la inventan? Nosotros mismos, desde esta revista marginal,



tentativa de contracultura, nosotros, digo, ¿no nos sentimos "obligados" a dar cuenta del "suceso" (ay, el cretino "evento"), a buscarle sentidos por debajo del agua, a reconceptualizar el agujero, a sacudir el desgano, a decir la Palabra (esclarecedora)?

¿Hasta qué punto nos envuelve el espectáculo que, en las teorizaciones sobadas de café y tedio, rechazamos?

Y bien, el Papa nos visita por seis días. Lo lamento, lector, pero todavía no puedo informarle cuáles serán feriados. □

## Test papal

Por Leo Masliah

Marque un cero al final de cada afirmación si considera que su contenido es falso, y un uno si lo considera verdadero. Luego sume sus puntos y consulte la "Evaluación".

- 1) Dios posee el 51 % de las acciones del Vaticano .....
- 2) Wojtyla es sincero cuando habla de paz .....
- 3) Lo que más incidió en la determinación de Juan Pablo II de visitar la Argentina, fue el deseo de visitar a Roberto Goyeneche .....
- 4) Wojtyla cree en Dios .....
- 5) Dentro de 22 años, ya fallecido Carol Wojtyla, se filmará un largometraje sobre su pontificado, protagonizado por el ya veterano actor Robert de Niro ....
- 6) Wojtyla, cuando anda vestido de particular, lleva abajo (perfectamente disimulado) el uniforme de Papa; en los momentos más cruciales se saca lo de arriba y así se transforma en Juan Pablo II .....
- 7) Dentro de 53 años, y dentro de la corriente de recreación de viejos argumentos de filmes, se hará un nuevo rodaje sobre la vida de Wojtyla, aunque todavía no ha sido designado el actor que tendrá a

su cargo el papel protagónico .....

- 8) Cuando en Nicaragua Wojtyla presentó su saludo al "contra" Ovando, no lo hizo por ser él partidario de la "contra", sino porque tiene muy buen corazón y no le gusta enemistarse con nadie .....
- 9) Juan Pablo II no estuvo en absoluto involucrado en la muerte de su predecesor, Juan Pablo I .....

### EVALUACION

- 0 puntos:** ¿Perdió usted la fe? Nosotros podemos ayudarlo, ¡visítenos!
- 1 punto:** Cuídense, Satán le anda rondando.
- 2 puntos:** Asista más a Misa, hágazán.
- 3 puntos:** Depende de a cuáles afirmaciones corresponden los puntos. Debería ser usted más específico, amigo; no podemos emitir una opinión así como así.
- 4 puntos:** Puede rendir más.
- 5 puntos:** La prudencia es su perdición. Usted pretende estar bien con Dios y con el diablo y eso es imposible, amiga.
- 6 puntos:** La luna en conjunción con Júpiter augura buenos negocios.
- 7 puntos:** Usted es un tanto crédulo.
- 8 puntos:** Bastante bien. Sólo se equivocó en una.
- 9 puntos:** Demasiado bien. No sea tan perfeccionista.

# Dios sabe a almendra amarga

Por Manuel Vicent

*Como meteoro: atraviesa ciudades y desiertos a bordo del célebre papa-móvil. Juan Pablo II es la culminación histórica del sentido del espectáculo que desde siempre caracteriza a los rituales de la Iglesia.*

**A**uno le ha fascinado estéticamente el espectáculo de la llegada del Papa Wojtyla a España. Ese gran despliegue de amor y policía, el beso en el cemento entre doce salvas de ordenanza, el cortejo cuadrangular de guardaespaldas, cardenales, metralletas y obispos, las dulces plegarias bajo el rugido del Boeing 727, la bendición brocada en oro y el divo atravesando el fervor de la multitud en una pecera antibala es lo más moderno que una teología de consumo puede ofrecer a las masas. De joven el Papa Wojtyla quiso ser actor. En eso el hombre también ha llegado a la cumbre. Nadie como él despierta una antropofagia de tal calibre en la muchedumbre ni sabría derramar una sonrisa tan pastueña ante la histeria colectiva. A su lado los Rolling Stones son cuatro pelagatos, el gordito Mahara ni podría servirle de recogeplotas y Maradona sólo es un pobre chico con cierta habilidad en el empeine. Los fieles se quieren comer vivo al Papa. El ha hecho bien en poner en medio de tanta caridad un cristal a prueba de rifle. Corren tiempos duros y hoy existen demasiados cazadores de ídolos, coleccionistas de piezas raras poseídos por Satán.

Un nuevo idioma más civilizado se había apoderado de las formas de religión y política cuando en esto llegó la democracia. Entonces se advirtió con alguna sorpresa que estábamos en el mismo sitio de antes, en las viejas barrica-

das, aunque con un armamento lleno de sutilezas de negociado. El texto constitucional proclamó la aconfesionalidad del Estado sin la oratoria anticlerical fosforescente de Azaña. La Asamblea de obispos protestó a su debido tiempo sin la agresividad silvestre del que tiene a Dios por el mango. Los antiguos intereses y privilegios venían empaquetados en papel de celofán, con un lazo de regalo. Las cotas estratégicas de la iglesia fueron defendidas con uñas afiladas bajo un guante de terciopelo, con un vocabulario de procedimiento administrativo. Una parte de la opinión pública había asistido al combate con un anticlericalismo, que ya no es visceral, sino científico. Los católicos españoles parecían indiferentes.

Pero de repente se ha producido en este país un fenómeno espectacular. El cielo se ha abierto en dos, como una gloria barroca de Bernini, y un avión de Alitalia ha traído desde las esferas al más divo de todos, la que encabeza todas las listas de éxitos de este mundo y del otro. Un sentimiento religioso de garrafa y el consumo de masas ha hecho síntesis a través de un líder carismático y se ha producido la explosión divina.

- Viva el Papa.
  - Totus tuus.
  - Hay bocadillos, oiga.
  - Banderines del Vaticano para el nene y la nena.
  - ¿Quiere estampita?
  - Déme cuatro.
  - Son cien pesetas.
- Es el mismo rito que un

concierto de rock, sólo que esta vez el Dios único y verdadero está por medio y la iglesia católica tiene una experiencia de siglos para organizar tinglados como éste. Ahora produce un poco de risa imaginar a un gurú de Benares, que ha triunfado en California. Cualquier santón nuevo, contratado por la CIA, hoy se da por satisfecho si consigue llenar medio campo de rugby. Desde la misma estética resulta muy deprimente comparar el acontecimiento musical más rutilante, con todas las estrellas de la canción metidas en la olla por las multinacionales, comparado con la misa del Papa en el paseo de la Castellana. La corte de cardenales con mitra y pantuflas bordadas, los obispos y monseñores con grecas de oro, las formaciones de capas blancas y pecheras de armadura, los triángulos de sotanas moradas, los anillos soltando destellos, el sonido de campanas celestiales, el rigor de los gestos medidos, ancestrales, esotéricos, rituales, las bendiciones con bocamangas miniadas con hilos de plata y en la cúspide de luz, a modo de pirámide de faraón, el Papa Wojtyla con un millón de fieles postrados a su merced. Nadie en este planeta puede mejorar esa puesta en escena.

Durante la homilía, el Papa Wojtyla habló con ceño duro contra el divorcio, el aborto y la regulación de la natalidad. Recordó los derechos de la iglesia en la enseñanza. Era de noche. Arriba estaban las estrellas inmutables, las esfe-

ras de Dios siempre idénticas a sí mismas. Abajo la iglesia católica también permanecía inmóvil dentro de su astronomía y todo el universo, galaxias y sacerdotes, giraban alrededor del dogma cristiano. Era un espectáculo cosmológico.

—Este hombre tendría que haber venido antes.

— Naturalmente.

— Los socialistas no hubieran ganado.

En el Vaticano el pontífice Wojtyla habita bajo unos frescos de atletas renacentistas desnudos, entre esculturas de mármol, que tienen algo de salud y belleza en quince días. Una espiritualidad de bíceps y torsos de santos. El Papa Wojtyla tiene ese carisma olímpico, es un polaco de anchas espaldas, robusto pescuezo, pómulos triangulares, piernas poderosas de delantero centro, diseñado por Miguel Angel, que se ha desprendido de la Capilla Sixtina y que aún lee sin gafas una papilla sagrada a cada estamento de la sociedad. Va al paraninfo, dice cuatro vaguedades científicas y levanta un clamor entre los doctores. Acude a Orcasitas, da consuelo a los obreros y produce una explosión de entusiasmo. Congrega a los jóvenes en el estadio y los convierte en un estallido de hinchas deportivos.

— ¿Qué es este hombre?

— Un líder.

— Tendrás un buen manager.

— El mejor de todos.

Dios. □

(Extraído de **No pongas tus sucias manos sobre Mozart**. Editorial Debate).

*Guardaespaldas, una gesta sin gloria*

# LA SOMBRA DEL PODER

**Por Ricardo Ragendorfer y Jorge Cicuttín**

Cerca, muy cerca de empresarios y políticos, encaramados en transportes de caudales, separando a los cholulos de sus artistas idolatrados o apostados en las esquinas de la City. Los muchachos de la "seguridad personal" hace mucho que abandonaron el espacio del thriller; antes tenían más trabajo y mejores salarios. Sin embargo, "sacarla o no sacarla" en el instante preciso puede definir que su carrera profesional concluya en un "triste y solitario final".

**S**on directos y contundentes; acostumbran a bajar del auto con movimientos rápidos, sincronizados y nerviosos, cubriendo al cliente hasta de los peligros del clima. Si la situación es demasiado tensa, no vacilan en sacar a relucir la artillería, ahuyentando sin distinción a delincuentes, arribistas, fantasmales guerrilleros o meros curiosos. Por lo demás, todos ellos tienen un denominador común casi oriental: parecen extraídos del mismo molde y, a pesar del esfuerzo que realizan para disimular su condición, no se necesita un olfato extremadamente agudo para detectar a alguien del "oficio". Sin embargo, los modales poco diplomáticos y el discurso

notoriamente monosilábico los caracterizan tanto como el corte del traje deformado por un bulto incierto a la altura del sobaco y los "Ray Ban" espejados, de los cuales ni de noche se despojan.

## EL ARTE DE LO POSIBLE

Guillermo S., 41 años, es el encargado de la seguridad de un gremialista y define su trabajo de la siguiente manera: "En realidad, la palabra clave de este laburo es protección. No se debería decir guardaespalda, porque da una idea incompleta del asunto... la palabra real es protector, custodio, ¿entendés? Por supuesto, la mayoría de las veces tenés que andar calzado. Ahora bien, una persona

que está calzada —y que no pertenece a ninguna fuerza de seguridad— sabe que tiene una bomba de tiempo en la cintura. Depende de cada tipo, claro está, sacarla o no sacarla, pero si la sacás es para armar quilombo... porque no se puede sacar el fierro para mostrarlo. Si no vas a tirar, al menos se debe pegar con el arma... uno no puede pelar la matraca para mostrarla y decir: "Mirá que lindo chiche que tengo", ¡no! Si se enfundás es para armar quilombo. Antes de llegar a ese punto, tenés que tratar de controlar la situación utilizando la fuerza... Ya, a último momento, si al mismo guardaespaldas se le complican las cosas, o sea, si se te vienen ocho o

diez monos al humo, ¿qué hacés?, tenés que pelar el chumbo, porque otra no te queda”.

A todas luces, las tendencias de esta actividad varían según la época. En los albores del siglo, los guardaespaldas de los caudillos conservadores no sólo velaban por la seguridad de sus amos, sino que también tenían a su cargo tareas de tipo proselitista: “apretar” y controlar a los votantes para que no se equivocaran de candidato. Con posterioridad, la historia registra escaramuzas tan memorables como el famoso tiroteo producido en una pizzería de Avellaneda, donde cayó abatido el sindicalista Rosendo García, presumiblemente a manos de su propia custodia —tal como lo demostró la brillante investigación de Rodolfo Walsh—, hecho en el que también participaron tres nombres conocidos: Augusto T. Vandor, Armando Cabo y Norberto Imbelloni. Justamente, este último también se vio envuelto en el asesinato del custodio Carlos Cuervo, hecho por el cual, en la actualidad, tiene orden de captura. Entre los casos de custodios sospechosamente malogrados, se encuentra Dubchack, un guardaespaldas de Lorenzo Miguel, cuyo cuerpo, según la denuncia, terminó incinerado en las calderas del edificio de la UOM.

“¿Sabés lo que pasa? —dilatada Guillermo S.—, dentro de toda la roña que hay en la vida, la política es una de las cosas más sucias... hoy estoy con vos y mañana soy tu enemigo. En fin, la política es el arte de lo posible, ¿no?, y, por supuesto, siempre hay rencores que van quedando. En cualquier tipo de movimientos políticos, el rencor y las viejas heridas que nunca cicatrizan son motivo, digamos, de alerta roja. Vos sabés muy bien que, del '73 al '76, hubo unos quilombos de la gran puta, y muchos compañeros murieron, no por cosas del momento, sino por viejas heridas. El custodio político es el elemento más pesado que hay en esta profesión. Date cuenta, entre los mismos muchachos, que podemos ser amigos desde hace muchos años, puede haber cualquier tipo de enfrentamientos, tanto por culpa de su protegido como por el mío, ¿en-

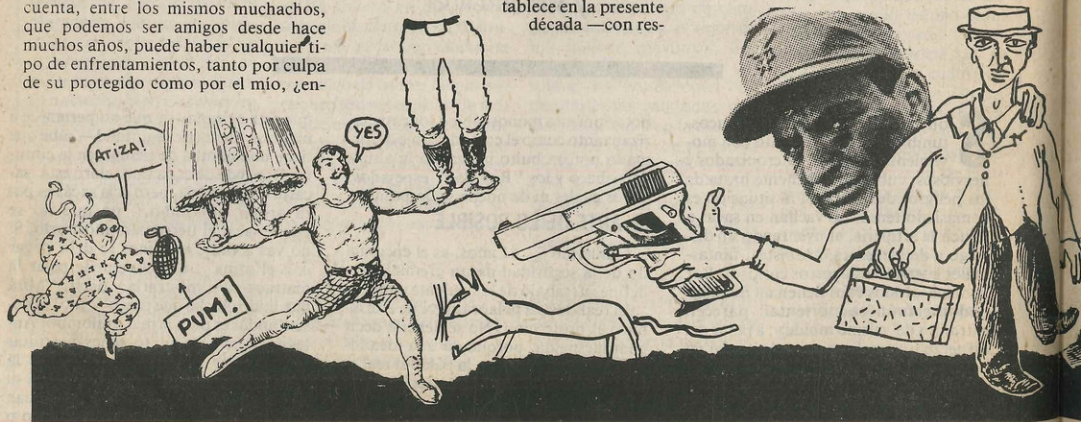
tendés?” Al respecto, Conrado M., 39 años, guardaespaldas de un diputado peronista, profundiza el tema de los encontronazos inter-partidarios: “Esto es una cosa que se maneja a nivel estratégica, por ejemplo, cuando hay asambleas en diferentes lugares, como puede ser Castro Barros 75, hay que estar, porque siempre aparece gente que viene a boicotear, a romper la asamblea o, simplemente, a romper los cocos... Lógicamente, eso ahora ha mermado un poco. En estos momentos, ya se cuida más la estrategia, el verso, es decir, no hay tanta violencia... lo que pasa es que la cosa se va perfeccionando con el tiempo. ¡Ojo! cuando hubo que meter fierro, la gente metió, pero ya se sabe los resultados que hubo en su momento... Ahora, claro, la cosa cambió”. Sobre su experiencia personal en un trabajo tan movido, Conrado M. añadió: “Situaciones riesgosas se viven todos los días, pero yo, particularmente, no he vivido momentos totalmente jodidos, porque, la verdad, nosotros los peronistas siempre hemos sido los mejores, los que más fuimos al frente, y cuando hemos hecho zafarrancho, fue como en la fiesta de San Fermín, ¿viste?... los toros van atropellando y la gente se abre en dos...”

Como rama laboral, la “seguridad personal” se nutre de diversos orígenes; militares y policías retirados, miembros de las *barras bravas*, ex boxeadores, represores, ex presidiarios y huérfanos de instituciones tan renombradas como la Triple A o la CNU, constituyen la fuerza laboral de esta recia profesión. En el plano formal, se contabilizan dos vertientes: los *hà por derecha*, empleados de las 300 agencias de seguridad que funcionan en el país, y *por izquierda*, asesores, acompañantes, choferes y secretarios, que cuenta en su gran mayoría con profusos prontuarios.

Por otra parte, la variable que se establece en la presente década —con res-

pecto a los explosivos años '70— está dada por la disminución de la violencia política, hecho que revela un decaimiento en los aparatos de seguridad de los nucleamientos partidarios; ya no son muchos los dirigentes políticos que se desplazan con la consabida “guardia pretoriana”. En cambio, la epidemia paranoica que confiere el accionar de la delincuencia común, hizo que el ejército de las axilas abultadas se haya reubicado en otros sectores: financieristas, empresarios, artistas y dirigentes deportivos.

Victorio F., 35 años, es el arquetipo del “cuida” de agencia; extremadamente bien trajeado, solícito y amable, se toma su tiempo para contestar, mientras se arregla las uñas con un alicate: “Empecé con esto hace más de 12 años, haciéndole la custodia a Solano Lima. Pero después, con el golpe, tuve que rumbar para otro lado, y me metí en una agencia. De allí me mandaron a vigilar una financiera. Era un embole, ¿sabés? tenía que estar un turno entero de seis horas y, la verdad, no pasaba naranja... no había mucho que hacer. Me la pasaba sentado y, como mucho no me gusta leer, el tiempo no pasaba más. Mirá, con decirte que a veces tenía ganas de que pasara algo... no sé si me entendés; tenía ganas de que hubiera un achaco, o sea, quería acción, pero nunca pasó nada. Ahora estoy con un corredor de bolsa. No te digo que esto sea de novela, pero, por lo menos, es más entretenido. Igual, muchas veces, tengo que hacer amansadora, pero voy de acá para allá; a veces lo acompaño al punto a Brasil o a Chile, en fin, por lo menos es más movido... ¡Eso sí! el tipo es súper cagón... lo que pasa es que tuvo un intento de secuestro y, desde entonces, anda medio tocado; cree que todo el mundo lo quiere afirmar. De pronto, me pregunta quién es ese tipo que está parado en la esquina... desconfía de todos; yo le digo: ‘mire, jefe, todo está bajo



control". Pero, por lo menos, el hombre me tiene confianza..." y para certificar esto último, extrae una billetera de la que emerge una tarjeta *London-Card*, que su empleador le cedió para afrontar los gastos diarios.

En realidad, los guardaespaldas de agencia son aves de paso, ya que, sobre los honorarios que abona un cliente, deben descontar un 25 a 30%, suma que va a parar a las arcas de la empresa contratista. Así es el negocio y, en ese plano, la cosa no difiere de las reglas de juego imperantes en cualquier firma de empleos temporaria: la solución llega cuando se logra puentear a la agencia y lograr la efectivización.

"Cuando sos nuevo en esto —explica Ricardo M., 47 años, gendarme retirado, que desde hace seis años se desempeña como guardaespalda de un alto ejecutivo de la empresa Bridas—, ala fuerza tenés que caer en una agencia. No hay otra; si no tenés contactos, es como un cuello de botella. Ahora, uno va tanteando cómo viene la mano, ¿no? Si pinta algo que puede dar para largo, empieza a tirar las líneas, total le conviene tanto al que hace la custodia como al empleador. En estos momentos, por lo bajo, un guardaespaldas tiene un sueldo mínimo de 500 australes, pero eso es lo que gana por mes, porque, por semana, se puede llegar a llevar otros 200, en concepto de viáticos; eso, claro, si no te pijocean y sin contar la que podés llegar a hacer por la tuya, es decir, changas ocasionales, ¿viste?"

## LOCOS POR LOS ASTROS

En plena temporada marplatense, por las mañanas, Olmedo sale a correr, protegido por la sombra tutelar de tres

guardaespaldas. De noche, Susana Romero sale del teatro. La multitud aguada. Ella está rodeada por cinco caballeros de inequívoco oficio, quienes no dejan de repartir empujones con tal de preservar la integridad de los pezones de la estrella. Otro tanto sucede con Juan Carlos Calabró. Este, caracterizado de Johnny Tolengo, pasea tranquilo por la peatonal San Martín para promocionar su espectáculo, acordonado, claro, por la consabida muralla de guardianes. "El Majestuoso" atrapado por su infranqueable comitiva, se asemeja patéticamente al primer ministro de un país tropical. Indudablemente, la protección de "las luminarias de la escena", dentro del oficio de cuidar, constituye toda una especialidad y, a tal efecto, esta plaza ofrece sus expertos.

Enrique J., 37 años, a diferencia del resto de sus colegas, no usa el clásico saco con la corbata a tono. Por el contrario, viste deportivamente con un conjunto jogging, indumentaria que también le posibilita disimular la 38 "Smith and Wesson" que, según su propia expresión: "forma parte de mi ser". Sobre su trabajo se manifiesta categórico: "El guardaespaldas de artistas tienen como misión principal la de apartar gente, porque la gente que persigue a la farándula es gente muy cargosa, muy insoportable. Mejor dicho, el 80% son cargosos y, el resto, está conformado por chorros, gente que se quiere acercar para robarle después, para cargarlos, para pegárseles encima... o para sacarme el trabajo a mí, por ejemplo. Así es la cosa, viejo. En este laburo, la violencia está a la orden del día. Si no es todos los días, es día por medio, pero la violencia es una cosa continua... todos los días algún quilombo hay... porque una persona que alquila un guardaespaldas es una persona que sabe que tiene que estar vigilada por alguien que no deje que nadie se le acerque".

En el mundo del rock impera una situación similar. José L., 32 años, conocido en el ambiente como *The Professional* condensa en su anatomía más de 120 kilogramos. Por lo demás, sus ante-

ojos de aumento le confieren cierto aire de personaje de historietas. Admite ser "fana" incondicional del rock y certifica haber protegido al grueso de los músicos vernáculos. En su foja de servicios, *The Professional* tiene el mérito de haber salvado a León Gieco de una muerte segura cuando, al terminar un recital en Quilmes, era ansiosamente esperado por un nutrido grupo de *heavyies* que, armados con palos, navajas, botellas y otros elementos contundentes, pretendían ajustar cuentas con el músico. En esa oportunidad, *The Professional* cubrió a cascotazo limpio la retirada de León, trepándose luego sobre el capot del auto que, raudamente, tomaba distancia del grupo agresor.

"En Argentina —explica *The Professional*— no hay grupos-monstruos que justifiquen guardaespaldas permanentes. En todo caso, la función nuestra se reduce a los recitales, donde garantizamos que la turba no se tire sobre el artista. También trabajamos en el dispositivo de seguridad general, es decir, cuidando que no se armen desmanes, que los *quías* de la popular no se pasen a la platea, que nadie ingrese sin su entrada correspondiente, etc. Lo que pasa es que si uno labura con la música, las tareas son, por lo general, polifuncionales. Cuando termina el recital y el grupo se retira, formamos un cordón, pero si éste es sobrepasado, vamos al frente de una manera, energética, aunque, generalmente, nunca se llega a esa situación; cuando nadie tiene que pasar, nadie pasa y punto".

Por lo general, todo guardaespalda sabe que, por una módica suma, su vida pende de un hilo. Perciben el salario del miedo y, a cambio, hacen de matones, de pesados. Usualmente se los llama "orangutanes" o "roperos" o "peccetos". En la literatura, son habitúes de la novela negra; en la vida real, son la sombra del poder y la retaguardia de la fama. En definitiva, protagonizan una gesta sin gloria: si no mueren, digamos, en forma abrupta, parafraseando a Chandler, sus carreras concluyen, invariablemente, en "un triste y solitario final". □



# NO HA NACIDO ESA ESTRELLA



Por Eduardo Blaustein      Fotos: Miguel Martellotti

Por cada Maradona, mil laburantes de Primera C. Por cada Charly García, decenas de grupos que ensayan en sótanos, garajes y locales oscuros. He aquí una exploración sobre los orígenes populares del rock y su correspondiente fracaso. He aquí una historia que pretendía ser rockera y a la final resultó tango.

**A** pocos metros de la plaza de Constitución hay una quesería de la que emanan aromas pesados y al lado de la quesería hay una puerta. La puerta la abre Gerardo que es medio morocho y robustón, que toca el bajo en un grupo de pop-rock llamado Matahari y que indica una escalera por la que as-

cender. En el comedor de la casa muy normal hay varios tipos jóvenes haciendo nada en particular y una señora o un señor de edad dando vueltas.

—No vamos a poder tocar porque se vino el techo abajo, dice uno.

Insisten en que la sala de ensayo está en ruinas y que se puede o no asumir el

riesgo de la gravedad.

Subimos por el fondo del pasillo, donde hay una escalinata en caracol. Tras el último peldaño, un amontonamiento: productos de limpieza, paletas de ping-pong en desuso, una chapa de uralita, pedazos de goma-espuma, una caja de Criollitas, un inflador. También

hay un adolescente de rulos rubios que canturrea un tema de Clash plagado de jotas sonoras, no precisamente aragonesas. El instinto indica que se trata de un joven espécimen *sabra*, o israelí. Tras la comprobación, miramos con impaciencia la puerta de la sala de ensayo, vigilada de cerca por una aspiradora Yelmo. En el vidrio hay una pegatina que conmemora la gira de Kiss en Río, 1983. Más arriba, en tiza: *Matahari*.

Abren la puerta de la sala. Es un trapico irregular de menos de dos por dos, con las paredes forradas en telgopor y, por si acaso, un colchón aislante contra la puerta. *Entra*. En menos de dos metros cuadrados entra la batería, con sitio para el guitarra y el bajo y los sobrantes milímetros por el polizante o testigo que debe amoldar la columna vertebral contra un amplificador, justo debajo del pedazo de techo caído en desgracia. El batero hace flexiones y comienza a ejercitarse. Esto se parece un poco al levantamiento de pesas.

—Pará un poquito, le solicitan al batero que triunfa ruidosamente en la batalla contra los telgopores (y el colchón). El guitarra se afana sudoroso entre el cableiro precario, enchufando aquí y allá, mientras el bajo inicia un ritmo sensualoso. Hay posters de Prince, Deep Purple, Band Aid. Hay sogas colgando.

—Ahí murió uno, dicen.

—Este enchufe hace un quilombo..., comenta otro, mientras un ventilador Caeba barre ocho metros cúbicos de aire pegajoso de febrero, a la hora de la siesta.

—Ya está la voz, dice el guitarrista, que también canta y el batero se restriegue el sudor de las manos con un toallón oscurecido.

*Placer, energía. Transmitir algo a la gente para que se divierta. Como no tener ninguna careta. Volar.* (Uno de Matahari).

Los nombres vienen pensados para ser publicados en la prensa de rock: Wlady Figueroa, Walter Curri, Davie Rottenberg, Gene X. Este último, Gerardo, es decir Gene X, acertó en pleno pop de los '80. Connotaciones que sugieren restos y retornos: industria cultural de los '60, o de los '50, los superhéroes de los comics editados por Novaro en México, la relectura de épocas ingenuas. "¿Sabés la onda que hacemos?", pregunta el batero tras tirar el toallón viejo. Y se responde jodiendo: "Roberto Yanés; El es fanático de Marty Cosens". Prosigue el diálogo *retro* pero, en realidad, intento ordenar cierta confusión cronológica: el batero no llega a 20, ¿conoció realmente esos '60? El vuelo rasante de un cazabombardero interrumpe mi meditación. A juzgar por los aullidos posteriores, el

hombre lobo acaba de arrojararse en paracaídas sobre la sala. Es Walter repasando todo el potencial de efectos de su guitarra y de sus pedales. Sin embargo, comienzan a tocar el primer tema, *Pesadillas*, y creo notar en la voz de Curri ciertas inflexiones suavizadas por ecos remotos del primer rock nacional. "La molécula folklórica", decía Spinetta, que está presente, junto a un cacho de Virus. Walter, 25, es el veterano del grupo. "Sui Generis me daba vuelta. Cuando vino Queen me impresionó. En cambio, Van Halen en Obras fue una bola de ruido. Pero aprendí mucho viendo tocar a Eddy Van Halen. Al otro día todos lo copiaban, todos eran Van Halen. Al que más le robé, no sé si bien o mal, fue a él".

Definición de Wlady:

—Acá lo que pasa es que tenés influencias de todos, de escuchar todo. Salvo que tengas la guita del mundo para bancar varios profesores. La mayoría de los pibes aprende escuchando.

Complemento de Walter:

—Yo estudié cuatro años de conservatorio hace mucho tiempo, pero no pude con la cosa. Después tuve profesores callejeros que es donde más aprendí. Lo demás fue todo de oído. Escuchando, sacando, robando.

Escuchando, sacando, robando.

*Un músico, si es músico de verdad, no se identifica con una sola línea. Trata de influenciarse por los grandes. Porque si a mí me venís con Quiet Riot, son un simple basero que mete cuatro palos y eso me da asco.* (Jorge Trucco, baterista de Street, enojado).

Puente Uriburu y cinco minutos en el 9 hasta Valentin Alsina. Es una casa grande en construcción. Toda la planta alta vive su génesis con el cemento al desnudo. En el dormitorio de Jorge ensaya Street. En un rincón está la cama con su mesita de luz, cubierta de cables, pinzas, plugs y un soldador eléctrico. La mitad de la sala la ocupa la batería Ludwig, flanqueada por enormes parlantes caseros. El ambiente de heavy metal en vivo cobra un look particular con las paredes desgranadamente revestidas de las tradicionales hueveras de cartón ("Manzaneras de 24 unidades", corrigén, que deberían insonorizar la furia. Jorge comienza a explicar qué piezas le faltan a su máquina, en tanto Marcelo emprende una conmovida versión de *La cucaracha* en bajo eléctrico. Súbitamente pasa a tocar una abertura operística en heavy wagneriano. Acá en el suburbio los largos pelos megalíticos no han sido cercenados ni siquiera por la última dictadura. Mucho menos por los embates de la modernidad poperolafonsinista.

—Néstor, hermano de Jorge e ingeniero de sonido del grupo, se dedica a desdazar algodón, tirado en la cama. Des-



pués lo reparte solidariamente. Esto se parece un poco a la distribución de corned-beef en la trinchera, año 1944. Nos colocamos los algodones en su lugar.

Lo que estalla así de pronto no sucede ni en la peor de las pesadillas de Julio Iglesias. Posiblemente, ocurriera en 1944, con los muchachos del general Patton soportando los últimos arrebatos del enemigo, que caían en forma de obús. A un con los algodones, la ira divina del batero incluso tapa el sonido del amplificador conectado a la viola de Mars, negra y amarilla como Peñarol, pero con efectos cinéticos. Los gestos del Amo de la Ludwig son extraordinarios: arruga la nariz, frunce las pestañas y se masticla el labio inferior, sin que necesariamente el retorcimiento facial coincida con la cadencia del tema, lo cual es ciertamente milagroso. De vez en cuando Mars y Marcelo —Anubis estampado en el bajo azul eléctrico— se dedican guínos cómplices y dan unos pasos de concierto ante la batería. Hay un flaco tumbado en la cama que se duerme cual querubín mientras Valentin Alsina se derrumba. Quizá no le interese el ensayo, porque falta Pablo, el vocalista. Este es el rock saturado de información. Las yemas de Mars pisan vertiginosamente las cuerdas, pero no para reforzar la estructura armónica con el punteo. Este es el rock de los bocinazos, los accidentes ferroviarios, el rock de las fábricas y los tipos de Segba taladrando en la esquina.

—Es algo muy viejo, lo que pasa es que la gente no da. En la onda que hacemos nosotros el público es limitado. Vos vas a un recital y te vienen 400. De 400, cien que pagan y los 300 de afuera te están esperando para entrar. Y si no les alcanza te rompen todo el local y entran

de prepo, dice uno.

—Esa es una gente. La otra es la que te dice “¿Y esto?”. Yo tengo millones de pibas, de amigas, que nunca vinieron a un ensayo porque no lo entienden. Escuchan Soda Stereo y les mostrás un cassette de esto y te dicen que es muy agresivo, dice otro.

—Es el síndrome Pappo. De golpe quedó fijado que esta música es destrucción y violencia, dice un tercero.

—Vos decís “Yo hago rock duro, heavy metal”. Y te dicen “¡No!”. Te rompen todo, te matan, insiste el segundo.

—Es algo que no le conviene a nadie. Porque así esto se va a morir. Los grupos que queden se van a quedar sin destino musical porque no tienen dónde tocar, editorializa el primero.

*Yo lo que siento a veces es que estoy FELIZ cuando toco (Mars). Te agarra un miedo. Yo a veces pienso: ¿Es original lo que estamos haciendo? De pronto es importante saber que estás innovando en algo, que no sos una mera copia de lo que existió y que se repite como un día de la semana (Marcelo).*

Los gustos musicales de “los Street” (esto también suena a impresión en revista de rock) son tan argentinos, es decir tan heterogéneos y cambiantes, como los de Matahari. De Alan Parsons al Chick Corea, de la Mahavishnu el Flaco Spinetta. ¿Por qué entonces el heavy metal?

—Mucha gente me viene a decir lo mismo: vos tenés que tocar no sé qué. Pero yo al heavy lo siento y lo quiero.

—Aparte que acá es muy difícil. Ponéle que estuviéramos capacitados para tocar jazz-rock... Acá, conseguir un tecladista que se toque todo y esté EQUIPADO para esa música, debe haber tres o cuatro, y entre ellos está Charly García. Más vale que Charly García no nos va a dar bola a nosotros.

*Que den una mano. Que nos escuches. Que no se crean imprescindibles. Si vas a la Chacarita, está llena de imprescindibles.*

*Tendrían que sacar a todos los insertables que hay. De diez productores debe haber uno bueno (Davie, Walter y el establishment del rock).*

Davie Matahari cree que el rock es un virus. “Nació como una forma de rebelarse contra algo y sigue siendo rebelarse. A lo mejor contra nada. Pero la onda es rebelarse, sólo que ahora, pacíficamente”. Y añade: “Hay que ser positivos. No tenemos letras políticas. No por miedo. Es porque esas cosas ya están un poco gastadas... Que no sea nada bajoneante. La cosa es divertirse a la gente”.

—Sí, exactamente —se entusiasma Wlady—. ¿Para qué deprimir a la gente? La onda es no venir a protestar ni a bajonearse. Ver y bailar.

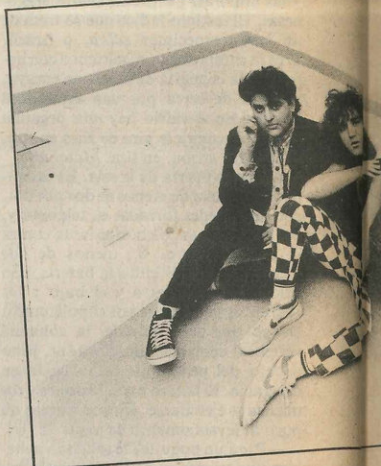
—Un músico —se apresura Walter— por más que quiera no puede solucionar nada. Porque a nivel política, el político siempre hace lo que quiere.

Interesante. Estas conclusiones, a gente como Viglietti, le llevaron años de lucha. Curioso y muy pop: “**Divertirse. Ver y bailar**”. ¿A esta gente no hay nada que le joda? “Que uno no valga nada. Uno nació en la Tierra y es igual a todos, desde la prehistoria. Pero tipos que son cualquier cosa, porque son cualquier cosa, mandan en todo, llevan todo como en la palma de la mano y nadie puede hacer nada. Gente que está muy mal llega a suicidarse por tipos que se matan de la risa. Hacen lo que quieren. Me jode que no haya una buena justicia. Este país es una joda y eso me da bronca” (Walter).

Interrumpimos este testimonio para ceder un espacio publicitario a la política. Sobre Alfonsín, diversas opiniones: “Ni me va ni me viene”, “Un tipo macanudo, lástima la gente que lo rodea”, “Lo menos malo” y “Ojalá tuviera un micrófono oculto en algún lado para saber lo que pasa. La verdad que no entiendo nada. No sé si es Alfonsín, pero... dentro de eso, mirá... pero hay cualquier cosa” (espacio cedido por la gente de Matahari. Gracias chicos. Adelante Street, por favor). “Los políticos son todos la misma mierda”. (Gracias, muchachos. ¿Esto se llama intolerancia, amigos de la Fundación Plural? Nos llega una frase que E.E. Cummings dedica a nuestros amigos rockeros: “Un político es un culo con el que todos se sientan salvo un hombre”. Adelante con nuestra programación).

A años luz de la política, nos encontramos, sin embargo, sumérgidos en la malaria. En Matahari hay uno que labura de profesor de guitarra y otro que es bancario. En Street tenemos a Mars, cadete cooperativista de-luxe de esta publicación amarilla. Cuando Mars mira la prueba de tapa, luego de acarrearla en colectivo, los tiranos tiemblan. El otro Marcelo labura con el viejo. “Laburos de publicidad, pintamos frentes. Y así y todo, tengo que depender de mi viejo. Tuvo que rebancarme él”. Jorge trabajó cuatro años en el Hogar Obrero. “Me echaron a la mierda y, bueno, ahora estoy laburando de albañil por mi cuenta en la casa de un muchacho. Un trabajo que me va a llevar dos meses. El es plomero, hay un par de laburitos en vista”.

Así y todo, o posiblemente, justamente por todo esto, Jorge hace heavy metal. “Mirá, yo tengo una Ludwig, loco. A mí me llevó doce años, entendés. Es de cuatro cascós, inclusive los seis cascós que le voy a agregar los voy a hacer yo a mano. Y no le creo a un chabón que me diga «Mirá, yo tengo una Lud-



Pelos pesados salir de peluquería de Mario Perál



wig, un Peavey, un Marshall, una Gibson, un Rickenbaker» y me diga, loco, «Nosotros esto lo compramos con el laburo». No se lo creo».

Y para colmo el público no paga. «Yo creo que ellos agarran y con esa plata quieren comprar una cerveza, o dos cervezas. Tomárselas y después entrar gratis. Todo rockero que va a un recital por lo menos cinco lucas tiene. No sé por qué se les metió en la cabeza que en los recitales tienen que entrar gratis. No entienden que un grupo de rock gasta un montón de guita en movilizar equipos, avisadores que meten mosca. ¿Por qué el rockero argentino no se mentaliza? Van a tener viernes, sábado y domingo todos los recitales por toda la Argentina y de los grupos que se les cante escuchar».

*Todo este sufrimiento cruel es de Jorge, quien dijo sobre el tango: "Mata. Me han conmovido cosas de Magaldi". Y Mars certificaba: "Me gusta Julio Sosa, lo heredé de mi vieja que lo escuchaba por la radio".*

Si el espectro del éxito está a las carcajadas con los testimonios de esta gente, falta contabilizar los miedos. «Miedo a pagar el derecho de piso. Vos llegás al estudio con todas las cosas en la cabeza, diciéndote «Esto me gusta a mí y a alguien le tiene que gustar». Y te cambian todo, te dicen «No, sacale esto, esto vende, esto no». Y si estamos felices tocando en la sala de dos por dos, ¿para qué tanto sacrificio estratégico? «Veinte mil personas frente a vos... sabés lo que son veinte mil personas. Hay una diferencia. Sos más grande. Te tenés que sentir más grande. Vos sos la luz. Vos estás diciendo algo y es como que te aceptan...»

—¿Como padres?

—Y sí. El público es como el padre del músico. Si te dice que no...

—¿No les alcanza con el placer de estar tocando, ahora?

(Responde Street.) —Lo mismo que para vos: es ver si querés ser periodista para cuatro o para cien mil personas.

(Contesta Matahari.) —Yo quiero tocar, es una de las cosas que mejor hago. El sueño no es que voy a grabar cinco mil discos, que voy a ser millonario. Yo no quisiera ser famoso. Solamente un tipo que le gusta a la gente, respetado, tranquilo. «Hola, qué tal. Mató lo tuyo» y que tocando aplaudan lo que hacemos todos.

Yo soy rockero y... soy rockero. Viene alguien y me dice «Yo soy fana de Valeria Lynch». Y... allá vos. O te dice «Me gusta Virus». Yo respeto los gustos personales de todo el mundo. Ahora a mí Virus no me gusta para nada ni me va a copar nunca. Pero, si a vos te copa, ¡ta bien. No te voy a odiar. (Street y la tolerancia).

Duro el camino del rockero. El espectro del éxito, la inseguridad sobre lo que se está haciendo, la guita para los equipos, el público que se cuele... el manager.

—Mirá, este tema bien no lo hablamos. Yo creo que un integrante del grupo poniendo la cara es como que vas a pedir limosna. Por más malo que sea el grupo tiene que haber una persona que lo represente. Entonces ya sos un poquito más importante. Porque si no te dicen (Jorge, de Street, pone jeta de villano discográfico) «Y bueno, pibe...». Yo tengo un poco más de experiencia y te digo que tuve mil golpes. Yo ya sé esa de «Loco, yo tengo una banda», ¿entendés? «Y bueno, te doy dos pesos con cinco y vení». Y encima, cuando terminaste de tocar: «No, pibe. Yo con vos no arreglé ningún peso. La mano era que venían, tocaban, se chupaban algo y se iban». Hay que buscar un tipo, viste, que tenga labia, que tenga presencia y, si es posible, con un jetra y un maletín. Que trate de aparentar lo que no es, otra cosa. Un verso».

Ah, pero después, el triunfo. «Yo no te digo que voy a agarrar y me voy a hacer la estrella y decir «Salgan de acá, basuras». Es como todo. Poné que sos famoso. Cuando tuviste eso, a lo primero vas a querer agarrar un montón, todo lo que se te cruce. Pero llega un momento que te pudre...

—...te reventás...

—...Y más si curtís así, con las minas colgadas. No vas a entender nada.

Entre afirmaciones categóricas, arañando la madurez, y estasiados por los sueños entrevistados, los integrantes de Street se apoyan firmes con una última anécdota. La de un músico de Iron Maiden que, claro, al principio se volvió loquito con las giras y las limousines. Después sentó cabeza.

—Y ahora al chabón no le debe importar tres pelotas que tenga veinte minas gritando por él.

Rockeros argentinos. Escuchando, sacando, robando. Los que pretenden definir cuál es la historia, que digan dónde están. El gil que firma esta nota, rockero crepuscular, no se anima. Que la nota la cierre el batero de Street.

*Es una forma de vida. Yo, de repente, desde que tengo uso de razón, desde los doce años, que le empezás a dar bola a la música, y... estaba esta música. Yo me identifico en muchísimos temas con cosas que me han pasado desde ese momento. Las barras, la joda de tal lado, la minita que te apareció. Por ahí te apareció de repente una minita que te copó mucho y era el auge de Fiesta Cervezal, de Pappo. Es como el brazo derecho de tu vida. □*



NOVELAS  
P O R N O  
**EL VIDEO  
DE LOS POBRES**

Por Jorge Warley y Eduardo Berti  
Fotos : David Bailey

Con cifras de venta de hasta diez mil ejemplares, las novelas porno demuestran ser un subgénero lleno de virtudes. En sus cabalgatas lúbricas es posible hallar un sosiego berreta para la soledad, la pareja gorda y sosa, o bien para las tardes grises, llenas de hastío y de frío. Entre coito y coito, una invitación a la aventura.



abían conocido una vida de trajines, de incómoda clandestinidad en la parte de abajo de los exhibidores o en estantes cubiertos de mugre, junto a las revistas multicolores de importación y a textos de Sade, Genet o Apollinaire. Poco a poco salieron a la luz con más audacia en la tapa y la tirada. A fines de 1983, pero sobre todo a lo largo del año siguiente, inundaron los quioscos con la tibia marea del "destape argentino".

Un tamaño que permite que se pierdan en cualquier bolsillo, una tapa mal impresa y descolorida que palpita debajo de la bolsita de plástico, papel berreta, alrededor de setenta páginas que (obviando las de presentación, las de propaganda y los blancos para "agrandar") podrían fácilmente reducirse a la mitad, errores de armado, infinidad de erratas, redacción confusa, autores de nombre extravagante e internacional pero de un inconfundible acento porteño y ratón. Tales las características del fenómeno. Y fundamentalmente un precio (entre 1 y 2 ₳) más que accesible.

Pululan en los quioscos de Once, Retiro, Constitución, Chacarita, lo que permite imaginar su público, ése que no tiene la excusa de "los excelentes reportajes y artículos que publica Playboy" y que para fantasear el traqueteo le da igual Kim Basinger que Mary la Groncha.

Un fenómeno de mercado: tiradas imponentes de miles de ejemplares que hablan con voz seductora y atraen incluso a escritores de cierto prestigio que, además de ganar unos mangos con facilidad, preparan el recuperado kitsch, como tantas veces ha sucedido con "expresiones bastardas" como el periodismo sensacionalista, las policiales, los guiones de teletatros. Ah, el mercado repugna y subyuga, pero, principalmente, *está ahí* y de algún modo hay que hablarlo. Y, claro, también leerlo.

Un caso al azar: Consuelo es la yuudita joven de un viejo millonario (bueno pero impotente) y ha quedado insatisfecha, "sedienta de amor". Pero la tal Consuelo es una zarzapita total. Recibe una llamada telefónica equivocada y le sigue la corriente al tipo, hasta sedu-

cirlo. Otro día sube a la terraza y al ver que un pibe la observa desde otro edificio, se manda un strip tease que parece excitarla más a ella que a su pequeño espectador.

Así son los argumentos de estos libelos que suelen llevar títulos como *Cuando el mármol arde*, *Las vírgenes de Playa Bell* o *Venganza sexual*, y que en realidad no son novelas (no hay trama alguna) sino una sucesión de relatos de actos sexuales. Como todas las buenas películas, lo que narran son momentos únicos, proezas irrepetibles: "Nunca antes se había animado a tanto con un hombre... esa pija que amenazaba satisfacerla como ninguna lo había hecho...". Esa diferencia que brinda la monumentalidad y que va constituyendo una definición tosca y casera del placer, encuentra su mejor símbolo en el inverosímil torrente de fluidos que ahoga las páginas: "Largó su semen como un caballo, en chorros completos... Sintió que la leche la bañaba, la inundaba con fuerza..." Y también en el gigantismo que raya la anormalidad: pechos portentosos, culos que no pueden dejar de llamar la atención, penes descomunales que provocan animaciones como "El fabuloso miembro de Roberto la 'miraba' furioso con su único 'ojo' de ciclope".

De esto se trata, amigo. El resto no es —ni pretende ser— más que relleno y "cháchara". Entre coito y coito hay que llenar algunas páginas y se plantean dos soluciones: hacer que *pase algo* o hacer que los personajes hablen y hablen al pedúnculo. Como lo primero es más arriesgado y requiere ya cierto dominio de la acción, ser capaz de pensar una trama, y otros tecnicismos, los autores toman partido por lo segundo. Se verifican, entonces, diálogos como el siguiente:

—"Vos, por influencia de los tiempos modernos, te inclinás hacia el paradigma de las democracias contemporáneas: las mayorías tienen razón.

—Las mayorías y las minorías mesiánicas pueden ser simplificaciones de la realidad.

—De hecho lo son. Pero preferiría cambiar de tema."

Léase: regresemos a lo que nos ocupa. Lector y autor se pudrieron y quieren sexo.

## TU VIDA ES ASI...

A partir de su expansión masiva, estas novelas y sus parientes llenas de fotos debieron sufrir los embates de la censura. Combate que arribó a un principio de solución: la bolsita de plástico. En esta disputa las obras en cuestión porno impostaron su mejor voz democrática para exigir que terminaran las persecuciones. Se enarbó el derecho de todo ciudadano al saber y al goce. Se exigió dejar atrás la *noche negra* del sexo y avanzar hacia formas más libres de comunicación entre pares.

Este tópico aparece recurrentemente en los textos, por lo general vinculado a la desinhibición de la juventud: "Su marido pertenecía a otra generación en la que el sexo era un polvo y a dormir, y ahora este chico le abría las puertas del sexo total...". Las novelitas se inventan un lugar propio, el de un saber específico. Se narran, en definitiva, diferentes maneras en la adquisición de un saber, el sexual. Las propagandas que acompañan cada edición se ofrecen en este sentido: "*Ni usted ni su pareja pueden dejar de leer este libro esclarecedor... Todas las parejas adultas, hombres y mujeres, deberían leer este libro para saber cómo dar y recibir amor sin culpa...*".

Las aventuras eróticas toman en muchos casos la forma de una experiencia de iniciación: "tuvimos que *prepararla... instruirla* acerca del más antiguo arte... estaba *aprendiendo...* nuestra *discípula*". Lucho, el protagonista de uno de estos folletines, se define como "experto en vírgenes" y "maestro desvirgador".

Entonces, ¿qué es lo que estas novelas nos proponen? Un saber vinculado a un ritmo biológico humano, al crecimiento y a la madurez. Aprender aquello que ignoramos de nosotros mismos y del sexo opuesto. Un catálogo de ejemplos para que alcancemos la manzana lustrada del placer. La ignorancia de disparará a la primer mordida.

En cambio, nuestro quiosquero amigo que nos acusó de onanistas no acepta el simulacro de conocimiento que las novelas le proponen. No necesita ese pequeño contrato; ¿para qué se va a instruir alguien que ya "se las sabe todas"?



## TODO IGUAL, TODO ASI

“Dirigiéndome a Retiro, caminé todos los quioscos comprando todo tipo de revistas o libros eróticos de nuestro país para compararlos y sacar mis propias conclusiones. No sólo me molestó haber tirado cantidad de australes, sino también leer el estilo de cada uno. Todos eran esclarecedores (sic) pero a excepción de una o dos publicaciones, el resto se repetía siempre en lo mismo... el ‘debemos ser distintos’ me daba vuelta en la cabeza, no podíamos contagiarnos de ser simples copistas sin importarnos la cara de desazón del lector.” Célebre frase de un tal Mario del Río (de ahora en adelante “el autor”) en el prólogo de su novela *Testimonios eróticos* (en venta en cualquier quiosco). Enseguida, Del Río nos pro-

mete ser original y se ufana: “he cumplido con lo mío”. Sin embargo, su librito —como absolutamente todos los del género— presenta un repetidísimo esquema general.

Como sucede con las películas condicionadas: la tercera que vemos ya nos resulta un calco de las anteriores. En el caso de estas novelas se pueden puntualizar una serie de recurrencias:

a) *Personajes*: Los rasgos de los hombres y las mujeres suelen ser apolíneos y delicados: dato que contrasta con las grandes medidas y los miembros prominentes. Una protagonista es descripta como “rubia, de largos cabellos, con cara de actriz hollywoodense, ojos celestes verdosos, nariz respingada y gruesos labios”. A la hora de desnudarse, el autor recurre a otros adjetivos y descubre una “potra infernal”.

b) *El acto*: El repertorio es variado y el asunto parece ser meterla y acabar, sea como sea. Abunda el sexo oral y el lesbianismo, no así las escenas homosexuales que son más escasas. En general, los “ménage a trois” se componen de dos mujeres y un hombre, aunque hay excepciones. El broche de oro es la retaguardia: el culo como trofeo. Ya como trofeo obsequiado (“¿Creo que ya le podemos dar lo que todos los hombres quieren, no? —preguntó Amalia. Estaban planeando darme... ¡el culo!”) o como trofeo conquistado (“Te he cojido como si fueras una virginal pendeja... Es el momento de que me entregues tu culo para confirmar así una real veneración”).

c) *Sentimientos*: Los brotes de romanticismo son absolutamente kitsch y brotan en un barroco del lugar común. Por ejemplo: después de la primera relación, un homosexual le propone al otro: “A partir de hoy vos sos mi novia... ¿O no me querés como yo a vos? — preguntó. ¡Claro! ¡Claro que te

quiero! —contesté, arrojándome en sus brazos con el firme y desesperado deseo de besarlo”. Otro ejemplo: en plena acción, él le dice a ella: “no puedo atenuar lo que siento por vos y el amor no tiene edad, tamaño, cultura, fronteras, religión ni ideales... llega porque llega, como el viento arrastra arena a su paso o la muerte nos visita sin avisos previos...” (Bla, bla, bla).

d) *Inverosimilitudes*: Algunas de ellas harían empalidecer al mismísimo Ripley, por ejemplo el caso de “una señora de cuarenta que se masturbaba desde que había quedado viuda y sus orgasmos eran tan violentos y acompañados de tanto flujo que debía sentarse en una pelea”. Y ni hablar —por supuesto— del viejo cuento de los *ochosal-hilo-sin-sacarla*.

## LA FALICA MARY JAMES

Pero el saber de las novelas porno se formula en un enfoque machista que gira alrededor del falo (erguido, como corresponde) y que elige por lector implícito al público masculino. Los autores, aunque aparezcan con nombres como Mary James, narran historias en las que las que mujeres describen la encamada como hombres.

Autores y editores proclaman a los gritos el sexo libre y total pero realistas, se preocupan de mitigar en el cliente la vergüenza de tener que ir a poner la cara y pedirle al canillita, por ejemplo, un nuevo ejemplar de *Sexo y lujuria*. Adentro hay un cupón que permitirá tener toda la colección, incluso a precios de oferta si es en cantidad. Es que estas historias eróticas saben cómo respetar la privacidad, no nos obligan a la confesión pública.

A su vez, baratas como son, se saben complementarias. Son el fenómeno que acompaña y completa a las revistas de fotos baratas (*Shock, Destape*, etc.) que tan gloriosamente les supieron abrir el camino. Las novelitas son el video hard-core de los pobres; otorgan movimiento a esas fotos tan “posadas”. Basta observar esa maraña de onomatopeyas y jadeos que acompañan el Acto: “—¡No parés... seguí que ya termino...! —¡Aaahh! ¡Unos golpes más... por...! —Más, más... ahí me voy... —Tomála toda... dame tu lechita...” Sección de pequeño montaje casero que permite poner palabra y acción a los posters oscuros pegados en la puerta del ropero.

La sutileza, una estrategia desconocida. Todo es cúlmine e irrepetible. Un escritor contaba que los libros que circulan en las cárceles suelen llevar subrayadas las partes de sexo explícito, cuestión de ir directo al grano y poner “manos a la obra”. Estas novelas ni siquiera exigen el trabajo de subrayar. Son lo subrayado. □

# Cien carillas polvorientas

Corría el año 1984 cuando un grupo de valientes pioneros plantó la primera bandera: editorial **Inédito**. Tres títulos mensuales y 5.000 ejemplares de tirada por cada uno. Tras la huella, siguió la colección **Rastros**: 4 exploraciones mensuales que producían de 8 a 10.000 ejemplares. Los pioneros, por aquello de la moral protestante quizá, prohibían a los artistas la mención de perversiones y empleo de vocablos soeces. Un ex autor del género evoca: “Eran novelas rosas con sexo cuyo héroe triunfaba cojiéndose a todas las minas”. El sexo oral era lícito, jamás el anal, en nítido contraste (valga la paradoja) con las audaces transgresiones de **Rastros** y su inclinación a la zoolofilia.

Epocas difíciles para nuestros héroes: una oficina miserable, un escritorio, una secretaria que “era una rara mezcla de supervisora y madama”, rememora el mismo escritor. La editorial había distribuido equitativamente cuatro seudónimos para ser utilizados por el staff de periodistas desempleados, inquietos estudiantes de Letras y escritores deseosos de experiencias intensas, reales como la vida misma. Debían producir una novela semanal, de unas cien carillas (unas 25 horas de orgía con las musas) por las que cobraban (y cobran hoy) de 80 a 100 dólares.

Las democracias no quieren ser

# DEMOCRADURAS

Por Eduardo Galeano

Escribí este artículo en enero. Después de la ley de punto final, y antes de que los jueces argentinos lleven la dignidad del poder civil mucho más allá de los límites previstos por el Gobierno. La publicación del artículo desencadenó una lluvia de respuestas en Madrid, Buenos Aires y Montevideo. Las respuestas refutaron lo que no dije, pero no refutaron lo que dije: que en una democracia todos los ciudadanos son iguales ante la ley, tengan uniforme o no tengan uniforme, y que una democracia vacía de justicia no es una democracia plena, del mismo modo que una paz sin dignidad se parece demasiado a una guerra deprimida.



Se acabó la censura, se alza el telón, el público estalla en aplausos, pero cuidado: esa bella señorita llamada Democracia puede ser un travesti: se desnuda y aparece un coronel.

¿Democracia o democradura? la democradura, democracia hipotecada por la dictadura, democracia ninguneada, agachada, vigilada, sometida a régimen de libertad condicional bajo la sombra de las bayonetas, se está imponiendo como fórmula imperial de recambio ante el inevitable crepúsculo de los regímenes militares en América Latina. Los presidentes civiles recién asomados al gobierno no tienen derecho a tomarse muy en serio el cargo que ocupan: la fórmula les atribuye la función de rehenes de las estructuras militares de poder y del sistema económico por cuya buena salud venan esas estructuras militares.

## EL INSOMNIO ARMADO

Según la nueva fórmula imperial, el lugar de los militares no está en el trono, sino detrás. Ellos se encargan de que los gobiernos civiles que empiezan queriendo cambios, terminen trabajando por evitarlos. Los gobiernos civiles gobiernan pero no mandan: en nombre del realismo, se hacen impotentes. Sobreviven pagando el precio de la parálisis: pueden mencionar la reforma agraria, pero no pueden realizarla; pueden prometer justicia, pero no pueden practicarla; pueden hablar, pero no decir; pueden actuar, pero no hacer.

El llamado Tercer Mundo consume más armas que alimentos. Los hechos están demostrando que el proceso de creciente y enloquecida militarización no requiere necesariamente gobiernos militares. Sean dictaduras o democraduras, los gobiernos que custodian un orden social criminal están obligados al insomnio armado. Con toda razón se sienten amenazados, porque al fin y al cabo las multitudes pueden perder la paciencia, cualquier día de éstos, y pueden descubrir que más les vale hacer la historia desde abajo y desde adentro que seguir sufriendo la historia hecha, por otros, desde arriba y desde afuera.

INTENSIDAD-AUDACIA-LUCIDEZ

"LA ZONA DEL ATARDECER"

DE DARIO TROPEANO

EL LIBRO DE UN JOVEN  
Y NUEVO NARRADOR

EDITORIAL CORREGIDOR



EDICIONES BUSQUEDA

[NOVEDADES]

*Los aborígenas de la Argentina*, de Guillermo Magrassi.

*Psicoterapia grupal: dramatizaciones y juegos*, de F. Moccio y H. Martínez

*Niños psicóticos y sus familias*, Horacio Raúl Marín.

*Lo Grupal 4*, E. Pavlovsky, J.C. De Brasi, G. Barembliht, A. Fiasché y otros

*Psicoterapia de Grupo en Niños y Adolescentes*, E. Pavlovsky.

Defensa 788 - (1065) Buenos Aires  
Te.: 361-8237

En el Uruguay, dos años después del fin de la dictadura militar, la gente de uniforme se sigue llevando el cuarenta por ciento del presupuesto nacional. El gobierno civil hizo una confesión pública de impotencia, en vísperas de Navidad, cuando los dos grandes partidos tradicionales se pusieron de acuerdo para aprobar, con la espada en la garganta, la ley de impunidad. Contra los votos de la izquierda, la mayoría de "blancos" y "colorados" echó agua bendita sobre el desacato militar: los comandantes habían advertido que ningún militar se presentaría a declarar ante la justicia civil, y su voluntad se hizo ley. La democracia ha consagrado, así, el derecho militar a torturar y asesinar en ejercicio del terrorismo de Estado. El ministro del Interior, un civil en un gobierno civil, explicó, por ejemplo, que la violación de prisioneras en cuarteles o comisarias merece amnistía "siempre y cuando se haya hecho para amedrentarlas".

Ahora ha comenzado, en el Uruguay, la campaña de firmas para un referendun contra la ley. Esta es la primera respuesta colectiva a la estafa cometida por quienes habían prometido justicia y terminaron votando en nombre del miedo, la impunidad. La anémica democracia uruguaya necesita una urgente inyección de voluntad popular. La pobre anda enclenque, porque come miedo. Para que ella nunca pueda moverse y caminar, los dueños del país no le dan de comer más que miedo: miedo al desayuno, miedo al almuerzo y de cena, miedo.

## NADA NUEVO BAJO EL SOL

Hasta hace unos años, el Uruguay había sido una de las pocas excepciones; pero la verdad es que entre dictaduras y democraduras ha transcurrido lo que llevamos de siglo veinte en casi todos los países latinoamericanos. Desde mucho antes de que la doctrina de la seguridad nacional fuese oficialmente formulada, las fuerzas armadas cumplían una función tutelar, blindados ángeles de la guardia del orden establecido, y ejecutaban, cuando era preciso, el veto imperial a cualquier revolución, reforma o reformita que implicara peligro o peigrigo para la propiedad privada y las inversiones extranjeras.

Basta recordar, en este sentido, lo que ocurrió cuando se pasaron de la raya los democráticos gobiernos de Arbenz en Guatemala, Goulart en Brasil, Bosch en la República Dominicana o Allende en Chile. O remontarse más lejos en el tiempo: hasta 1932, pongamos por caso. Ese año, el Partido Comunista ganó las elecciones en El Salvador. Entonces el general Maximiliano Hernández Martínez, que decía que se comunicaba por telepatía con la Casa Blanca, anuló las elecciones y mató a treinta mil.

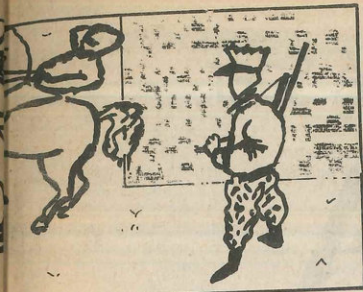


## VOTO DE OBEEDIENCIA

En un vecino país a El Salvador, en Guatemala, yo asistí a otro baño de sangre, hace veinte años, y no lo olvido. Y ese baño de sangre no ocurrió, por cierto, bajo dictadura militar: fue un abogado, y no un general, quien dio comienzo a la larga guerra sucia que ha convertido a Guatemala en campo de carnicería. Julio César Méndez Montenegro, presidente civil, no fue volteado por ningún cuartelazo, ni sufrió ninguna invasión derribadora desde el norte. El no dio motivos de queja: bajo su gobierno, amparados por el manto de la legalidad democrática y su pretexto de la lucha contra las guerrillas, los militares empezaron a aplicar sistemática y masivamente la técnica de las desapariciones y otros métodos de terrorismo de Estado previamente ensayados en Vietnam, y de profusa difusión posterior por toda América Latina.

Recientemente, otro civil llegó al gobierno de Guatemala, al cabo de un siniestro rosario de dictaduras militares. Vinicio Cerezo se llama el prisionero, que no luce ropa rayada sino banda presidencial. Para obtener el permiso de entrada a Palacio, Cerezo aceptó la misma humillación que había abierto las puertas a Méndez Montenegro: se comprometió a no tocar a los terratenientes ni a los verdugos. Ni reforma agraria, ni justicia, en un país donde se está ejecutando, desde hace años, una reforma agraria al revés, con los resultados más atroces de toda América: el desalojo de las comunidades indígenas y el arrasamiento de las aldeas, provocados por la expansión latifundista y la voracidad de las empresas mineras, ha dejado, según Amnesty International y Americas Watch, un saldo de cuarenta mil desaparecidos y cien mil asesinados. Las desapariciones y las matanzas no han cesado con el gobierno de Cerezo. Impunes los verdugos, intacto el engranaje del crimen, no tienen por qué cesar.

En el Brasil, una prodigiosa pirueta de circo puso fin al ciclo militar inaugurado en 1964: el jefe político de la dictadura, José Sarney, se convirtió súbitamente en jefe político de la democracia. También en el Brasil la estabilidad civil



obliga a la absolución de los culpables de terrorismo de Estado y obliga a no tocar la tierra: la manera brasileña de no hacer la reforma agraria consiste en mencionarla mucho. Durante el año pasado, más de doscientos campesinos fueron asesinados por los latifundistas y sus capangas, en diversos episodios de la lucha por la tierra: nadie ha sido, hasta ahora, procesado; por esos crímenes no hay ni un solo preso.

En el Uruguay, el voto de obediencia a los generales parece simétrico al voto de obediencia de los dueños de la tierra. El gobierno actúa de tal modo que sólo falta que apruebe la exhibición de picanas eléctricas en los desfiles militares; y al mismo tiempo se encoge de hombros ante más de veinte mil solicitudes de ramos uruguayos que no quieren ser funcionarios públicos sino que aspiran a trabajar el campo. Los latifundistas, que usan el país y arrasan sus pasturas son violadores de tierras: ellos disfrutaban de la misma impunidad que los violadores de derechos humanos y los violadores de prisioneras atadas.

## LOS ALTARES DEL DINERO

El desastre de las Malvinas hizo posible que un gobierno argentino llegara, en materia de justicia, bastante más allá que los demás. También en la Argentina la dictadura cayó por su propio peso, sin que ninguna revolución popular la derribara; pero fue la única dictadura que se vino abajo al cabo de una guerra que la desenmascaró y puso en escandalosa evidencia a los generales que sólo sirven para matar compatriotas.

Esto no implica restar ni un poquito de importancia a los procesos y condenas contra los autores de uno de los más sistemáticos horrores del siglo. Al fin y al cabo, con piscina o sin piscina, el general Videla está preso a perpetuidad. Pero a la primera palabra, como quien dice, o a la segunda, ya la voluntad de justicia del presidente Alfonsín ha encontrado su punto final.

La injusticia, en cambio, no ha encontrado su punto final. La política económica que hizo posible y necesaria la dictadura militar, sigue siendo más o menos la misma, al servicio de un siste-

ma imperial de poder que te presta lo que te roba y con tu propia soga te estrangula. Esa política económica castiga los salarios y recompensa la especulación, concentra la riqueza y obliga a los trabajadores a convertirse en hormigas: genera tensión, genera locura. ¿Exageran las encuestas realizadas en Buenos Aires? Las encuestas revelan que de cuatro habitantes, uno sufre "alteraciones nerviosas" y dos quieren irse. Un amigo me cuenta que tras larga ausencia ha vuelto a la gran ciudad, babilonia latinoamericana, y que sus viejos compañeros de barra del café le han dicho: "Nos sentimos preocupados. Te vemos muy sereno".

La política económica liberal, o neoliberal, viene siempre embarazada de represión en América Latina. No está de más recordar lo que ocurrió en la República Dominicana hace tres años. No fue bajo la dictadura de Trujillo sino en plena democracia que el pueblo estalló en manifestación espontánea contra los aumentos súbitos del boleto, del aceite, de los frijoles, aumentos dictados por el Fondo Monetario Internacional, y quedó el suelo regado por ochenta muertos, o cien, o doscientos, quién sabe: los muertos del poverrío no se cuentan o se cuentan al montón.

En función de la misma política económica, que sacrifica la libertad humana en los altares de la libertad del dinero, el gobierno civil y democrático de Victor Paz Estenssoro está logrando actualmente, en Bolivia, lo que varias dictaduras militares habían intentado y no habían podido: el doctor Paz, dócil aliado de los generales, está rompiendo la espina dorsal del movimiento obrero.

## LA CAMISA DE FUERZA

Tampoco en el Uruguay el ascenso de un gobierno civil implicó cambios esenciales en la política económica. Los resultados de esa continuidad, a la vista están. Según el gobierno, a la economía le va de lo más bien. A la vista está que a la gente, en cambio, le va pésimo.

La democracia ha defraudado las expectativas de cambio que había despertado. En dos años, no ha ofrecido a los jóvenes más alternativa que el destierro o la desesperación, que es eso que ocurre cuando la esperanza se cansa de esperar. País de viejos: los viejos dan vueltas al cementerio, del brazo de las ánimas en pena. La dictadura maldijo a los jóvenes. No los trata mejor la democracia, presa de la camisa de fuerza que la obliga a ser democracia y nada más. Para que la democracia sea democracia, capaz de cambiar la realidad, capaz de hacer la historia, hay que empezar por des enjaularla. Lo pide a gritos este pequeño y despoblado país que había sido besado por los dioses antes de ser arruinado por los politiqueros y los generales □



JUE 2 - JUE 9 - JUE 16  
**LITTO NEBBIA**  
 VIE 3 - SAB 4 - VIE 24  
**LEO MASLIAH**  
 VIE 3 - VIE 10  
**LALO DE LOS SANTOS**  
 SAB 4 - DOM 5 - DOM 12 - SAB 18 - DOM 19  
**LITTO NEBBIA**  
 VIE 10 - SAB 11 - VIE 17 - SAB 25 - DOM 26  
 Excluyente **EINHORN / NEBBIA**  
 JUE 23 - VIE 24 - SAB 25  
 Excluyente **RUIBAL / NEBBIA**

**AUTOTICHO BUENOS AIRES**  
 FLORIDA 683 (SUBSISTEMO) 592-2775  
 LOCALIZACION EN VENTA  
 JUEVES Y DOMINGOS DE 10 HORAS Y SABADOS DE 12

**Si QUIERE SABER DE**

**Una Israel distinta**

**nueva sión**  
 PERIODICO QUINCENAL

**NUEVA DIRECCION**  
**JUAN D. PERON 3638**  
**86-2851/3**

**suscripción anual \$ 20**

**LINGUISTICA**

Cursos a cargo de la prof. Eva Tabakian

**INFORMES:**  
**72-6333**

Lo mejor de Juan José Saer

# ZONA PELIGROSA

Por César Aira

Vista en su conjunto, la obra de Saer tiene la particularidad poco latinoamericana de que cada libro es mejor que los anteriores. Pero cuando un libro *no puede* ser más que un buen libro, es como si le faltara algo. Saer, por suerte, contiene siempre una dosis de peligro. De hecho, dice Aira, vive al borde del fiasco.



Los únicos dos novelistas "presentables" que tenemos hoy por hoy los argentinos, Juan José Saer y Manuel Puig, viven, por una coincidencia quizás explicable, fuera de la Argentina. Es como si hubieran decidido asumir, con el peso simbólico de sus personas mismas, la calidad profesional de su trabajo; o bien, por lo mismo, como si se hubieran propuesto aminorar nuestros motivos de jactancia, que de otro modo podrían aplastarlos y esterilizarlos. Tenemos dos novelistas que mostrar al mundo, pero el mundo retiene como rehenes a nuestros dos novelistas, y nos devuelve, siempre en forma enigmática, el reflejo de su talento.

El caso de Saer es, no menos que el de Puig, intrigante. Hasta *Cicatrices* (1969) su obra tenía una impronta juvenil, de aprendizaje y vacilaciones. Después, uno y otras se fundieron, sin perderse, en un trabajo que los valorizó. Percibimos en estas persistencias una obstinación peculiar, la de seguir siendo un joven provinciano que trata de escribir novelas, que se esfuerza casi al límite de su potencia, que pretende hacerlo como lo novelistas de verdad... Para sostener esta actitud, que tiene algo de heroico en su humildad, hay que hacerlo en París, no en Colastiné.

Por otro lado, la obra de Saer vista en su conjunto tiene la particularidad tan poco latinoamericana de que cada libro que escribe es mejor que los anteriores. En un continente donde lo característico es escribir algo realmente bueno a los veinte años, y después dedicarse a declinar, Saer es un europeo. Salvo que, al mismo tiempo y a diferencia de un europeo, ese transcurso progresivo lo vuelve el eterno aprendiz, y pone la técnica, en sentido amplio, en primer plano. Mientras el estilo de un europeo es su persona, el de un americano es su trabajo.

Claro que cuando uno es un novelista presentable, puede sentir la deletérea tentación de seguir siéndolo, de no decepcionar a los lectores, o peor todavía, a los críticos, o, muchísimo peor todavía, a los jefes de departamento de las universidades norteamericanas. Más en general, se trata del peligro de que la literatura contemporánea se presente como "buena" o "gran" literatura aprobada a libro cerrado, algo así como clásicos automáticos. Es el caso, por mencionar uno reciente, de *La Desesperanza* de José Donoso (que no he leído por lo que puedo opinar sin el estorbo del juicio, que seguramente sería encomiástico), típico libro "importante" y "bueno", bueno de veras y sin ironía, si vamos a ajustarnos a los cánones aceptados. Pero cuando un libro no puede ser otra cosa que un buen libro, es como si le faltara algo, me parece. Saer en

cambio, lo mismo que Puig, conservan una buena dosis de peligro. De hecho, por suerte, viven al borde del fiasco.

## EN EL TALLER LITERARIO

El modelo de las novelas de Saer quedó establecido en *Cicatrices*, seguramente la más floja de sus novelas de madurez (juicio que puede deducirse con toda limpieza del hecho de que es la primera). El modelo es el ejercicio de taller literario, basado en una consigna lo bastante inteligente como para que dé una buena novela, y ejecutado con la mayor destreza posible. Esto último se explica porque cuando uno regresa a las aulas, así sea en la más libre fantasía, es inevitable que lo persiga la inquietud por la nota que le pondrán. *Cicatrices* llenaba el papel de modelo del modelo, o modelo maestro, por incluir varias consignas diferentes sucesivas.

En las novelas subsiguientes, el método se va asimilando a lo mejor, a lo más literario, de la labor de Saer. Con todo, sigue visible. Cada uno de sus libros está recorrido por una profunda hendidura, que divide dos campos: lo que el autor se propuso escribir, y lo que escribió. Que lo segundo coincida exactamente con lo primero, no hace más que subrayar la separación de las dos instancias; al ser exitoso, el resultado demuestra ser justamente eso, un resultado. Escolar aplicado, honesto a más no poder, Saer produce la impresión de que la literatura es un trabajo como cualquier otro, algo que se aprende y después se realiza. Teniendo a la vista su producción reciente, uno se pregunta si no será así realmente.

En cuanto a lo que puede quedar afuera con semejante método... Sí, es cierto que podemos extrañar algo de locura, de inesperado, de apasionado. Pero debemos agradecer que hasta ahora Saer no se haya propuesto incluir ese tipo de elementos, porque, como es habitual en él, los habría incluido a la perfección, colmando al milímetro sus intenciones. Y la locura o lo inesperado, cuando obedecen a una intención, se desvalorizan. En ese sentido, ha tenido el buen tino de abstenerse.

Lo anterior no tiene nada de peyorativo. Ha habido grandes escritores, de los más grandes, que han sido así. Para no dar más que un ejemplo, supremo, Zola. Ahora bien, con Zola la novela comenzó a ser "experimental". Es lógico que este sistema de escribir novelas obedeciendo a una intención, lleve a los experimentos de novela, a las consignas personales. Se llega a un punto en el que, tratándose de un autor que cono-

ca su oficio, no es necesario juzgar la novela, sino la idea que la preside.

Un lector de Saer compra, si es que se decide a comprarlo, un libro, un buen libro, no la manifestación del arte de una persona. (Con Puig pasa lo contrario: se compra Puig, y secundariamente un libro, un buen libro.) Es el estilo inglés, que tantas satisfacciones dio antes de degenerar en la industria del best-seller. Las últimas novelas de Saer han sido todo satisfacción para un lector culto, interesado y predispuesto a cierto esfuerzo (esto ya no es tan inglés).

*El limonero Real* (1974) fue el mayor esfuerzo del autor, y el que más lo exige del lector. Se trata de un experimento con el tiempo, insólitamente borgeano. Un tour-de-force, ligeramente excesivo. Se emerge de sus muchos cientos de páginas con la satisfacción del deber cumplido, y un excelente recuerdo (y la vaga promesa de no volver a acometer semejante lectura por mucho tiempo). El descuido inconcebible de la crítica, que no percibió la calidad única, incomparable, de esta novela en la literatura argentina, benefició a Saer. Si hubiera tenido en su momento el éxito que merecía, podría haber avanzado por la vía heroica de las arideces de la lectura, y conociendo la aplicación de Saer, habría llegado a cimas aterradoras. Por suerte, tomó el camino opuesto.

*Nadie Nada Nunca* (1980) es la novela del puntillismo lumínico. Como también lo es *La Mayor* (1977), libro de relatos y prosas. El "punto en el tiempo", que en *El Limonero Real* era el momento clásico de las doce de la noche del 31 de diciembre, se vuelve una miríada de puntos de luz en el río, por supuesto heracliteano (Saer es de una ejemplar prolijidad en sus referencias culturales, por lo general, además, discretas). La flecha del tiempo, la línea, se hace nudo de cuerpos, fugaz monumento sadiano a la eternidad.

*El Entenado* (1983) representó una ruptura, un cambio de rumbo en el universo temático de Saer, no en su método. Curiosamente en el autor, es una novela que admite más de una descripción; creo que fue la primera vez en que los críticos tuvieron serios motivos para preguntarse cuál era su plan. No es imposible que el mismo Saer haya empleado dos planes, uno primitivo sobre el que realizó la invención novelesca (la tribu de canibales, la arqueología de su Colastiné "reino encantado"), y otro al que

en definitiva se subordinó el primero, y que podría resumirse más o menos así: un actor que ha hecho fortuna representando en teatros y ferias europeos el papel del cautivo entre salvajes, a la vejez escribe su vida, y por la vía, o el nudo, de la teatralidad, crea el género literario de la Antropología. Y se vuelve en el proceso una especie de "hijo de sus obras", aunque no exactamente un "hijo", más bien un "entenido".

En realidad, lo que he dicho antes podría dar la idea errónea de que las novelas de Saer son simples y transparentes, por ser el resultado automático de un trabajo hecho a conciencia. No hay nada de eso. Por una parte, el resultado no es del todo automático, porque incorpora el tiempo que dura el trabajo (y Saer se ocupa de ponerlo en claro en los reportajes: "El Limonero Real me llevó nueve años, *El Entenido* dos y medio, *Glosa* cuatro"); por otro, el automatismo mismo, a cuya perfección llegará, si se dan las condiciones, no implica la transparencia, o la implica de un modo problemático. Como sea, Saer es un escritor enigmático y abierto a la interpretación. Doblemente interpretable, porque el lector, antes de llegar a la consideración de la obra en sí, debe pasar el interrogatorio sibilino que le dirige la esfinge de la intención.

## UN "BANQUETE" SANTAFECINO

La última novela de Saer, *Glosa* (Alianza, 1986, 282 páginas), creo que podría considerarse la mejor suya, al menos hasta que leamos la próxima. Es también, y esto no puede decirse con ligereza de las anteriores, de muy grata lectura. Saer ha venido perfeccionando, quizás involuntariamente, su "costado "thriller", la creación de un interés hipnótico y esa suerte de impulso desecante por llegar al final, deseo tematizado al modo paradójico aquí, pues de lo que se trata es justamente de la eternización del instante de felicidad. En esta clase de thriller, lo que induce la velocidad de la lectura no es saber quién fue el asesino, sino cómo se las arreglará el autor para llevar a buen puerto un proyecto tan improbable de novela.

*Glosa* es una novela de trescientas páginas cuya acción transcurre en algo menos de una hora. Dos personajes recorren la calle principal de Santa Fe, y uno le cuenta al otro una fiesta a la que ninguno de los dos ha asistido. Al relator se la ha contado unos días antes, mientras cruzaban el Paraná en balsa, un informante que no es muy de fiar. Esos son los enmarcamientos primarios; hay otros, más intrincados, superpuestos. Como vemos, el taller literario funciona a pleno, en sesión de exámenes



finales. Una novedad, o por lo menos un recurso que Saer no había usado antes, es el de ajustarse a un modelo "numinoso", a un mito literario-cultural, como hizo Joyce con la *Odisea*. El modelo en este caso es un diálogo platónico, obviamente. Algo menos obvio es decidir de cuál diálogo se trata. Que todo indique el *Banquete* no supone necesariamente que lo sea de modo exclusivo. En realidad, hay antes un pasaje por Joyce, no sólo como modelo de la toma de modelos, sino como relevamiento mnemotécnico de una ciudad perdida. El planteo hace pensar en el *Fedro* (en un *Fedro* nietzscheano), en ese momento tan alto del arte de Platón en que Sócrates y Fedro deciden conversar caminando por el lecho del arroyo, refrescándose los pies. Aquí no hay arroyo, por cierto, pero sí un aura de felicidad, o de eternidad en la felicidad, que proviene de una ciudad amada con un amor tanto más intenso que no se dice de él una sola palabra. (Los planes tan minuciosos de Saer pueden incluir una maravillosa discreción, de artista verdadero.) Uno de los personajes, precisamente, viene de recorrer Europa, y hace todo el tiempo aforismos chistosos sobre las ciudades que ha visitado: "Brujas, pintaban lo que veían; París, una lluvia inesperada; Roma, se la imaginaba de otra manera; Aviñón, un calor matador; Ginebra, la chacra asfaltada". La ciudad, lo expandido y difuso y descentrado por excelencia, se vuelve una frase talismán, un oráculo servicial, un punto de lenguaje que brilla en la memoria. Estas descripciones en greegas, que el personaje repite frente a cada interlocutor que se le cruza (y que recuerdan a una réplica de Oliveira en *Rayuela*, lo único que le cuenta a Tráveler de sus años en Europa: "si a París vas en octubre, no dejes de ver el Louvre", cita

de César Bruto) son, más que relatos en miniatura, un modelo de la pulsión de repetición del relato, vuelto él también portátil y administrable en toda ocasión. El trabajo taller novelístico de Saer, los años que le lleva la elaboración de cada libro, tienen aquí su espejo. En la acción de este espejo, en el vaivén, hay una neutralización del humor. Pocos escritores modernos son tan serios como Saer; hay un mecanismo en él que vuelve serios hasta los chistes. No es un defecto.

Hacia el final, en un epílogo en forma de fuga en el que Saer demuestra su espléndida destreza y su profundo miedo a la literatura (lo que tampoco es un defecto: es lo más sano que hay), la evocación del tiempo se hace bajo el signo de Baudelaire: "la forma de una ciudad cambia más rápido, ¡ay!, que la forma de un corazón".

Pues bien, ¿qué sucede en este *Banquete santafecino*, oculto como el corazón de un repollo en la melodiosa hojarasca de la transmisión de los discursos? Por supuesto, como somos modernos, no debería suceder nada. Y sin embargo, no podemos evitar ir a buscar allá al centro una verdad. El Sócrates criollo es un poeta, que tiene algo (muy poco, es cierto, pero algo esencial de todos modos) de Juan L. Ortiz. La fiesta es en honor de su cumpleaños, precisamente. Muy en el estilo platónico (y argentino) todo parece irse en preparativos. Salvo que hay una discusión, que de pronto se hace importante, crucial, sobre las posiciones relativas, e hipotéticas, de tres mosquitos. En qué termina esta discusión, es algo que la mano maestra de Saer nos escamotea a último momento, y para siempre. En contraste, se nos informa del destino ulterior de los personajes, con deliberado detalle. Detalle político-tópico, de pésimo gusto, casi al modo de un Galeano. Pero las obras de arte siempre deben tener una falla, y no imperceptible ni microscópica, por donde corran ciertas líneas de fuga esenciales. Además, uno podría preguntarse si la sabiduría constructiva de Saer no habrá llegado al punto de crear un falso centro temático para ocultar mejor el verdadero descentramiento.

Sea como sea, si no sabemos qué pasó con los tres mosquitos, no debemos alarmarnos. No es poco lo que ignoramos. ¿Qué será de nosotros, por ejemplo? ¿Cuánto nos va a durar la felicidad? ¿Se trasladará la capital a Viadma? ¿Por qué Borges murió en Ginebra? ¿Cuál será la próxima novela de Saer? □

# La película quimérica

Por Federico Fellini

Hay una película que Fellini siempre quiso hacer, cuya sombra le espanta. Tanto como aquel sueño del chino inquietante. Hay otro chino que lo obsesiona, anclado en un recuerdo junto a Roberto Rossellini. Los fantasmas de este texto habitan en el libro *Apuntes*, recién editado en Europa. Pese a la modestia del título, es mucho más que un ensayo sobre cine.

**H**ay una película, quiero decir, la idea, el sentimiento, la sospecha de una película, que llevo dentro desde hace unos quince años y todavía no me ha concedido su confianza, revelado sus intenciones. Aparece puntualmente al terminar cada película, parece que quiere replantearse, darme a entender que ahora le toca a ella, se queda conmigo un poco, me estudia un poco y un buen día ya no está. También yo estoy contento cada vez que se va: Es demasiado serio, comprometido, severo, todavía no nos conformamos el uno con el otro, y si un día llegamos a conformarnos, quién sabe cual de los dos habrá cambiado. Pensándolo bien, de esta película nunca me han dado ganas de hacer ni siquiera un dibujito, un garabato cualquiera; es evidente que cuando haya decidido colaborar serán diferentes las señales que me lo harán saber.

A veces hasta sospecho que no sea una película, sino cualquier otra cosa que todavía no estoy en grado de comprender, y entonces me asusto un poco, pero en seguida me consuela el pensamiento de que probablemente esta



película es soamente una película-piloto, una especie de extraño espíritu-guía que tiene por misión introducir otras historias, otras imaginaciones; en realidad, cuando aparece, en su lugar, sin falta, queda la película verdadera, la que hago.

Un sueño que tuve hace mucho tiempo es posible que se refiera a esta película quimérica, o mejor a mi actitud ante ella, hecha de fascinación y de desconfianza, me hace apasionado y escéptico, me atrae y me rechaza desde siempre. Precisamente los mismos sentimientos contradictorios que experimentaba con respecto al chino misterioso que llegó entrada la noche en un avión grandísimo cargado de pasajeros. Yo era el director del aeropuerto. Estaba sentado detrás de mi mesa en una enorme habitación desierta y veía a través de las paredes de vidrio las pistas iluminadas, el cielo estrellado y el gran perfil del avión que acababa de aterrizar.

Como jefe del aeropuerto dirijo también la oficina de inmigración y soy yo quien tiene que conceder el visado de entrada a los viajeros. Me dispongo a hacerlo cuando, entre todos los pasajeros, uno me llena de curiosidad y me atrae sin descanso. Está solo, apartado, envuelto en un quimono usado y ostentoso que le confiere un aspecto hierático y destrozado. No tiene equipaje. Leve y solemne se ha acercado a mi mesa y ahora está delante de mí, las manos escondi-

das en las anchas mangas, los ojos cerrados. Le miro a la cara: es la cara de un oriental aristocrático y miserable, tiene el pelo grasiento, sucio, huele mal, a harapos sudorosos, a hojas secas, a suciedad, pero la nobleza que emana de su figura me fascina y me turba.

Podría ser un rey, un santo, pero también un gitano, un vagabundo, indiferente al desprecio de los demás por una larga costumbre de mortificaciones y miserias. Un indefinible sentimiento de ansia y de inquietud me sube a la garganta, me enmudece, me hace sentir inseguro, latir el corazón. Sé que el extranjero espera una decisión mía, pero no pide nada, no solicita ninguna intervención, no habla. A mi inquietud, a mi emoción creciente opone la silenciosa e inequívoca realidad de su llegada, de su presencia. La circunstancia no le afecta a él, sino a mí. El debía llegar tan sólo y ahora está aquí. Soy yo quien debe decidir si le dejo entrar o no, si concederle o negarle el visado.

El presentimiento de que la situación está en estos términos inevitables aumenta mi turbación, mi malestar. Me encuentro balbuceando excusas hipócritas, mentiras infantiles; digo que yo no soy el verdadero jefe del aeropuerto, que no soy yo quien decide, dependo de otros, más importantes, más competentes, ellos saben qué hacer, no yo, que soy solamente un empleado. Un sentimiento de vergüenza y de autocompasión me obliga a bajar la cabeza, no sé qué más decir, miro desorientado el pequeño letrero puesto sobre la mesa con la inscripción de "Director". Se ha hecho un gran silencio, los pasajeros, allá al fondo, son una masa muda e indistinta. No me atrevo a levantar la cabeza. Me parece que ha pasado mucho tiempo, demasiado; una vida. Con laboriosa lentitud construyo en mi sueño este pensamiento: ¿De qué voy a tener más miedo al alzar la vista? ¿De encontrarlo todavía allí, polvoriento y resplandeciente, cercano e inabismable, todavía allí esperándome, el misterioso extranjero llegado del Oriente, o de no encontrarlo ya?

## MONIGOTES NUTRITIVOS

Siempre me ha gustado curiosear en el estudio de los pintores, en sus buhardillas, pasarme tardes enteras en las grandes habitaciones desordenadas y llenas de silbidos de viento de los escultores, con la sensación y el bienestar de quien está en su casa. Si saqué el título de bachillerato en Forlì, hace muchísimos años, se lo debo precisamente a un amigo escultor que me había enseñado a modelar con plastilina: sin haber abierto un libro, me presenté el día del examen con un gran maletón donde dentro



colocados con gran cuidado sobre paja como figuritas de un belén, estaban las estatuillas caricaturescas de todos los severísimos profesores del tribunal a quienes durante los escritos, a escondidas, había podido observar y dibujar sobre la sucia copia del tema de griego. No sólo aprobé, y con honra, sino que todos mis compañeros disfrutaron el beneficio de aquella mañana de buen humor.

En mis primeros tiempos en Roma, el saber mejor o peor hacer caricaturas me ayudó a esperar días mejores. Iba dando vueltas por los restaurantes enseñando mis monigotes y, como estaba delgadísimo y debía despertar cierta lástima, si alguien aceptaba que lo retratase me obligaba después a comer algo en su

compañía. Durante cierto período fui también dibujante publicitario en los escaparates de las tiendas. Fue el pintor O.G. quien me inició en este trabajo; O.G. llamada "Caporetto" por la barba, que parecía la bandera desgarrada: rojiza, blancuzca y, debajo de la garganta, verdosa. Lo conocí en un autoservicio de la vía Urbana, donde nos tropezamos con las escudillas de sopa humeante mientras nos dirigíamos a la lúgubre barra recubierta de mármol. Maldiciones de Caporetto, presentaciones e invitación a pasar a su estudio aquella misma tarde: le habían encargado un cuadro, decía, donde debía haber un Beethoven joven y, según él, yo era igual a él. Cuando llegué a su casa me puso al-

rededor de la garganta un gran chal blanco, me alborotó el pelo (que entonces era tan espeso) y empezó a trabajar. Mientras pintaba cantaba romanzas enteras; se le veía la gorda lengua roja que le saltaba en la boca como sacudida. De repente se callaba y me miraba en silencio, guiñando los ojos, que eran ligeramente bizcos; después, lento y grave, empezaba a sacudir la cabeza con disgustos; o alzaba las cejas hasta la raíz del pelo, y en la cara se le estampaba un estupear cósmico, como si yo me hubiese materializado por sorpresa delante de él, que ignoraba los motivos por los que estaba allí, en su casa; abría la boca descoyuntándose, como un mero, entreabraba los labios como un capullo de rosa, ponía la mirada lánguida y la apagaba del todo en una expresión de estupefacción total.

## FEDERICO BEETHOVEN

Todas aquellas muecas demenciales tendían, creo, a replantearse mi semejanza, la expresión de mi cara, y yo me sentí un poco ofendido, aún también en nombre de Beethoven. Así siguió durante tres o cuatro sesiones; Caporetto me miraba cada vez más atrozmente, después, una mañana, arrojó un pincel enorme en un tarro de esmaltes de colores desagradables y lo restregó durante al menos diez minutos, con aire feroz, sobre el cuadro hasta cubrirlo todo. Del retrato de Beethoven joven no se habló más, pero seguimos siendo amigos y muchos años más tarde trabajamos otra vez juntos. Era la época caótica que siguió a la liberación de Roma: No se hacía cine, no había periódicos, la radio estaba en manos de los aliados. Con Caporetto y otros viejos amigos del "Marc Aurelio" abrimos una "tienda de caricaturas". Se llamaba "Funny Face Shop: Profiles, Portraits, Caricatures". Hacíamos caricaturas, retratos, dibujos de los soldados americanos apenas desembarcados en Roma que llegaban incesantemente a la tienda, convertida en una especie de puerto de mar.

Habíamos inventado una serie de viñetas, de escenas típicas: un soldado norteamericano en el Coliseo matando a un león, o en Nápoles, en una barquichuela pescando una sirena, o sujetando la torre de Pisa con una mano... Cada escena se reproducía en cincuenta, cien ejemplares, donde la cabeza del protagonista se dejaba en blanco. Las viñetas se reunían en un gran álbum que se enseñaba a los soldados. Cada uno escogía la escena que más le gustaba y nosotros, detrás de un mostrador, dibujábamos la cabeza sobre el cuerpo sin cabeza.

Un amigo, un técnico en sonido de la Scalera, había inventado también una

especie de papilla pegajosa que se aplicaba sobre pequeños discos de metal en los que se podía grabar todo lo que se tenía ganas de decir durante un minuto y medio. También se podía cantar. Yo había preparado textos para todas las escenas: "Querida mamá, ayer en el Coliseo maté un león", "Querida Maty, ayer en Nápoles pescé una sirena". A los G.I. los hacíamos entrar en unas cabinas que habíamos arreglado dentro de la tienda y cuanto terminaban se iban con el dibujo y con la narración que ilustraba el dibujo. sólo que este disco se podía escuchar sólo una vez; la segunda, la aguja se llevaba a la papilla y el disco se convertía en una especie de espagueti bamboleante. Contábamos con que normalmente los soldados americanos estaban de permiso en Roma sólo durante tres días: el primero visitaban la ciudad, el segundo llegaban hasta nosotros, el tercero se iban. Pero lo calculado no siempre salía así y de vez en cuando entraba un tipo furioso llevando en las manos aquella especie de cabelleira rojiza que colgaba por todas partes y gritando: "¡Bastard! ¡Fascist!" Quería que le devolviésemos el dinero. Nosotros no queríamos líos y se lo devolvíamos diciendo: "Sorry, technical trouble, very sorry". Siempre había una atmósfera un poco tensa, de saloon de película del oeste.

Una tarde el local estaba muy concurrido y yo estaba hundido allí dentro dibujando; de repente, en medio de los uniformes de los soldados, aviadores, canadienses, boers, sudafricanos, ingleses, vi a uno de civil con sombrero, la cara pálida, el mentón agudo, aire de emigrante. Era Rossellini. Lo había conocido antes de la guerra en Ací Film, una compañía cinematográfica de Vittorio Mussolini donde él trabaja y yo había entrado hacía poco en la oficina de argumentos. Nos habían presentado entonces en una pasillo y él me había elogiado por mis colaboraciones en "Marc Aurelio". En realidad, me confundía con otro. Un poco por no desilusionarlo, un poco por aceptar los cumplidos, se lo dejé creer y la cosa terminó allí.

Lo volví a ver algún tiempo después en un estudio de la Scalera. Yo trabajaba entonces para un periódico que se llamaba *Cinemagazzino* y había ido a hacerle una entrevista a Greta Gonda. La actriz, sin embargo, no estaba aquel día y dando vueltas por los estudios entré en una de las casetas vacías y en una esquina, estaba Rossellini arrodillado bajo unos pequeños reflectores. Me acerqué de puntillas: dentro de un pequeño recinto hecho con redes y cuerdas había una tortuga, dos topos y tres o cuatro orugas. Estaba rodando un documental sobre los insectos, tomando una vista cada día, muy compleja, laboriosa, con mucha paciencia. Hacía meses que ro-

daba. Me quedé a hacerle un poco de compañía.

## "¡ME HIZO AMARILLO!"

Deslizándose, así, por entre toda aquella soldadesca y haciéndome señas de que quería hablarme, Rossellini se me acercó lentamente y se puso detrás de mí. Yo estaba retratando a un chino, a un soldado chino, y Rossellini, para crear una atmósfera favorable a mi trabajo, hacía signos de aprobación, como para asegurarme de que el retrato me estaba saliendo bien. Luego, sin dejar de seguir mi trabajo, se inclinó un poco más hacia mí para que lo oyese en medio de todo aquel barullo y me preguntó si quería colaborar en un guión sobre la vida de don Morosini. En aquella época yo estaba muy ocupado con la tienda de las caras cómicas; los soldados americanos hacían llover sobre nuestra mesa de dibujantes amirras\* a montones, paquetones encerados de cigarrillos, grasos y mórbidos al tacto como los brazos de una mujer hermosa, y latas policromas de "soup and vegetables", rosbig..., quiero decir que las cosas me iban muy bien así; el cine me parecía algo remoto que ya no podría pertenecer a los italianos ahora que estaban volviendo las películas con Gary Cooper, Fred Astaire y no sé cuántas nuevas Crawford, o Harlow...

Por lo que se refiere a Rossellini, que seguía bisbiseándome cosas a la oreja, le respondía con monosílabos, desganaadamente, también porque mientras tanto el chino, que me había visto meter el pincel en el frasco de tinta china amarilla, daba señales de nerviosismo. Rossellini me decía que le hubiera gustado tener a Aldo Fabrizi para el papel de don Morosini; yo, que lo conocía, ¿por qué no iba a convencerle de que aceptase el papel? No me dio tiempo a contestarle. El chino había saltado como un gato sobre el mostrador con una navaja de afeitar en la mano y gritaba agitando en el aire: "I'm not yellow! I'm not yellow!" Rossellini trataba de acercarse con prudencia, e intentaba tranquilizarlo con algunas palabras inglesas: "You not yellow! It's true! You not yellow!", pero el chino, señalando el dibujo, chillaba, aún más fuerte: "He made me yellow!", y Rossellini, a mí, un poco sin aliento: "¿Hazo rosa! ¿no tiene rosa?" Por fortuna llegaron dos policías que consiguieron desarmar al apuñalador.

La película sobre la vida de don Morosini, y con Aldo Fabrizi, era *Roma città aperta*. □

\* *Amirra* fue el nombre de un billete de banco hecho en EE.UU. e introducido en Italia por el Gobierno Militar Aliado en julio de 1943. Tuvo curso legal hasta 1950. (N. de la T.)

# Charo López:

“Estoy harta de explicar  
que no soy rara”

Por Bernarda Llorente Fotos: Eduardo Rey



**A**ntes era fácil. Fácil para Tedha Bara, como vamp del cine mudo. Fácil para Marlene Dietrich, Rita Hayworth, Laurene Bacall. Todavía Brigitte Bardot fue dueña de los '60 sólo por mirar hacia la cámara de mala manera. Los problemas, como casi todos los de este mundo, comenzaron en los '70. Saturados de información, de maullidos, de tangos con manteca y psicoanálisis, los hombres quedaron huérfanos por superabundancia.

Pero en la Argentina, siempre en la búsqueda de referente, Charo López ocupa hoy un lugar ambiguo. El de sex-symbol, quizá. El de mujer independiente, talentosa y progre también. Pero ya los argentinos se encargaron de atormentarla junto a la figura de José Sacristán y los llantos que brotan en una y mil repeticiones de la secuencia final en *Solos en la madrugada*.

No es de madrugada, pero está sola esa señora mayor que se acerca a Charo en la puerta del teatro: “Estoy enamorada de vos. Necesito hablarte”.

—Discúlpeme, pero en este momento estoy ocupada como para tratar temas tan importantes, zafa Charo.

“Señora Charo López, me tiene que escuchar. Es una cuestión de vida o muerte”, implora otro solitario. “Pero hombre”, sonríe Charo y se dispone a la charla.

—En nuestro país el cine español entró con mucha fuerza, entre otras cosas, por reflejar los dolores del rompimiento con el franquismo. ¿Hasta qué punto sentís que esas películas son reflejo de tu historia personal?

—Yo sufrí la educación franquista en casa, en el colegio, en la calle, lo cual significa haber conocido muy tarde lo que es vivir sin esa presión. Significa que fue muy difícil llegar a ser persona, a crecer,

*Espantando cholulos que se le acercan para que ella les arregle la vida, Charo López dice que si los hombres conocieran su vida, también se espantarían. Pero no por ser rara, sino porque "en una mujer como yo existe algo carismático, eliminante, duro". Es que, como define Charo desde sus 43 años, "a las mujeres también nos crean historias".*

a ser mujer, tomar distancia de todo esto o, al menos, cuestionarlo. Mi proceso de formación se dio dentro del franquismo, siempre poniendo la óptica en otro lado, y eso es incómodo. Incómodo y muy duro. Las note o no, mi generación debe tener muchas marcas. Pues sí, las noto. Noto el miedo, lo que me ha costado enfrentarme a tantas cosas, a vivir la vida según la sienten mis propios deseos frente a todo un sistema de pensamiento reaccionario. Como mujer y como actriz las consecuencias son mucho más palpables.

—¿El hecho de ser actriz te permitió poner alguna distancia con ese clima o era más bien al contrario?

—Y, las mujeres intelectuales o anónimas, o las intelectuales anónimas, podían echar mano de otras opciones de libertad, sentirse más protegidas. Pero siendo actriz —con esto no intento hacer protagonismo o convertirme en víctima— tienes mayor miedo a ser tú, a contar lo que piensas. Recuerdo que cuando empecé la carrera me preguntaron en una revista de cine qué pensaba políticamente, lo cual era una temeridad estando Franco en el poder. En ese momento dije lo más suave que se me ocurrió; la posibilidad de salidas democráticas en países como Grecia, Portugal y España. Fui censurada. Y Bueno, a medida que encontré gente con la que fui viviendo y compartiendo todo esto me sentí algo más fuerte, pero no por ello dejé de sentirme extraña. Cuando te cuestionas el sistema ideológico de un país te vas sintiendo extraña, marginada en tu condición de mujer. Además, como eres popular tienes que hablar y no puedes decir otra cosa que no sea lo que necesitas decir y tienes que decir. Opinar sobre el divorcio, el aborto, la pareja, el matrimonio, siempre desde el lado difícil. Y la verdad es que llegó un momento en que había creado un personaje que me espantaba. Era la actriz complicada, la rara, la extraña, sufriendo la patología no sólo de ser una actriz y mujer, sino también la de ser una actriz que opinaba y opinaba raro.

—¿Qué costo debiste pagar por opinar tan raro?

—Muy alto, muy alto. Pienso que hay una actitud de reserva muy fuerte con respecto a mí. Para determinado tipo de



gente soy un personaje catalogado desde una ambigüedad que no me importaría si no me llegase. Cuando la transmiten me siento mal. Supongo que he perdido relaciones muy buenas en mi vida, relaciones de afecto, de amor, de calor humano, que se ven supeditadas a la imagen de actriz. Creo que una mujer no pública tiene acceso a relaciones mucho mejores, cosa que no pasa con cierto tipo de actrices porque se establecen prejuicios enormes. No somos intelectuales, no somos divas y tampoco sex-symbols... somos otra cosa. Creo que es cierto que me tienen prejuicio. Y me jode muchísimo. Porque no es fácil andar por la calle y que te persigan por una foto. Pensar que esto no tiene importancia es una frivolidad, porque la gente tiene su vida, su trabajo, su mundo, y no le causa ninguna gracia verse aparecer al otro día en una tapa. Eso es una mierda. Por otra parte me permite relaciones maravillosas con hombres y mujeres que piensan como yo, relaciones de mucha fuerza y complicidad. No sé, pienso que en todo caso esto es más fuerte que lo que es uno mismo. Es lo que te devora, lo que está en primer plano, mucho más que vivir de acuerdo a cómo eres tú. Creo que esto último es una adulteración, una tapadera, porque en el fondo vivir como uno es ya no se sabe. Creo que lo que te define es qué relaciones tienes, cómo las cuidas, cómo te cuidan, quiénes vienen, quiénes no.

—Ese primer plano que te devora seguramente debe ser también el primer plano de una "devoradora"...

—...y no sabes cómo me enferma combatir esas ideas preconcebidas. Estoy harta de explicar que no soy rara.

Pero es igual; nunca lo resuelves, nunca llegas a explicarte.

—¿Por qué pareciera siempre necesario que una imagen como la tuya atemorice a los hombres?

—Nunca lo llegaré a saber. Pero hay otra cosa que es muy fácil de analizar y que sin embargo no se analiza. Un hombre a lo largo de su vida, un hombre de mi edad, conserva una imagen inmaculada, pues nadie se preocupa ni sabe. Pero en una mujer como yo existe algo carismático, eliminante, duro, en el hecho de que esa mujer haya salido en cuatro tapas con cuatro hombres diferentes, sin saber si hubo relaciones o no. No saben la verdad, la verdad les espantaría. Porque he tenido muchas más de las que han salido en las tapas. E indudablemente, las mejores no han salido en ninguna tapa. Entonces cómo explicar que el concepto de puta no existe. Hay mujeres con una vida sexual libre, nada más. Lo que parece ser aceptado en el arte, no lo es en la vida cotidiana. La gente piensa "cómo es de devoradora de hombres". Nunca llegaré a tener en mi vida la cantidad de romances que suele tener un hombre. Imposible, me moriría sólo de pensarlo. Sin embargo, encima de todo, a las mujeres nos crean también esta historia.

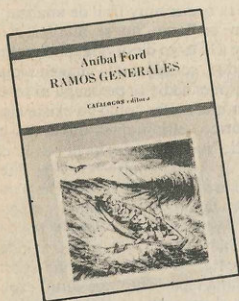
—Y en general, ¿crees que transitar más por una tendencia que implique ser más libres?

—Creo que periódicamente aparecen y desaparecen esas tendencias. Pero pienso que no, que existe una tendencia represora muy grande, aquí más que en España. Noto que se juzga mucho a los demás, que se les observan sus conductas. No dejar vivir tranquila a la gente es represión. Es muy difícil poder manifestar las ideas políticas libremente, vivir el sexo libremente, me refiero no sólo a este país, sino en términos mundiales. Creo que existe la intención, pero no deja de ser una frase. Sobre todo no veo la tendencia de querer ser más felices. El capitalismo no nos deja. Existe la guerra de las galaxias, la adulteración de alimentos, la droga, el SIDA. Me parece que todo eso es muerte. No veo la búsqueda de la felicidad, de la no represión, de la libertad. Creo que estamos matándonos, eso es lo que pasa en el mundo. □

# ALPARGATAS, SI!

“Pero, destrozado y sucio libro, ¿has indicado el camino del bien al hombre o, cual perversa hetaira, sólo diste a gozar tu belleza?...”

(La Campana de Palo, n. 1, Bs. As., 17 de junio de 1925)



**Aníbal Ford, Ramos generales, novela, Buenos Aires, Catálogos, 1986, 162 páginas.**

Ford agarró el cajón, lo dio vuelta sobre la mesa, desparramó bien todas las cosas y empezó su novela desde ahí, desde cero. O casi. De un modo inocente y burlón el texto se pregunta cómo escribir, a partir de qué, para quién; y al calor de esas preguntas comienza a tomar cuerpo la novela, discutiendo tradiciones, mitologías, estéticas, historias. Una obra en movimiento, en proceso, necesariamente abierta. Las anécdotas recorren las diferentes voces hasta encontrar el tono adecuado; el facón moroso revuelve las cenizas, las huellas, los restos. “... había llegado a la conclusión de que su nacionalismo no sólo se apoyaba en elucubraciones históricas, institucionales, socioeconómicas, geográficas, sino también en relaciones, cruces, conjuntos variados, aparentemente

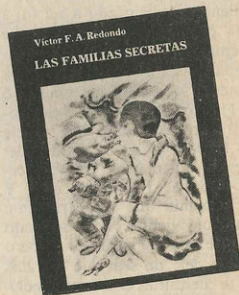
arbitrarios, relaciones de relaciones, paquetes o conjuntos de memorias, afectos, informaciones y necesidades...” Temando a lo Proust los recuerdos se van transformando en historia, en fundación. A diferencia del cambalache discepoliano el almacén de ramos generales es la metáfora que vincula directamente con el mito fundante, la campaña, el desierto, la Argentina “allí donde fue hecha”. Producto de cruces y relaciones, la razón del negocio: “Viguenstain & Vairoleto - Ramos generales”.

“¿Qué debo hacer con todos estos fragmentos que usted me dejó?”, es la pregunta que el Hijo hace al Padre, y ahí comienza el viaje. Un viaje en el que se mezclan las lenguas de italianos, austriacos, alemanes con modos populares, gauchescos, del lunfardo y de las series de televisión; un viaje a través de formas genéricas donde se salta de las descripciones “como en el teleteatro” de la primera parte, con un “zoom” que acerca o aleja objetos y personajes, a las peleas “a la manera del western” de la segunda, pasando por “ese titular catástrofe en la primera plana de Noticias Gráficas” o una cinta magnetofónica que corre recogiendo tradiciones orales y, de paso, ironizando sobre el periodismo.

Esa historia general y mítica que se apretuja neblinosa en los estantes y el sótano del almacén, a veces, como leves fognazos, se ordena en torno a algún personaje o período preciso

(Rosas, Perón, el Proceso) y obliga a un recorrido político en el que se mezclan las definiciones de Martínez Estrada y las críticas burlonas de Jauretche, las acusaciones entre quienes “levantan el parquet de la casa para hacer un asadito” y los que hacen “estritis cantando la marcha a Sarmiento”. Un esquema deliberadamente maniqueo que, más allá de la parodia violenta, nos devuelve a esa especie de circularidad mítica. Ramos generales es una novela ambiciosa, un punto de partida, “esa figura que se le desarmaba, que la sentía indestructible pero también como si no hubiese nacido todavía”, un vaivén irregular que tiene puntos fuertes (el diálogo de Luis con el padre) y otros más imprecisos (sobre todo la tercera parte), y en el que el viaje a través del río que cruza el desierto es nada más que un punto argumental que permite hablar, entre cultura e historia, sobre la posibilidad de una literatura.

Jorge Warley



**Víctor F. A. Redondo, Las familias secretas, novela, Buenos Aires, Catálogos, 1986, 164 páginas.**

“¡Ah, las delicias del exilio!”, susurra el narrador. Aunque el exilio, palabra mágica de nuestra literatura, no refiere en Las familias secretas a la dimensión más inmediata, política, a la que nos hemos habituado, sino a una más difusa e interior, que se comparte con desesperación en las habitaciones y bares más mugrientos de Barcelona.

Redondo sorprende con una novela que, a primera vista, parecería alejada de sus anteriores poemas, pero se las arregla para ir trabajando los hilos temáticos y estilísticos que reúnen aquellos trabajos con éste: las Magas y Circes se convierten en Chinas, Duquesas, Anónimas, mujeres que convocan lo atroz y la trascendencia, el espasmo de lo que debe ser dicho ya y lo que jamás podrá decirse, todas confluyen en "esa mujer antigua que un día habitamos para nunca"; del mismo modo, hay la búsqueda de un ritmo propio de escritura que vuelve impertinente la pregunta por lo estrictamente narrativo o el quiebre poético. El texto trabaja con esa tradición fuerte que puede rastrearse allá por Bataille o acá, más cerca, alrededor de Bukowski; empieza con la brutal cotidianeidad de éste pero se recuesta finalmente en aquél, su propensión metafísica, y unas pocas palabras: vida, muerte, existencia, destrucción, amor, que arrinconan con su pesada inercia esa aventura más colorida e inmediata de sexo, drogas y música de rock.

Jorge Warley



*P-Artes 13, primer concurso "Roberto Arlt", Federación Universitaria de Buenos Aires, EUDEBA, 1987, 160 páginas.*

EUDEBA publica a los ganadores del Primer Concurso Literario Estudiantil "Roberto Arlt" organizado por la Secretaría de

Cultura de la FUBA. Dos Cecílias (Pasos y López de Pankiewicz) acaparan premios; la primera en poesía, la segunda en cuento y ensayo.

El volumen en su conjunto, como suele suceder en estos casos, es irregular. La parte de poesía es la que tiene más polenta, ahí la gente se larga, experimenta, arriesga, y los resultados valen la pena; los cuentos prefieren recostarse sobre fórmulas más probadas, con la excepción del saludable texto cheto-fantástico de Eduardo Milewicz; los ensayos son la zona más débil del tomo, oscilan entre las imprecisiones y el error cuando apuestan al costado científico y la generalización y el lugar común cuando se acercan a lo ensayístico más tradicional.

### Recomendados (o no tanto)

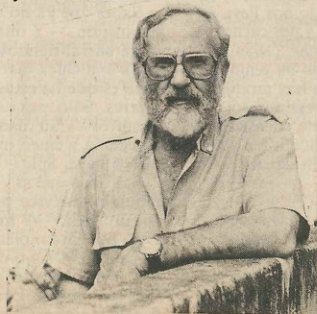
Doris A. Graber (comp.), **El poder de los medios en la política**, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

Fernando Pessoa, **El regreso de los dioses**, Barcelona, Seix-Barral, introducción de Angel Crespo. Colección de ensayos y artículos.

Gilbert Martineau, **Lord Byron; el genio maldito**, Buenos Aires, Javier Vergara, Serie "Biografía e historia".

Juan Carlos Escalante, **Cuerpo desierto**, Buenos Aires, Torres Agüero. Poemas.

Noé Jitrik, **La memoria compartida**, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, Bibliotecas universitarias/literatura. Ensayos sobre D. F. Sarmiento, R. Arlt, G. García Márquez, A. Carpentier y P. Neruda.



## ESCUELA DE FOTOGRAFIA CREATIVA

Dirección:  
**ANDY GOLDSTEIN**

Carrera de nivel terciario.

Cursos de iniciación para adolescentes y adultos.

Las Hinas 3741 - Lx. 16  
Tel. 801-2782 - 1425 Buenos Aires  
Argentina

## ESCUELA ARGENTINA DE ESTUDIOS SOCIALES

### ANTROPOLOGIA, FILOSOFIA Y RELIGIONES ORIENTALES

- **La antropología en el Perú** ideología y cultura. Prof. B. Zecenarro Villalobos. (Univ. San Agustín - Arequipa - Perú)
- **La antropología en el Brasil:** los desafíos sociales, políticos y éticos. Prof. Luis Eduardo Soares (Univ. de Campinas - Brasil)
- **Religiones Orientales** Prof. Ana F. Patrón de Smith (Fac. de Filosofía y Letras - U.B.A.)
- **Surgimiento y constitución de las Ciencias Sociales** Prof. Edmundo Mario Camaly (Univ. Nac. de La Plata)
- **Posibilidad, factibilidad y trabas para una posible Filosofía americana.** Prof. Carlos E. Berbeglia ((Fac. Filosofía y Letras UBA y Univ. de Mar del Plata).

Los seminarios comienzan en abril  
**Informes e Inscripción:**  
Lunes a viernes de 18 a 22 horas  
Tucumán 2064  
(1050) Buenos Aires  
TE: 46-8441

En nuestro número anterior publicamos un artículo de David Leavitt (*La generación de la nada*) cuya descripción de la atmósfera cultural en los Estados Unidos de los '80 causó una particular repercusión entre nuestros lectores y algunos medios. *Menos que cero* (Anagrama) está escrita desde un punto de mira similar y fue definida como el nacimiento de la novela de los '80. Acompañamos un extracto de la obra con otro artículo de Leavitt que quizá ayude a comprender la desolación gélida que invade la cotidianeidad de amplios sectores sociales norteamericanos.

---

# MENOS QUE CERO

Por Bret Easton Ellis

---

**E**n la nueva casa de Kim, en las colinas que dominan Sunset, la puerta del jardín está abierta pero no parece que haya demasiados coches estacionados. Blair y yo subimos caminando hasta la puerta de la casa, llamamos y pasa mucho tiempo antes de que nos abran. Por fin abre Kim, que lleva unos vaqueros descoloridos muy estrechos, botas altas de cuero negro, una camiseta blanca, y fuma un canuto. Le da una calada antes de abrazarnos y decir: "Feliz año nuevo". Luego nos lleva a una habitación de techo muy alto de la entrada y nos cuenta que hace tres días que se ha instalado allí y que "Mamá está en Inglaterra con Milo" y que todavía no ha tenido tiempo de amueblar la casa. Pero en el suelo hay moqueta, nos dice, y resulta muy agradable, y no le pregunto por qué cree que es tan agradable. Nos cuenta que la casa es bastante vieja, que el dueño anterior era nazi. En los patios hay tuestos de ésos muy grandes con esvásticas pintadas en ellos.

—Los llaman tuestos nazis —dice Kim.  
La seguimos al piso de abajo, donde sólo hay unas doce o trece personas. Kim nos cuenta que al parecer los Fear van a tocar esta noche. Nos presenta a Blair y a mí a Spit, que es amigo del batería, y Spit tiene la piel blanca de verdad, más pálida que la de Muriel, y un pelo corto y grasiento y un pendiente con una calavera y ojeas muy oscuras, pero

Spit está loco y después de decirnos hola le explica a Kim que tiene que hacerle algo a Muriel.

—¿Por qué? —dando una chupada al porro.

—Porque la muy puta dijo que tenía pinta de muerto —dice Spit con los ojos muy abiertos.

—No digas esas cosas, Spit —dice Kim.

—Dice que huelo a animal muerto.

—Venga, Spit, olvidalo —dice Kim.

—Sabes que ya no tengo animales muertos en mi habitación. —Y mira hacia Muriel, que está al final de la larga barra, riéndose, con un vaso de ponche en la mano.

—Es una chica maravillosa, Spit —dice Kim—. Lo que pasa es que ha estado tomando sesenta miligramos de litio diarios. Sólo está cansada. —Luego, se vuelve hacia nosotros—. Su madre le acaba de comprar un Porsche de cincuenta y cinco mil dólares. —Después se vuelve de nuevo hacia Spit—. ¿No te parece increíble?

Spit dice que sí y que tratará de olvidarlo eligiendo los álbumes que va a poner y Kim le dice:

—Muy bien. —Y luego, antes de que llegue al estéreo—.

Oye, Spit, no molestes a Muriel. Estáte tranquilo. Acaba de salir del Cedars-Sinai y en cuanto se emborrache estará bien. Sólo anda un poco colgada.

Spit ignora esto y coge un viejo disco de Oingo Boingo.

—¿Puedo poner éste o no?

—¿Por qué no lo dejas para más tarde?

—Oye, Kim-ber-ly, estoy empezando a aburrirme —dice apretando los dientes.

Kim saca un porro del bolsillo trasero y se lo da.

—Tranquilo, Spit.

Spit dice gracias y luego se sienta en el sofá junto a la chimenea, con una enorme bandera americana desplegada encima, y mira el canuto largo rato antes de encenderlo.

—Bueno, pues vosotros dos tenéis un aspecto fabuloso —dice Kim.

—Tú también —dice Blair.

Yo asiento. Estoy cansado y un poco pasado y en realidad no quería venir, pero Blair apareció por mi casa y fuimos a darnos un baño y luego nos acostamos y Kim llamó.

—¿Va a venir Alana? —pregunta Blair.

—No —Kim niega con la cabeza y da otra calada al porro—. Ha ido a Springs.

—¿Y qué es de Julian? —pregunta Blair.

—A saber. Al parecer anda demasiado ocupado por Beverly Hills follándose abogados por dinero —Kim suspira, luego rie.

Voy a preguntarle qué quiere decir con eso cuando de pronto la llama alguien y Kim dice:

—¡Vaya! ¡Mierda! Acaba de llegar el chico con bebida.

—Y se aleja y más allá de la enorme piscina iluminada veo Hollywood; lleno de luces bajo un cielo neón púrpura. Y Blair me pregunta si estoy bien y yo le digo que claro.

**U**n chico de unos dieciocho o diecinueve años trae una caja de cartón y la deja en la barra y Kim firma algo y le da la propina y el chico dice: "Feliz Año

Nuevo, amigos", y se marcha. Kim saca una botella de champán de la caja, la abre hábilmente y grita:

—Que todo el mundo coja una botella. Es Perrier-Jouet. Está frío.

—Me has convencido, so bicho —dice Muriel acercándose y abrazando a Kim y Kim le da una botella. —Spit me ha estado poniendo verde hoy, ¿no? —añade abriendo su botella—. Hola, Blair, hola, Clay.

—Anda muy perdido —dice Kim—. Le ha dado un aire o algo así.

—Es un subnormal. Fijaos en lo que me dijo: "En el colegio me lo hacia bien hasta que me echaron". ¿Qué os parece? ¿Y qué coño quería decir? —pregunta Muriel—. Además el muy idiota usa un soplete para prepararse los chutes.

Kim se encoje de hombros y toma otro trago.

—Muriel, tienes un aspecto estupendo —dice Blair.

—Oh, Blair, tú sigues estando tan bien como de costumbre —dice Muriel tomando un trago—. Dios mio, Clay, deberías regalarme esa chaqueta.

Bajo la vista mientras abro mi botella. La chaqueta es la escocesa de cuadros grises y blancos, con algunos de un rojo más oscuro.

—Parece como si estuvieras agotado o algo así. Deja que me la ponga, por favor —me dice Muriel tocando la chaqueta.

Sonríó y la miró y entonces me doy cuenta de que habla totalmente en serio y estoy demasiado cansado para decir que no, así que me la quito y se la doy y ella se la pone y dice riendo:

—Te la devolveré. No te preocupes, que te la devolveré. Hay un fotógrafo molesto de verdad que no deja de hacer fotos a todo el mundo. Se dirige hacia alguien y le enfoca con la cámara y luego le saca dos o tres fotos. Se me acerca y el flash me deja ciego durante un segundo y tomo otro trago de la botella de champán. Kim se pone a encender velas por toda la habitación y Spit pone un álbum de X y alguien empieza a sujetar globos en una de las paredes vacías. La puerta que da a la piscina y al cenador está abierta y también hay un par de globos sujetos a ella y salimos a la piscina.



**D**imitri está sentado junto a la piscina tocando una guitarra y está muy moreno y tiene el pelo rubio muy corto y se limita a estar sentado en la tumbona tocando unos extraños acordes mágicos y luego se pone a tocar el mismo riff una y otra vez y Kim le mira y no dice nada. El teléfono suena dentro y Muriel grita, agitando las manos:

—Es para ti, Kim.

Kim entra y voy a preguntarle a Blair si se quiere ir, pero Spit, fumando todavía el canuto, se acerca a Dimitri con un surfista y dice:

—Heston tiene un ácido estupendo.

El surfista que está con Spit mira a Blair y le guiña un ojo y entonces ella me da una palmadita en el culo y enciende un pitillo.

—¿Dónde está Kim? —pregunta Spit al no obtener respuesta de Dimitri, que se limita a mirar la piscina mientras rasguea la guitarra. Luego nos mira a los cuatro que estamos de pie a su alrededor y durante un momento



parece que va a decir algo. Pero no dice nada, sólo suspira y vuelve a mirar el agua.

Una joven actriz entra con un productor muy conocido, al que me presentaron una vez en una de las fiestas del padre de Blair, y contemplan la escena y se dirigen hacia Kim, que vuelve después de hablar por teléfono y les dice que su madre está en Inglaterra con Milo. El productor dice que según sus últimas noticias estaba en Hawaii y luego dicen algo de que a lo mejor Thomas Noguchi se deja caer por aquí y luego la actriz y el productor se van y Kim se dirige hacia donde estamos Blair y yo y nos dice que quien llamaba era Jeff.

—¿Qué te dijo? —pregunta Blair.

—Es un mamón. Está en Malibu con un surfista, y no tienen intención de salir de casa.

—¿Entonces qué quería?

—Desearme Feliz Año Nuevo. —Kim parece contrariada.

—Bueno, eso está bien —dice Blair esperanzada.

—Lo que dijo fue: "Que tengas un feliz Año, cachonda" —dice Kim, y enciende un pitillo.

La botella de champán que tiene en la mano está casi vacía. Parece que se va a echar a llorar o a decir algo cuando se acerca Spit y dice que Muriel se ha encerrado en el cuarto de Kim, con que Kim y Spit y Blair y yo

entramos, subimos al piso de arriba, llegamos al descansillo que da al cuarto de Kim y ésta trata de abrir la puerta, pero está cerrada.

—Muriel —llama Kim golpeando la puerta. No contesta nadie.

Spit da puñetazos a la puerta, luego patadas.

—No me jodas la puerta, Spit —dice Kim, y luego grita: Muriel, abre.

Miro a Blair y parece preocupada.

—¿Crees que está bien?

—No lo sé —dice Kim.

—¿Qué hace ahí dentro? —quiere saber Spit.

—¡Muriel! —vuelve a gritar Kim.

Spit enciende otro porro y se apoya en la pared. Aparece el fotógrafo y nos saca fotos. La puerta se abre poco a poco y aparece Muriel con pinta de haber estado llorando. Deja que Spit, Kim, Blair y el fotógrafo y yo entremos en la habitación y luego cierra la puerta y echa el pestillo.

—¿Te encuentras bien? —pregunta Kim.

—Estoy estupendamente —dice ella, secándose la cara.

La habitación está a oscuras, si se exceptúan un par de velas que hay en un rincón, junto a una cuchara y una jeringuilla y una pepelina con polvo parduzco y un poco de algodón. En la cuchara ya hay algo del polvo mezclado con agua y Muriel hace una bola lo más pequeña posible con el algodón y la pone en la cuchara y clava la aguja en el algodón y la fija a la jeringuilla. Luego se levanta la manga, coge un cinturón y se lo ata alrededor del antebrazo. Distingo marcas de pinchazos y miro a Blair, que está mirando el brazo.

—¿Qué pasa aquí? —pregunta Kim—. Muriel, ¿qué estás haciendo?

Muriel no dice nada, se limita a darse unos golpecitos en el brazo buscándose una vena y miro mi chaqueta y me asombra ver que se parece a alguien lleno de pinchazos, o algo así.

Muriel coge la jeringuilla y Kim susurra:

—No lo hagas.

Pero le tiemblan los labios y parece excitada y distingo el comienzo de una sonrisa y tengo la sensación de que no quiere decir eso y cuando la aguja se clava en el brazo de Muriel, Blair se levanta y dice:

—Me marcho.

Sale de la habitación. Muriel cierra los ojos y la jeringuilla se llena poco a poco de sangre.

—Tío, esto es tremendo —dice Spit.

El fotógrafo saca una foto.

Me tiemblan las manos cuando enciendo un pitillo.

Muriel se echa a llorar y Kim le acaricia la cabeza, pero

Muriel sigue llorando y babeando con pinta de ir a echarse a reír y tiene la pintura de labios toda corrida y el maquillaje emborronado.

**A** las doce de la noche Spit trata de encender unos cohetes pero sólo se eleva un par. Kim abraza a Dimitri, quien no parece enterarse ni que le importe, y deja la guitarra a un lado y mira fijamente la piscina y once o doce personas estamos de pie junto a la piscina y alguien quita la música para que podamos oír los ruidos de la ciudad celebrando el Año Nuevo, pero no hay demasiado que oír y sigo mirando hacia el cuarto de estar, donde Muriel está tumbada en un sofá, fumando un pitillo, con las gafas de sol puestas, viendo videos musicales. Lo único que oigo son ventanas que se abren y perros que empiezan a ladrar y estalla un globo y Spit deja caer una botella de champán y la bandera americana que cuelga como una cortina encima de la chimenea se mueve con el aire caliente y Kim se levanta y enciende otro canuto.

—Feliz Año —me susurra Blair, y luego se quita los zapatos y mete los pies en el agua luminosa y caliente. Los Fear nunca llegaron a aparecer y la fiesta termina pronto. □

# YO LO HE VISTO

Por David Leavitt

**Y**o he visto este mundo. Como buen *yuppy* que soy, también metí la punta de mi pie en sus aguas gélidas el sábado por la noche o el domingo por la mañana, cuando una necesidad de bailar se apoderaba de mí como una picazón. Cuando estudiaba en la Universidad era amigo de dos chicas que llegaron a ser amantes y que iban por la universidad llevando cada una un collar para perros en el cuello, unidos por una cadena. Recuerdo que un día me llevaron a tomar el té a casa de la madre de una de ellas, en un gran edificio de piedra entre la Sesenta y la Setenta Este, en la misma manzana en que vivía Nixon. Avanzaron por el salón con aire desafiante, haciendo de su entrada en él una afrenta calculada, mientras yo las seguía dócilmente y la madre hacía de todo para no darse cuenta del pelo teñido de rubio clarísimo de su hija ni del doble anillo que llevaba en la nariz (se había agujereado la nariz en el baño) y se ofrecía a tomar mi chaqueta. “¿Cómo van tus estudios, querida?”, preguntó la madre, y todo el rato se esforzó denodadamente en llamar a su hija Max, como entonces ella quería que se la llamase (su verdadero nombre era Elizabeth).

Un año más tarde, en Nueva York, volvía a casa de una fiesta en compañía de una estudiante de la Universidad de Nueva York y de su amigo, un muchacho acicalado como Boy George, rimmel en los ojos, pelos terroríficos y carmin. Iban a robar los bonos de comida de la hermana del muchacho para comprar algo de comer. Y cuando les manifesté mi asombro porque los acomodados padres de la chica no le mandarían suficiente dinero para comer, ella dijo con igual realismo: “Me mandan un montón de dinero, pero yo me lo gasto todo en drogas y alcohol”.

**E**ra un sábado por la noche e íbamos a un *dress-party* (cada cual debía llevar un vestido especial), a una fiesta de trascendencia sexual, a una fiesta en favor del Centro de la Mujer, en favor del Grupo Literario Marxista, en favor de la Liga contra el Apartheid. Mis amigos no participaban activamente en estas organizaciones, sólo dábamos nuestro apoyo organizando fiestas. En los días precedentes nos intercambiábamos discos, y trabajando con el estereó competíamos confeccionando la cinta más bonita para bailar que jamás se hubiera oído, la que habría derribado a los bailarines al suelo en un montón orgiástico.

Creo que las canciones favoritas de ese año eran *Dancing with myself* de Billy Idol y *I wanna be sedated* de los Ramones. Una amiga mía fotógrafa iba conmigo a todas las fiestas y sacaba fotos al azar en la oscuridad palpitante, como Richard Misrach, que era famoso por sus fotos disparadas a ciegas en la oscura jungla hawaiana. La presencia de Jenny en las fiestas llegó a convertirse en una broma. Podías estar seguro de verte, unos días más tarde, colocado o borracho, o mientras vomitabas, o metiéndote mano con alguien al que no reconocías en un diván que no conseguías recordar. En la foto los cuerpos aparecían inmóviles a mitad del vuelo, las cabezas temblorosas



rodeadas de halos brillantes de luz y de sudor, y la ropa levantada descubría para siempre pequeños trozos de piel blanca. Había en ellas algo como un cierto éxtasis. Pero cuando hoy veo esas fotos, pienso: “estaba loco”.

**I**gual que nuestros hermanos y hermanas mayores, nuestra generación pertenece al gimnasio. Nada les molesta mientras haces flexiones o nadas o corres, ni siquiera el intrigante subconsciente que tendía a desbaratar todos los esfuerzos de las generaciones de los años setenta por una mejora psicológica del sí. Los músculos nos parecen una manifestación de voluntad pura.

**A**l contrario que nuestros hermanos y hermanas mayores, el hecho de que nosotros creamos en la salud no significa que no creamos en el futuro. El mismo joven brillante que lucha por la inmortalidad física da al mismo tiempo por descontada la inminencia de su aniquilamiento. En un referendun celebrado en la Brow University el pasado mes de octubre, los estudiantes votaron para dotar a la enfermería de píldoras de veneno, de modo que en el caso de una catástrofe nuclear pudieran suicidarse en lugar de morir a causa de las radiaciones. Como si el desastre nuclear, más que representar una amenaza remota, fuera una dura realidad con que medirse inmediatamente. Recuerdo la descripción que Grace Paley hace en su cuento *Amigos* de un chico de 18 años: “Sus amigos tienen un libro que dice que una persona, si se alimenta adecuadamente, podría vivir eternamente... Él también cree que la raza humana, su cerebro, su bello aspecto, acabarán en esta época”. □

## OBRERO JACOBINO

Sres. del EL PORTEÑO:

Al pueblo argentino lector para que lo transfiera a esa parte del pueblo tan noble que no lee por múltiples causas.

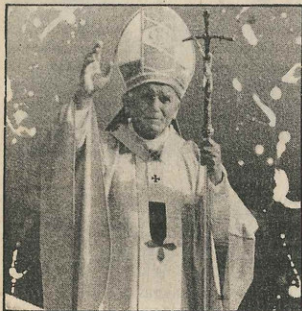
La iglesia en su tren de destruir para reinar nos enseñó que lo más importante era la familia —la nuestra— y estaba implícito que debía importarnos un cuerno de los demás, pues ella es o era la célula de la sociedad y cada cual debía cuidar que la suya ande bien.

Tan al pie de la letra los milicos siguieron este axioma, que personalmente, no me atrevo a calcular el daño que la familia argentina ha sufrido.

Pero el daño no empezó con los milicos del Proceso, ese fue el remate, la cosa venía de lejos. Hubo antes muchos otros asesinatos en que la Iglesia fue ideóloga y parte.

JUAN ANGEL BALICH  
OBRERO DNI: 7746422

(Único responsable de lo que aquí he escrito para publicarlo donde deseen. Gracias)



## CULTURAS SURTIDAS

Señores de EL PORTEÑO:

El objeto de la presente es efectuar algunas apreciaciones y solicitar aclaraciones (según el caso) con referencia a las siguientes notas aparecidas en el n° 62 (febrero 87).

a) **Antipremio para Gelman**, pág. 63. ¿El sr. Juan Jacobo Bajarla integrante del jurado es el mismo que ha escrito profundas notas en la revista de investigación sociológica **El Guardián del Detape** (n° de octubre 85)?

b) **¿Crisis? ¿Qué crisis?** págs. 70-72. En cuanto a "quienes no aparecen en cualquier parte y cuáles son los caminos abiertos" (según Figueras), conviene recordar que Gieco y Spinetta, como así también Sergio Denis, han aparecido en **Badia y Compañía**, claro representante de la música alternativa. Sumo tuvo también su **Feliz Domingo** (Soldán de por medio). La actuación de Frición ("consumación o consumo")

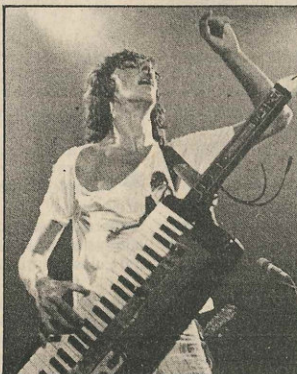
fue anunciada en **Libremente** (conducido por el infante terrible, Jorge Rossi).

La nota citada tuvo su efecto. Así parece indicarlo la reunión que mantuvieron "los grandes", según lo informado por **Clarín** el 17/2/87; a párrafos textuales me remito: "El rock es contraataque". En el coqueteo pub inglés de un hotel internacional, Oscar López rompe el hielo: "Bueno señores, basta de mentiras..." dice a una concurrencia selecta. De ahí en más se estructura la primer gran reunión entre empresarios y managers del rock en la Argentina.

c) **Historias surrealistas** (págs. 76-79). Aclaraciones. 1) La frase Rimbaud-Marx no es "cambiar el mundo para transformar la vida", es "cambiar el mundo y transformar la vida"; no hay prioridad entre las dos consignas. 2) El lema anarquista (frase de Bakunin) no es "Sin Dios y sin amo", sino "Ni dios ni amo", otra vez uso de palabras diferentes, tergiversación de ideas... 4) Tengo entendido que Breton no propuso la actividad paranoico-crítica, sino que fue directamente Dalí, por favor, confirmen esto.

Conclusión: quien ignora y habla, miente quien miente, destruye  
Un fraternal abrazo.

ANA-SUR, CAPITAL



## PEQUEÑA ROCKERA COMBATIVA

Hola. Me llamo Luciana Pekar y tengo 13 años. Mis papás compran **El Porteño** desde hace bastante tiempo. Al ver la tapa del n° 62 del mes de febrero y leer que había un artículo sobre rock, creí que iba a ser algo bastante inteligente o por lo menos coherente. Pero al leerlo me dio una bronca tan grande que por eso le quiero contestar a Marcelo Figueras. El rock no está en crisis; no, el

rock no. No porque cualquier cosa es lo suficientemente fuerte como para soportar una decadencia comercial tan grande como la planteás vos (que no es tan cierta, por otra parte). Ahora hay cada vez más competencia y eso hace que todo lo que sale sea cada vez mejor. Y si la gente no puede comprar todo lo que sale es porque sale mucho y NO HAY GUITA. La cosa es más simple y lo bueno es que el rock no se rinde ante esta falta de plata.

Por eso sacate esa paretta de hippie sabihondo porque lo único que sos es un comercial y consumista que no puede reconocer que está **Zoom** (que es bueno, chél) y **Badia**. Que hay programas en el 7, que estaba **Taxi** en Belgrano. Y muchas cosas buenas. Que somos el centro total del rock en Latinoamérica y querés que te diga más, en USA, en las revistas, te ponen al lado de Peter Gabriel a **Menudo**! Por eso te digo algo: si hay gente que para sobrevivir tiene que venderse a canal 9, escuchás otra cosa. Pero me parece que semejante agravio al rock nacional no va porque en la **Felo** (si alguna vez la leiste) se juegan y se juegan de verdad. Y otra cosa. Git no es igual que García o Fito, pero no bromame en Argentina un baterista mejor que Willy Iturri y no calificques de vendido al que no es igual que vos.

No sean cobardes y publiquen mi carta o por lo menos saquen un artículo que corria al de febrero, aunque sea por respeto.

Los saludo.

LUCIANA

PD: NO SEAN CARETAS

## PLAZA, EL OBISPO TOLERANTE

Sres. de EL PORTEÑO:

Su nunca disimulada trayectoria y mentalidad antisemita, racista y totalitaria muestra la adhesión de Antonio Plaza a la "solución final" que los nazis trataron de implementar en Europa. Durante años fue el mentor espiritual de todos los grupúsculos nazis y fascistas que impidieron el crecimiento y el desarrollo de la democracia y el pluralismo creador en la Argentina. Quien así se ha expresado ofende el nombre de Dios, agrede al género humano, transforma lo sagrado en siniestro. Su palabra discriminatoria es aliada de la destrucción y de la muerte. Por respeto a nuestra propia identidad, al concepto humanista de la vida, a nuestra memoria activa de las persecuciones padecidas por el pueblo judío, a la vocación democrática y argentina de la Hebraica y de sus miles de socios y a la necesidad de apuntalar las instituciones de la República, hacemos público nuestro repudio.

SOCIEDAD HEBRAICA ARGENTINA

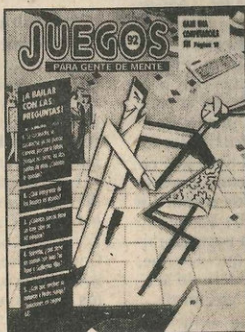
diseño, diagramación, armado,  
composición e impresión de:

REVISTAS  
LIBROS  
FOLLETOS  
CATALOGOS  
BALANCES  
LOGOTIPOS  
AFICHES

**KLS**  
Estudio de diseño  
Murillo 708 PB dpt. B  
Capital - Tel. 855-9236

# GRAN MARATON DEL INGENIO

**La máquina polaca de hacer discursos:** eficaz método para desarrollar su oratoria. Imprescindible para radicales, justicialistas, intransigentes, etc. **Historieta para armar:** a Douglas se le mezclaron los cuadritos. **El gag matemático:** Martín Gardner revela el alma de una vieja máquina. **Colcha + E = Chaleco:** Julia Escars + Dany Duel = lector embreado. **El boliche de Alvar Tot:** Don Alvar revela los secretos de Mandrake. **Bowling-Flipper:** voltee los bolos y trate de superar nuestra marca. **El hongo atómico y otros terribles problemas de física:** ¿por qué tras la explosión se hace una forma de hongo? Y otras preguntitas inquietantes. **Homenaje biológico al Ratón Mickey:** Stephen Jay Gould cuenta cómo cambió el famoso ratón. Descubra usted cómo cambió Superman, Snoopy, Inodoro Pereyra y otros. **Sopa de mente:** preguntitas triviales; pesque las respuestas en la sopa de letras. **Concurso Batalla Naval:** encuentre la flota y gane  $\blacktriangle$  100.



**Juegos grupales:** tres actividades desopilantes para animar reuniones. **Historieta con enigma:** resuelva con el inspector Bloom el crimen del tren. **Alfabeto tapado:** todas las letras del alfabeto están levemente tapadas; sólo una mente sagaz puede deducir dónde está cada letra. **Avisos desarmados:** conecte cada logotipo de empresa con su slogan publicitario. **Crucigrama chascarrillero:** "canción melancólica dedicada al dios Baal (7 letras)" y otras definiciones estrepitosas. **La palabra secreta / Carrera de números:** dos juegos de competencia para 2 o más jugadores; con lápiz y papel. **Viaje a la montaña de oro:** cuento de Alvaro Cunqueiro. Y además: acertijos, desafíos lógicos, crucigramas, ajedrez, reportaje a Landrú, club de gente de mente, los lectores al poder, cazabobos, laberintos, etc. **Sesenta y cuatro páginas de ingenio y creatividad. YA ESTA EN SU KIOSCO.**

Sesenta y cuatro páginas de ingenio y creatividad  
**YA ESTA EN SU KIOSCO**

Intransigentes y Justicialistas

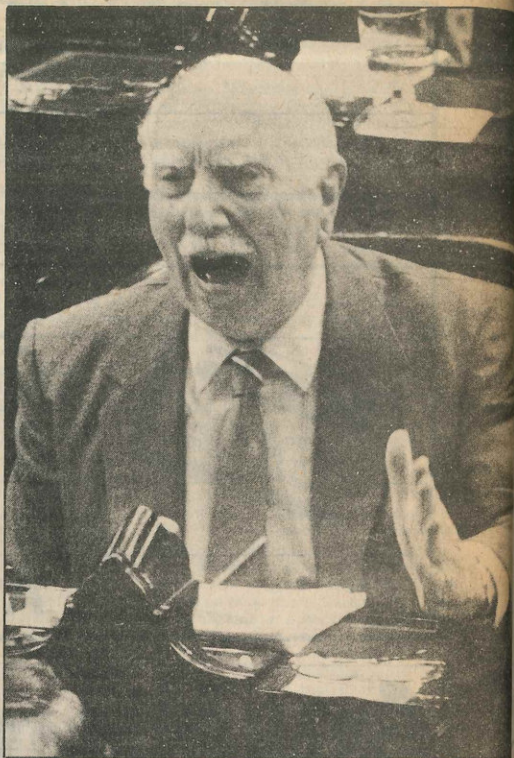
# UNA LASTIMA

Por Eduardo Aliverti

**E**s probable que cuando este número de nuestra revista gane la calle se haya decidido la **coyuntura electoralista** del eventual pacto PI-PJ, por sí o por no. En cambio, es seguro que esa definición —tanto como nuevas dilaciones— no alterará en absoluto las **consideraciones ideológicas** escondidas tras este franeleo de meses entre el principal partido opositor y la más importante de las fuerzas de izquierda.

Observado el hecho con la óptica del peronismo renovador, resulta lógico intentar un acercamiento con huestes que, en el peor de los casos, no aportarán el caudal de votos imaginado (ya pasó en el '83 cuando el PI era visto a priori como el árbitro del bipartidismo, y nada indica —contemplado su progresivo inmovilismo de militancia— que vaya a ocurrir algo demasiado distinto). En el mejor, algunos cientos de miles de sufragios pueden ser importantes, e incluso decisivos, en una elección que se presenta hartamente reñida. Al profundizar esta especulación numérica, se advierte además que la alianza con Alende y compañía es incapaz de desangrar por derecha a los justicialistas. En ese costado, el radicalismo y la UCD siguen llevando una ventaja indeseable. En cambio, por izquierda, una unión con el PI no deja de ser atractiva para alguna burguesía progresista que lleva tres años de descontento con el partido gobernante. A todo ello debe sumarse el ascendiente que don Oscar conserva frente a buena parte del electorado bonaerense, confirmado por innumerables encuestas que le dan el veinte por ciento si resolviera postularse a gobernador. Claro que este análisis, siempre con la lupa peronista, **excluye el callejón sin salida de la ideología**: ¿Alguien imagina a Cafiero impulsando "la nacionalización de la banca y del comercio exterior", o a Grosso —Rabanaque dixit— defendiendo "la lucha armada del sandinismo antiimperialista"? Los peronistas sostienen que planteos como éstos provienen de quienes no los diferencian del proyecto de la clase dominante que encarna el radicalismo (bueno, **justamente**). Pero no les falta razón cuando afirman que, en todo caso, los reparos ideológicos los pone el PI, que es **quien tiene que resolverlos**. En otras palabras, **son los intransigentes quienes deben decidir si quieren ser cola de león y no los peronistas quienes deben optar por ser cabeza de ratón**. Es así que lo **dramático** de las intenciones —terminen o no en pacto comicial— está protagonizado por el PI, al revelar que no sabe, no puede o no quiere congeñar ideología y modelo de acumulación política (a los presentes efectos, léase **electoral**).

Sería injusto, de todas formas, cargarle a los intransigentes un error que es común a toda la izquierda argentina. Al igual que ellos, el PC —a través del refugio en la alianza con el trotskismo— está exhibiendo, análoga y patéticamente, la **soledad de su discurso**. Este es el quid: los comunistas se alejan de los votos y el PI de lo ideológico, siendo que **no son valores antitéticos sino complementarios**. Los recursos aliancistas de ambos son el manotón de abogado de quienes no supieron (¿no pudieron? ¿no quisieron?) articular una **manera** de llegar a las masas que fuese principista pero creíble, electoral pero prospectiva, revolucionaria pero atractiva. Un desafío, en síntesis, que suena tan difícil como asumir que **ésa es la utopía de la hora histórica**.



Noé Jitrik, crítico literario e investigador, escribió recientemente que "las derechas —que no han desaparecido y, por el contrario, parecen cada vez más robustas— manejan con eficacia un discurso de lo inmediato y lo pequeño (...). Las izquierdas, en cambio, sean cuales fueran, ignoran lo inmediato y lo pequeño y producen discursos de lo general, estructural o simbólico; aunque denuncien (...) conviven con la imagen de una sociedad posible y total pero lejana".

Escritos para aplicación universal, tales conceptos encajan de sobra con la realidad del arco progresista de la política argentina. ¿Quiénes acusan recibo de que "¡¡¡Romper con el Fondo Monetario!!!" es la salida para llegar a fin de mes? Con toda seguridad, son infinitamente **menos** que aquellos convencidos de que los **ferrocarriles andan mal porque no se los vendemos a los japoneses**, gracias a la cinética efectividad de una derecha que, sin embargo, demuestra entender mucho mejor el meridiano de lo popular. No le servirá para ganar elecciones, pero le está alcanzando —y cómo— para aislar a la retórica meramente ideologista.

De todo ello —entre otras cosas— deriva el "dramático" de los amos que el PI resolvió mantener con el PJ: más allá de la crítica al electoralismo sin horizonte, los intransigentes desnudaron ya su imposibilidad de crecer solos, rifando —aunque la coalición no se concrete, ya es tarde para desandar — las expectativas de un ancho sector de la población que sigue esperando, a pesar de todo, el surgimiento de una esperanza alternativa al cerrojo bipartidario.

Una lástima. □

# NO A LA RECONCILIACION PAPAL NI AMNISTIA NI TREGUA SOCIAL

La visita del Papa a la Argentina es eminentemente política. Ni los medios de comunicación, ni el Episcopado, ni el propio gobierno pueden disimular este carácter. Aquellos católicos que lo deseen tienen, por supuesto, derecho a festejar su venida; pero lo intolerable es su intromisión en los asuntos de nuestra sociedad. Una figura de tanto poder como él, no puede ser presa de "manipulaciones" de uno u otro sector, como intentan hacernos creer. El Papa viene a imponer sus intereses y criterios al conjunto.

Los argentinos ya sabemos algo de su "misión evangélica": éste es el mismo Papa que bendijo a la dictadura genocida; el mismo que a través de su Nuncio Apostólico Pío Laghi, de Monseñor Plaza, de von Wernick y de otros, sabía perfectamente qué sucedía en el interior de los campos de concentración. Y luego fingía sorpresa y pesar cuando se enteraba de las denuncias de las Madres. Tanto pesar tendría, que ni pudo alzar su voz por los miembros de su Iglesia que fueron desaparecidos (Monseñor Angelelli, los sacerdotes palotinos, las monjas francesas...). Es el mismo Papa que luego de bendecir las tropas británicas, vino a impulsar la rendición en Malvinas.

Si alguien cree que aquello fue entonces, y que hoy será un simple pastor sin motivaciones extra-religiosas, ya podemos comprobar lo contrario ante la suspensión del tratamiento de la ley de divorcio.

El podrá ponerle el moño al punto final, al promover una amnistía que bien podríamos llamar "amnistía papal". Y de paso por Chile apoyará una "salida negociada" que implique el menor costo posible para la dictadura de Pinochet.

Descontamos que en su visita figurarán sus remanidas palabras sobre los derechos del trabajador y la dignificación de los oprimidos. Pero su prédica es la "reconciliación", el sueño de una "tregua social" que acalle toda protesta y reclamo, para poder pagar pacíficamente la deuda externa acatando las imposiciones del F.M.I. Uno puede preguntarse si los empresarios que tanta expectativa demuestran por su encuentro serán en verdad tan fervientes católicos; o esto tendrá más que ver con los intereses del Estado del Vaticano asociado a las multinacionales, y que se despreocupa de cuestiones de moral cuando opera a través del Banco Ambrosiano, la Fiat, la logia P2, etc.

Este Papa, heredero de la Iglesia que también en misión estrictamente evangelizadora colaboró con la opresión y el exterminio de los pueblos indios y los esclavos negros, hoy apoya al sector golpista de la Iglesia nicaragüense, aliándose con Reagan. El Papa vendrá a impulsar las pretensiones de la Iglesia de mantener e incrementar sus injustos privilegios. Y en el seno del Congreso Pedagógico, ir aún más lejos, tratando de imponer la enseñanza religiosa en los establecimientos estatales. Su tolerancia es bien conocida: está en contra de casi todo. Contra la anticoncepción y contra la legalización del aborto, condenando a la muerte a una mujer cada 48 hs. Contra los homosexuales, contra las relaciones sexuales prematrimoniales. Hasta ha llegado a decir que "mirar a la propia mujer con deseo es pecado". Del deseo de las mujeres, ya hemos visto, ni se ocupa. En fin, contra todo lo que implique una decisión personal sobre la propia vida. Los efectos de su visita no son difíciles de evaluar: un aval y reforzamiento de la creciente ola moralizante y censora que asola al país, y una justificación de la represión policial cada día más violatoria e impune. Y tampoco será difícil evaluar los exorbitantes costos de su estadia, que correrán por cuenta del pueblo dada la no separación de la Iglesia del Estado.

Porque todo esto no es una cuestión de fe, es que convocamos a todos los que crean en los derechos del individuo y en la lucha contra toda forma de discriminación y opresión — sean o no creyentes — a manifestar su repudio a esta visita política que sólo convendrá a unos pocos.

**Acto de Repudio a la Visita Papal.** Viernes 3 de abril. 19 hs. Obelisco.

**Comisión de Repudio a la Visita Papal:**


**Adhesiones:**

Norman Briski, Griselda Gambaro, Herman Schiller, Jorge Méndez, Susana Torme, Dalmiro Sáenz, Julio del Mar, Silvia Gredier, David Viñas, Liliana Heker, Alberto Arias, Carmen Bruna, Vicente Zito Lima, Teresa Parodi, Gloria Villa, Carlos Macaída, Ricardo Robotnik, Juan Perelman, Sonia Macaída, Luis Berc, Ricardo Carpani, Cristina Banegas, Claudia Puyó, Daniel Molina, Marcelo Alfaro, Adrián Blanco, María Socas, Felipe Méndez, Juan Carlos Uccello, Oscar Núñez, Jorge Gumier Maier, Rita Cortese, Tina Serrano, Luis Issaly, Ruth Mary Kelly, Jorge E. Brandi, Ariel Prat, Josefina Quesada, Enrique Syms, Mónica Santibáñez, Fernando Noy, Batato Barea, V. Veronese, Frente de Lucha por los Derechos Humanos de Almirante Brown, F.E.S. (Federación de Estudiantes Secundarios), C.H.A. (Comunidad Homosexual Argentina), Grupo Feminista de Denuncia, Revista Utopía, Revista Manuela, Centro Yuchan - Fundación Intercambio, Grupo Surrealista Signo Ascendente, Grupo Surrealista El Oso Salvaje, Todos Tus Muertos, Grupo Capatac, Grupo de graffitis "Los de la nuca".

# PALADIUM

"LO MEJOR DEL TERCER MUNDO"

## DANCING






Paladium Dancing es la puerta para tener acceso a las vibraciones de la noche.

Para conocer la convivencia de la frivolidad con las vanguardias, para tener algún contacto con los desconocidos famosos, con la informalidad ascética de los raros y la estética rigurosa de los lindos.

Hoy aquí hay dos posibilidades:

- a) Viajar a N.Y.
  - b) "Venir a Paladium Dancing"
- Después de las 2 AM. (Sí a esa hora)  
Todos los viernes o sábados.  
Paladium Dancing. Primero y Unico!

Te esperamos.



HAY quien baila / hay quien mira, hay quien bebe y quien se excita /  
hay quien oye y quien se agita / hay quien se luce y quien se marchita /  
hay señoras y señores / hay jovencitos hay jovencitas, hay OTROS.  
hay quien entra. hay quien no. AY que sí / AY que no. AY...

爲您留意國內  
爲您選擇精彩



Reconquista 945